

**SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN DE  
MUJERES EN EL MARCO DEL PROYECTO SOCIAL TENGO LA PALABRA DE  
LA FUNDACIÓN PLAN EN EL MUNICIPIO DE JAMUNDÍ, VALLE**



**JOSE HIDALGO MINA CARABALI  
ERIKA MARIA MONTERO WAGNER**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO  
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL  
SANTIAGO DE CALI**

**2016**

**SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN DE  
MUJERES EN EL MARCO DEL PROYECTO SOCIAL TENGO LA PALABRA  
DE LA FUNDACIÓN PLAN MUNICIPIO DE JAMUNDÍ, VALLE**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADA POR:**

**JOSE HIDALGO MINA CARABALÍ  
ERIKA MARÍA MONTERO WAGNER**

**PARA OPTAR AL TÍTULO DE  
TRABAJADOR/A SOCIAL**

**DIRECTORA DE LA SISTEMATIZACIÓN  
SARITA JUDITH RODRÍGUEZ MARTÍNEZ  
TRABAJADORA SOCIAL  
MAGÍSTER PSICOLOGÍA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO  
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL  
SANTIAGO DE CALI**

**2016**

## **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo es una construcción colectiva, su realización no hubiese sido un hecho sin la colaboración y disposición de muchas personas que, de una u otra manera, aportaron a su elaboración. En estas líneas queremos expresar nuestro más profundo y sincero agradecimientos a aquellas personas que hicieron posible la realización de este trabajo, en especial a las mujeres del municipio de Jamundí que participaron del proyecto social Tengo la Palabra, que nos colaboraron con su tiempo y sus relatos que hicieron posible la realización de este trabajo de sistematización.

A nuestras madres, padres e hijos Elizabeth Wagner, José Luz Teleo y Lucas Mina, Bernarda Carabalí, quienes han estado siempre para nosotros/as con amor y dedicación, por sus esfuerzos para llevar a cabo nuestros estudios, a quienes les debemos gran parte de nuestros logros. Gracias a mi hijo Alan Yuseth Mina por iluminarme con la paz de tu sonrisa, ¡por enseñarme a disfrutar la vida!

Gracias a nuestros hermanos, hermanas y demás familiares por acompañarnos, gracias por su confianza y apoyo incondicional en los momentos difíciles.

Gracias infinitas a los profesores y profesoras de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle por sus enseñanzas y dedicación nos aportaron de manera significativa a nuestro proceso de formación y sobre todo a quienes se encuentran referenciados en este trabajo por sus aportes en torno al tema de la igualdad de género.

Gracias a nuestra directora Sarita Judith Rodríguez Martínez por sus enseñanzas, dedicación y franqueza, por sus exigencias de gran importancia para continuar descubriendo el camino hacia una verdadera realización personal profesional.

Así que ¡GRACIAS! a cada una de las personas que desde su opción de vida han aportado en nuestra formación profesional.

*PORQUE OTRO MUNDO ES POSIBLE.*

## Tabla de contenido

	Pág.
RESUMEN .....	8
INTRODUCCIÓN .....	9
1. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DE LA SISTEMATIZACIÓN .....	13
2. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA .....	16
2.1. Contexto institucional Fundación Plan .....	16
2.2. El proyecto de intervención .....	16
2.3. Equipo de Intervención .....	19
2.4. Contexto de la experiencia Municipio de Jamundí Territorio de derechos, .....	20
3. OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN .....	27
3.1 Problema y pregunta de la sistematización .....	27
3.2 Ejes de la sistematización .....	31
3.3 Objetivos de la sistematización .....	31
4. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL .....	33
4.1 Perspectiva o Enfoque de género .....	33
4.2 Roles de género .....	34
4.3 Género y participación .....	35
4.4 La participación. Oportunidad de integración y participación de la mujer en la sociedad .....	36
4.5 Características de la participación .....	39
4.6 Motivaciones .....	42
4.7 Vida Cotidiana .....	42
4.8 Prácticas discursivas y producción de sentido en la vida cotidiana. ....	44
5. METODOLOGÍA Y RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA .....	46
5.1 Concepto de sistematización .....	46
5.2. El punto de partida .....	47
5.3. Las preguntas iniciales .....	49

5.4 Recuperación del proceso vivido.....	51
5.5 Reflexión de fondo.....	55
5.6 Puntos de llegada.....	55
6. DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	56
6.1 Características de las actoras participantes de los Grupos de Ahorro.....	58
6.2 CARACTERÍSTICAS DE LA PARTICIPACIÓN .....	62
6.3 MOTIVACIONES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES PARA PARTICIPAR EN EL PROYECTO.....	82
6.4 CAMBIOS EN LOS ROLES DE GENERO EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS PARTICIPANTES.....	102
7. LECCIONES APRENDIDAS HORIZONTES Y DESAFÍOS.....	127
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	131

ANEXO 1. Guía de entrevistas

ANEXO 2. CD Imágenes que ilustran el proyecto de intervención con los GACL

ANEXO 3. Instrumento informe de actividades de la práctica académica

ANEXO 4. Guía de observación

## LISTA DE IMÁGENES

<b>Imagen 1:</b> Equipo interventor práctica académica de Trabajo Social.....	20
<b>Imagen 2:</b> Mapa de ubicación comunidades donde se realizó la intervención.....	21
<b>Imagen 3:</b> Logo del Proyecto Tengo la Palabra y Fundación Plan.....	26
<b>Imagen 4:</b> Encuentro del Ahorro, grupo de Quinamayó, archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	59
<b>Imagen 5:</b> Desarrollo del taller 4 comunidades de la Berta. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	67
<b>Imagen 6:</b> Participantes comunidad de Villa Paz. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	74
<b>Imagenes 7:</b> Intervencion Practicantes de Trabajo Social.....	75
<b>Imagen 8y9:</b> Mapas de la cartografía social de las comundiades de Quinamayo y Robles. Archivo fotográfico equipo sistematizador (2015).....	77
<b>Imagen 10:</b> Actividad cierre del plan formativo. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	80
<b>Imagen 11 y 12:</b> Percepciones de las participantes.....	83
<b>Imagen 13:</b> Actividad construcción sueños participante Robles. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	89
<b>Imagen 14:</b> Actividad mi cuerpo territorio de derechos y libertades: Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	97
<b>Imagen 15:</b> Actividad mi cuerpo como territorio de Derechos.....	98
<b>Imagen 16:</b> Actividad estereotipos, comunidad del Guabal.....	109
<b>Imagen 17:</b> Actividad de esteotipos, comunidad Quinamayó.....	115
<b>Imagen 18:</b> Taller con el Rodeo.....	116
<b>Imagen 19:</b> Evaluación final proyecto Tengo la Palabra. Archivo fotográfico Sistematizadores (2015).....	128
<b>Imagen 20:</b> Evaluación proyecto Tengo la Palabra- Archivo fotográfico Equipo sistematizador (2015).....	129
<b>Imagen 21:</b> Grupo de Ahorro Quinamayó, Archivo fotográfico sistematizadores (2015).....	131

## LISTA DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1:</b> Composición étnica del municipio de Jamundí.....	22
<b>Gráfico 2:</b> Población rural masculina.....	23
<b>Gráfico 3:</b> Población rural femenina.....	24
<b>Gráfico 4:</b> Ejemplo de un mapa de asociación de ideas.....	55
<b>Gráfico 5:</b> Mapa de asociación de ideas, la participación.....	64
<b>Gráfico 6:</b> Participación las mujeres en el proyecto tengo la palabra .....	67
<b>Gráfico 7:</b> Características de la participación.....	77
<b>Gráfico 8:</b> Razones expresadas por las mujeres para ingresar y permanecer en el proceso.....	88
<b>Gráfico 9:</b> Motivaciones de las mujeres para participar del proyecto.....	90
<b>Gráfico 10:</b> Participación las mujeres en el proyecto tengo la palabra.....	93
<b>Gráfico 11:</b> Concepciones de ser hombres y mujeres en los y las participantes.....	98
<b>Gráfico 12:</b> Motivaciones para ingresar y permanecer dentro del proceso.....	101
<b>Gráfico 13:</b> Cambios en la vida cotidiana.....	105
<b>Gráfico 14:</b> Vida Cotidiana.....	107
<b>Gráfico 15:</b> Concepciones de ser hombre y mujer .....	110
<b>Gráfico 16:</b> Cambios en la vida cotidiana.....	113
<b>Gráfico 17:</b> Cambio vida cotidiana de las mujeres proyecto Tengo la Palabra.....	117
<b>Gráfico 18:</b> Cambios en la vida cotidiana.....	123
<b>Gráfico 19:</b> Cambio vida cotidiana de las mujeres proyecto Tengo la Palabra.....	126

## RESUMEN

El presente documento da cuenta de la sistematización de la experiencia “Participación de las mujeres en el del proyecto social Tengo la Palabra”, agenciado por la Fundación Plan en el municipio de Jamundí en el periodo 2014 – 2015, durante el cual se llevó a cabo el proceso de la práctica académica como estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle.

Como eje de sistematización se aborda la participación de las mujeres en el marco de la experiencia del proyecto Tengo la Palabra y su incidencia en la vida cotidiana. Los sub ejes planteados para desarrollar esta sistematización son: Características de la participación, motivaciones y cambios de roles en la vida cotidiana de las mujeres. La identificación y análisis de estas categorías aportan a la comprensión de las lógicas de participación que se propician desde las instituciones que poseen los recursos para proyectos sociales y el rol que juegan de manera específica los profesionales de Trabajo Social, en su función de intermediarios de las mismas, en contextos en los que priman relaciones de tipo clientelista y paternalista, que históricamente se han construido entre los sujetos (en el caso de esta sistematización), mujeres con necesidades de diverso orden en las comunidades. De igual manera lo anterior, hace aportes para posibilitar una intervención profesional con mayor efectividad.

La sistematización de la experiencia mencionada, realiza aportes significativos para la comprensión de la realidad social. En este sentido, desde la participación de las mujeres vista desde la perspectiva de género aporta en el proyecto profesional de Trabajo Social, en su función de conocer un objeto para explicarlo, comprenderlo, pero también, para actuar en la modificación y transformación de aquellas necesidades que surgen en los contextos.

**PALABRAS CLAVES:** Sistematización de experiencias, participación, empoderamiento económico, roles de género.

## INTRODUCCIÓN

Para la Fundación Plan, las brechas de género son medidas de desigualdad que muestra la distribución inequitativa de oportunidades, recursos o productos entre hombres y mujeres, niños y niñas; representa una forma de exclusión social donde las principales víctimas son las mujeres, por el sólo hecho de ser mujeres; esto usualmente se manifiesta en la dificultad o la imposibilidad de participar en procesos de toma de decisiones y el restringido acceso y control de los servicios y recursos, en lugar de considerar sus destrezas individuales o sus capacidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Fundación Plan consideró la realización del proyecto Tengo La Palabra con el objetivo de: *“Empoderar a niñas, adolescentes y jóvenes en los departamentos de Bolívar, Cauca-Valle, Chocó y Nariño<sup>1</sup> para ejercer el goce efectivo de sus derechos en espacios libres de violencia a través de una formación en derechos, financiera y desarrollo humano, con un enfoque de género, para promover la incidencia y la movilización social<sup>2</sup>”*.

La Fundación Plan considera que la igualdad de género es crucial para lograr su visión de cambio: un mundo en el cual las niñas y los niños ejerzan su pleno potencial en sociedades que respeten los derechos y la dignidad de las personas; en esta dirección se crea la política de igualdad de género de la Fundación Plan, en coherencia con el cumplimiento de los objetivos misionales.

Basados en los enfoques de los derechos de los niños y las niñas y la igualdad de género promovidos en las intervenciones de la Fundación Plan, se optó por la realización de la presente sistematización procurando el aporte de elementos facilitadores de la reflexión sobre las acciones y la eficacia de estas directrices incorporadas en programas y proyecto

---

<sup>1</sup>Es importante aclarar que se referencia los departamentos en donde se implementó el proyecto a nivel nacional, pero para efectos de este documento se hará énfasis en Cauca y Valle, contexto en el cual se realizó el proceso de práctica de Trabajo Social.

<sup>2</sup> Objetivo acordado con las partes intervinientes en el proyecto.

en este caso, dirigidos hacia el empoderamiento de niñas y mujeres con el fin de cerrar las brechas de género existentes y de apoyarlas para superar la desigualdad, la discriminación y los estereotipos.

En línea con lo anterior, el presente documento corresponde a la sistematización del proyecto social Tengo la Palabra que se llevó a cabo con mujeres rurales del municipio de Jamundí, en el transcurso del ejercicio de la práctica académica de Trabajo Social; pretende ser un trabajo de reflexión participativa entre los y las actores implicados en la intervención social, considerando que la sistematización es una estrategia fundamental para el avance de la reflexión crítica y propositiva sobre la acción social y la cualificación de procesos de producción de conocimientos a partir de la práctica, del mismo modo posibilita reflexionar sobre y desde la práctica para aprender de ella, conceptualizarla y potenciarla, permitiendo el avance conceptual y metodológico en los procesos implementados por la Fundación Plan.

En cuanto al abordaje metodológico, la información se obtuvo a partir de técnicas como la observación participante y entrevistas semiestructuradas; también revisión de informes de actividades del campo de práctica, documentos de la estrategia de comunicación de la Fundación Plan, archivos fotográficos, boletines y plegables; así mismo, actas de reuniones de los diferentes comités establecidos a partir del proyecto Tengo la Palabra y las desarrolladas en las comunidades; también se retomaron los listados de asistencia. Se recurrió a los mapas de asociación de ideas (Spink, 1999 citado por Rodríguez, 2006), como un recurso metodológico para la organización y procesamiento de la información.

Los principales hallazgos de la sistematización de la experiencia muestran para el caso de la categoría *características de la participación de las mujeres*, que está condicionada por los roles que desempeñan en sus comunidades; la mayoría de ellas son amas de casa, aspecto que representa un aliciente para involucrarse en los procesos de participación así mismo, durante la recuperación de la experiencia, las mujeres reconocen que fueron consultadas para toma de decisiones adoptadas en el proyecto por parte de la entidad interventora, lo que permitió fortalecer su interés por ingresar y mantenerse en el proyecto, como una oportunidad de lograr mejorías en las condiciones de vida individuales y colectivas.

Da cuenta que entre las razones principales para que las y los participantes ingresen al proceso, se relaciona con el interés que suscitan las temáticas de igualdad de género y derechos humanos, abordadas en el proceso formativo. Entre ellas se encuentra el deseo de adquirir y fortalecer conocimientos por medio de talleres, charlas o capacitaciones, siendo esta una oportunidad para poder contribuir a la superación de algunas problemáticas sentidas por sus comunidades.

Finalmente, en el análisis sobre los cambios en la vida cotidiana de las mujeres que participaron del proyecto puede verse que la participación en estos espacios fue importante para las mujeres pues les permitió fortalecer habilidades y capacidades para dar soluciones a sus problemáticas. En lo cotidiano significó, para algunas sentirse seguras de sí mismas con mejor autoestima y empoderadas pues, es a partir del empoderamiento que las mujeres o grupos más excluidos de la sociedad logran adquirir poder de decisión y de control sobre los diferentes asuntos vinculados con su diario vivir, y que, mediante ello, dicha población puede solventar sus necesidades de manera más segura.

Ponemos a disposición de los lectores este ejercicio de sistematización estructurado en siete momentos metodológicos, basados en el esquema propuesto por Jara (2011).

El primer capítulo, da cuenta de los antecedentes y la justificación de la sistematización construidos a partir de la importancia que tiene para la Fundación Plan el desarrollo de proyectos que permitan reducir las brechas de género, mejorar condiciones del entorno de las niñas, adolescentes y jóvenes (NAJ) que reconozcan las desigualdades y potencien sus capacidades como una estrategia a través de la cual se faciliten procesos de desarrollo social y económico incluyentes.

En un segundo capítulo, se realiza una breve descripción del contexto institucional y del proyecto de intervención que motivaron la realización de este trabajo de sistematización de experiencias, de los actores que participaron en el desarrollo de la propuesta, reconociendo la importancia de estos ejercicios para el Trabajo Social.

En el tercer capítulo, se desarrolla el objeto y pregunta de sistematización, presenta cada uno de los ejes de sistematización relacionados con la participación de las mujeres en el proyecto social *Tengo la Palabra*, que permitieron centrar la mirada en el proceso de intervención y el impacto previsto.

En el cuarto apartado, se aborda el marco de referencia conceptual, teniendo en cuenta los postulados de autores como Claudia Zaldaña (1999) y Maldonado (2002) para comprender el proceso de participación de las mujeres en el proyecto social a partir del proceso de formación en derechos y enfoque de género y su incidencia en la disminución de las brechas de género en su contexto social inmediato.

En el quinto apartado, se realiza una descripción de la metodología de la sistematización de la experiencia guiado por la propuesta de Oscar Jara (2011), que permitió la realización de las reflexiones finales sobre el proceso de sistematización a partir de los momentos precisados como punto de partida, las preguntas iniciales, la recuperación del proceso vivido, las reflexiones de fondo y los puntos de llegada; favoreciendo así, la comprensión del proceso de sistematización de la experiencia.

En el sexto apartado, se continúa con la descripción e interpretación detallada de la experiencia realizada, teniendo en cuenta las fases del proceso de intervención y las actividades desarrolladas; al igual que algunas reflexiones y conclusiones sobre el proceso.

Finalmente, en el documento se presentan algunas lecciones aprendidas, horizontes y desafíos, con el objetivo de comunicar los aprendizajes de la práctica; estos son elementos que pueden servir como referentes para futuros proyectos de intervención comunitaria con perspectiva de género, como uno de los aportes brindados desde la práctica académica de Trabajo Social.

## 1. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA DE LA SISTEMATIZACIÓN

*¿Por qué realizar una sistematización de experiencias de un proyecto agenciado por Fundación Plan con mujeres de una zona rural?*

Para dar respuesta a este interrogante, es necesario remitirse a las experiencias vividas durante el proceso de estudio en la carrera de Trabajo Social, experiencias que nos permitieron interesarnos y sensibilizarnos con el tema de igualdad de género, y las condiciones con las cuales las mujeres en contextos rurales empiezan a incursionar en espacios públicos de toma de decisiones y aún más, cuando hablar de género en la actualidad, tiene tanta o mayor trascendencia como lo tuvo en los comienzos de las luchas por las reivindicaciones de la mujer en la sociedad.

Otra de las razones que llevó a centrar la mirada en el tema de la participación de mujeres en el desarrollo de un proyecto social, surgió de la inquietud por conocer sistemáticamente los procesos de intervención de la Fundación Plan, las relaciones y cambios que se generan en los sujetos a partir de las acciones en el contexto rural. En el marco de las consideraciones anteriores, datos extraídos del informe sobre igualdad de género y empoderamiento de la mujer (Unicef 2003), muestran que los procesos de participación de las mujeres en proyectos sociales adquieren mayor relevancia teniendo en cuenta que Colombia es uno de los países más desiguales de América Latina en lo que corresponde a temas de pobreza pero también, en temas de género donde la mujer ha sido excluida del ámbito público, mostrando al hombre como la figura dominante y patriarcal.

Sumado a lo anterior, las nuevas lecturas sociológicas utilizadas por las oficinas de agencia de UNIFEC y la ONU en los programas de apoyo a países de la región, incluyen a estas mujeres como sujetas activas en procesos políticos y de participación en acciones encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de ellas y su entorno. Es por esto que nace el interés de conocer la realidad de las mujeres rurales, teniendo en cuenta su propia interpretación, desde su contexto específico a partir de su participación y roles asumidos en su vida cotidiana.

De manera que, al ser el contexto rural un lugar característico por poseer cierto tipo de diferencias respecto al ámbito urbano, como las ya mencionadas anteriormente, también se hace evidente en las relaciones socioculturales de quienes lo habitan, como las relaciones familiares y de producción; donde se evidencia una división del trabajo en el ámbito familiar, la mujer se dedica a las labores domésticas, a la reproducción y al cuidado de la familia, mientras el hombre es quien sostiene el hogar económicamente.

En relación con las luchas reivindicativas ejercidas por las mujeres, es importante que desde la institucionalidad se le de prioridad a procesos direccionados a la búsqueda de la igualdad de género, partiendo del reconocimiento de las diferencias y desigualdades de género y los niveles de vulnerabilidad y afectación que sufren las mujeres, lo cual refleja la necesidad de que esta temática haga parte esencial de las agendas institucionales.

Llegados a este punto cabe resaltar que, a lo largo del documento utilizamos la noción de igualdad de género porque es la categoría utilizada por la Fundación Plan para hacer hincapié en las diferencias entre hombres y mujeres, reconociendo que esta categoría al igual que la equidad de género tiene un desarrollo conceptual de larga data, que ponen entredicho los aspectos metodológicos para planificar e intervenir en la realidad social.

En este sentido, en concordancia con el cumplimiento de su misión institucional Fundación Plan para el abordaje y la atención a las niñas, niños y mujeres adolescentes, realiza de manera transversal a través de programas, estrategias de intervención que tienen como referencia el enfoque de derechos para la atención diferencial, con perspectiva de género.

El deseo de llevar a cabo este proceso de sistematización de experiencias se justifica en que ha sido un tema poco común e investigado por profesionales, por otro lado la Fundación Plan en sus intervenciones le otorga poca relevancia a los procesos de sistematización y reflexión sobre sus acciones de manera que, este ejercicio es una oportunidad para retribuirle a la población y a la Fundación un producto que permitirá registrar el proceso que llevaron a cabo y además conocer sus aprendizajes y experiencias dentro de este.

En coherencia con lo anterior, realizamos una búsqueda de sistematizaciones de experiencias que tuvieran aspectos similares en relación con el tema y la población abordada; se encontraron algunos trabajos en los ámbitos internacionales y nacionales, que abordan el tema de la participación de la mujer, a partir de experiencias analizadas desde diferentes enfoques, teniendo en cuenta los diversos contextos y metodologías desde las que se posicionan cada uno de los autores; esto constituyó un punto de partida para indagar y conocer sobre el tema.

De manera general en la búsqueda de antecedentes se encontraron sistematizaciones de experiencias que permitieron conocer un panorama un poco más amplio respecto a lo que se esperaba conocer; dichas sistematizaciones han arrojado resultados en cuanto al reconocimiento de la mujer en el contexto socioeconómico y cultural campesino, resaltando la importancia de las mujeres como sujetas políticas activas en la transformación de la realidad.

En la búsqueda de sistematizaciones relacionadas con el tema de la participación de las mujeres rurales en proyectos sociales, encontramos que existen pocas relacionadas con la participación de las mujeres en los contextos específicos en los que se desarrolló el Proyecto Tengo La Palabra. En este sentido, conocer los cambios que han experimentado en su vida cotidiana, las mujeres del municipio de Jamundí que participaron en el marco de dicho proyecto social de la Fundación Plan, y las principales características de su participación en el mismo, son de gran importancia para aquellas personas que se asumen como actoras/es de cambio en de sus realidades, ya sea en su calidad de profesionales o como miembros de la comunidad; en la medida en que se aportan elementos para superar dificultades y avanzar en los procesos de participación con criterios de igualdad de género.

Así mismo, la presente sistematización aporta elementos reflexivos en relación con la intervención del Trabajo Social en el sector rural, profundizando en las necesidades específicas de hombres y mujeres, teniendo en cuenta las particularidades de la participación de las mujeres en comunidades rurales.

## **2. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA**

En este aparte, se pretende abordar algunos aspectos de la Fundación Plan, como contexto institucional, que constituyen elementos importantes para entender las particularidades en las que se dio el proceso de práctica de Trabajo Social.

### **2.1. Contexto institucional Fundación Plan**

La Fundación Plan es una organización independiente, sin filiación política o religiosa que trabaja desde 1962 implementando proyectos contra la explotación sexual comercial, el trabajo infantil y otros de promoción del ahorro, educación y salud, buscando el goce de sus derechos, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes que viven en situación de extrema vulnerabilidad o desplazamiento forzado.

A nivel nacional existen cinco oficinas de programas regionales que son: Tumaco, Nariño, Chocó, Sincelejo y Cauca - Valle. Esta última oficina se encuentra ubicada en el Municipio de Jamundí, en el departamento del Valle del Cauca, en el sur occidente del País, limita al norte con Santiago de Cali, al sur con el departamento del Cauca, al oriente con Puerto Tejada y Villa Rica, al Occidente con Buenaventura.

La Fundación Plan desde sus proyectos de intervención asume un compromiso con niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de diversas regiones del país promoviendo proyectos para fortalecer capacidades que faciliten el goce efectivo de sus derechos. Para tal fin desde el año 2013 se dio inicio al proyecto Tengo la Palabra al cual se hace referencia a continuación.

### **2.2. El proyecto de intervención Tengo la Palabra**

A continuación, se presenta la propuesta de intervención desarrollada en dos fases que guiaron el camino para la reconstrucción de la experiencia, se realiza una breve descripción de los objetivos, metodología y recursos utilizados para la implementación de las actividades en el proyecto Tengo la Palabra.

#### **Fase 1. Empoderamiento y transformación de vidas en los GACL**

Para la primera fase, la Fundación Plan determinó como objetivo principal del Proyecto Tengo la Palabra, *“Empoderar a niñas, adolescentes y jóvenes en los departamentos de Bolívar, Cauca- Valle, Chocó y Nariño para ejercer el goce efectivo de sus derechos en espacios libres de*

*violencia, a través de una formación en derechos, financiera y desarrollo humano, con enfoque de género, para promover la incidencia y la movilización social”.*

De acuerdo con el objetivo, el alcance del proyecto se resume en los siguientes resultados esperados para la Fundación Plan:

Resultado 1: Las niñas se empoderan para tomar decisiones relacionadas con su vida económica y proyectos de vida: conformando grupos de ahorro con jóvenes, adolescentes y sus familias, con el fin de mejorar el acceso a recursos materiales.

Resultado 2: Se ha fortalecido la “Red Onda Joven” para lograr que sus organizaciones juveniles miembros se vuelvan promotores y defensores de los derechos de los niños.

Resultado 3: Se ha sensibilizado a la sociedad civil a través de una estrategia de movilización social para el reconocimiento de las desigualdades, barreras, activos y la búsqueda de alternativas en el goce derechos de las niñas especialmente.

Cabe resaltar que, para efectos de esta sistematización, se hizo énfasis en los aspectos concernientes al resultado 1, ejecutado por la oficina regional Cauca – Valle puesto que, es en este contexto en el cual se desarrolló la práctica académica de Trabajo Social, con la vinculación como estudiantes en práctica de la Universidad del Valle, la cual fue buscada por la Fundación Plan para garantizar personal del área social que apoyara las acciones formativas con los grupos de ahorro, resultado 1, conformado en las comunidades de intervención durante el proceso.

Este resultado contempló la conformación de grupos en las comunidades para la implementación de la metodología de Grupo de Ahorro y Crédito Local (GACL) y adicionalmente se realizó el componente de formación con las participantes, con talleres<sup>3</sup> en temas como derechos humanos y enfoque de género, para que las niñas, adolescentes adquirieran capacidades para administrar sus recursos económicos y sus proyectos de vida de esta manera, el proyecto desarrolló actividades enfocadas en alcanzar los resultados previstos.

---

<sup>3</sup>La planeación de estos talleres ya está previamente definida por la Fundación Plan desde la formulación del proyecto.

Con el fin de garantizar el cumplimiento de las actividades de formación planeadas a desarrollar con los grupos de ahorro se realizó por parte de la Fundación Plan, la solicitud de estudiantes practicantes de Trabajo Social, para apoyar el proceso de formación con las integrantes de los grupos de ahorro. En su efecto, en esta primera fase se trabajó directamente con los y las integrantes de los grupos, identificando las situaciones que afectan a las comunidades y particularmente a las mujeres. Durante el proceso se definió conjuntamente con la Fundación Plan, el desarrollo de un plan de intervención orientado por los practicantes de Trabajo Social, como estrategia complementaria a los talleres formativos del proyecto.

Para dar inicio a la formación se hizo entrega por parte de la Fundación de un “kit de ahorro” compuesto por una caja que contenía los elementos necesarios para la realización de las actividades del ahorro como libretas de ahorro, sellos de seguridad, tres bolsas para la administración del dinero, calculadora y una libreta donde la secretaria asignada lleva los registros y los apuntes de cada reunión.

Los resultados arrojados al finalizar el proceso aportaron diversos aspectos para la reflexión respecto a la incidencia del proyecto Tengo la Palabra en algunas comunidades rurales del municipio de Jamundí, permitiendo el reconocimiento de las niñas y las mujeres como sujetas de derechos. Llegado a este punto presentamos los objetivos de la propuesta de intervención de la práctica académica de Trabajo Social correspondiente a la fase 2:

#### Objetivo General:

- Facilitar capacidades en las mujeres rurales en temas de ahorro de recursos, con una perspectiva de género, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de ellas y sus comunidades.

#### Objetivos Específicos:

- Facilitar elementos conceptuales sobre el tema del ahorro en relación con los recursos de su entorno, para que contribuyan en su vida diaria, en transformaciones sociales y ambientales.

- Orientar a los integrantes del Grupo de Ahorro, en especial a las mujeres, para que se empoderen y participen en procesos de su territorio y aporten a transformaciones en sus comunidades.

## **Fase 2: La intervención de la práctica académica de Trabajo Social: La sensibilización como estrategia para el desarrollo de capacidades**

Esta segunda fase se operativizó en el marco del proceso de intervención de la práctica académica de Trabajo Social, para el desarrollo de las actividades como aspecto metodológico se le dio continuidad a la implementación de las herramientas participativas, por tanto, la sensibilización se asumió como un aspecto para el desarrollo de capacidades y habilidades, partiendo del reconocimiento de los saberes y construcciones de las y los participantes.

En este momento de la intervención, se desarrollaron tres talleres formativos en temas relacionados con la educación financiera y desarrollo personal con cada una de las comunidades donde se había conformado los grupos de ahorro.

La propuesta de intervención para esta fase fue resultado del diagnóstico realizado por los practicantes de Trabajo Social en conjunto con las y los participantes de los Grupos de ahorro durante la primera fase del proceso, en el cual se identificaron algunas problemáticas, las cuales ameritaban ser objeto de atención. Cabe resaltar que la continuidad de la intervención se propuso con el objetivo de responder a uno de los requerimientos de la práctica académica, justificados en la importancia de orientar de procesos específicos de Trabajo Social basados en elementos teóricos, técnicos y metodológicos. En el apartado de la reconstrucción de la experiencia, se realiza con más detalle la descripción de la intervención, a partir de los anteriores objetivos.

### **2.3 Equipo de Intervención**

El proceso de sistematización se realizó con siete comunidades de la zona rural del municipio de Jamundí que hicieron parte del proyecto Tengo la Palabra. La propuesta de intervención del proyecto de práctica académica estuvo a cargo de los estudiantes de decimo semestre Jose Hidalgo Mina y Erika Maria Wagner, durante este proceso académico y comunitario también se contó con la retroalimentación y acompañamiento por

parte de supervisora de la práctica Sarita Judith Rodríguez Martínez y las coordinadoras de campo Nancy Stela López profesional líder de la Fundación Plan y Sara Patricia Erazo subgerente de Plan.



**Imagen 1:** Equipo interventor práctica académica de Trabajo Social. Archivo fotográfico sistematizadores junio de 2015

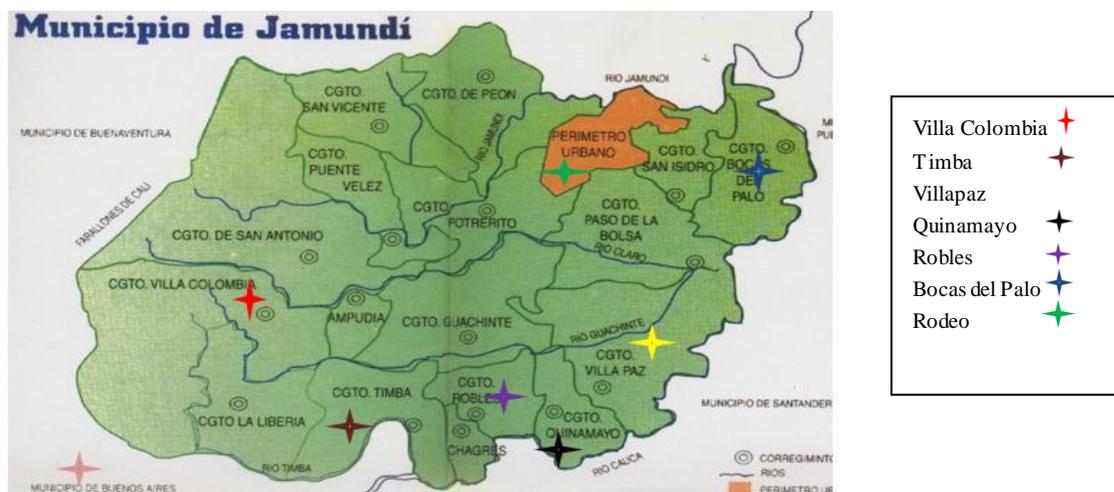
Una vez establecido el convenio entre la Universidad del Valle, se realizó un encuentro entre la supervisora, la coordinadora de campo y los estudiantes para establecer los lineamientos de trabajo, organizar el seguimiento y evaluación de la práctica académica, en donde se compartieron expectativas del proceso, fue un ejercicio fundamental que contribuyó a la eficacia de la práctica de los estudiantes.

#### **2.4 Contexto de la Experiencia: Municipio de Jamundí, Territorio de derechos**

El Proyecto de intervención Tengo la Palabra se llevó a cabo en el municipio de Jamundí en las veredas de Villa Colombia, Timba, Villa Paz, Robles, Quinamayó, Bocas del Palo. Este municipio se encuentra ubicado en el sur occidente colombiano en la margen izquierda del Río Cauca y entre la cordillera Occidental y El Parque Nacional Natural Los Farallones. Se encuentra en el sur occidente del Departamento del Valle del Cauca al sur de la capital Santiago de Cali a solo 17 kms de distancia, siendo el Río Jamundí el límite natural entre dichos municipios. Limita al Norte Municipio de Cali, al sur departamento del Cauca (Municipio. Buenos Aires – Santander de Quilichao, al Oriente departamento del Cauca

(municipio. – Villa Rica – Puerto. Tejada), al Occidente Municipio de Buenaventura (Parque nacional natural los Farallones). Su extensión es de 577 Km. 2 distribuida en: Área Urbana 46 barrios, área rural 19 corregimientos y 107 veredas.

**Imagen 2: Mapa de ubicación comunidades donde se realizó la intervención**



**Fuente:** Fundación Plan 2014.

Según la información disponible en el Plan de Desarrollo Municipal de *Jamundí prosperidad Municipal 2012- 2015*, Jamundí presenta una población de 57.205 personas, de las cuales el 66.8% habita en la cabecera urbana y el resto 33.2%. Estas cifras denotan una considerable disminución de la población de la zona rural, lo cual podría explicarse hipotéticamente por la agudización de la crisis socioeconómica y del conflicto armado y la problemática de desplazamiento forzado.

El aumento de la población urbana también se explica en términos de los procesos de urbanización proyectados como solución de vivienda, pues es uno de los municipios donde se desarrolló el programa presidencial de 1.000 viviendas gratis.

Del total de la población que habita en los corregimientos, el 52% son mujeres y el resto hombres, lo cual hace pensar que prevalece una mayoría de la población femenina, por debajo del presentado en la cabecera, reafirmando lo dicho renglones atrás acerca de las tendencias de crecimiento poblacional vía crecimiento natural, a pesar del proceso migratorio.

**Gráfico 1: Composición étnica del municipio de Jamundí**

Municipio	Afrodescendiente	Mestiza e Indígenas
Jamundí	<b>60,8</b>	<b>0,8</b>

Fuente: Dane 2005

El 60,8% de la población residente en Jamundí se auto-reconoce como raizal, palanquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente. Por tanto, en estas comunidades se expresan diversas formas de organización social y étnica de sus habitantes, dando al municipio una dinámica particular en la construcción de las relaciones sociales que se establecen entre sí y con los territorios en donde se asientan éstos grupos.

Llama la atención que de los grupos poblacionales del municipio de Jamundí no existen datos desagregados entre los mestizos e indígenas, en 0,8% comprende al número total entre ambas etnias.

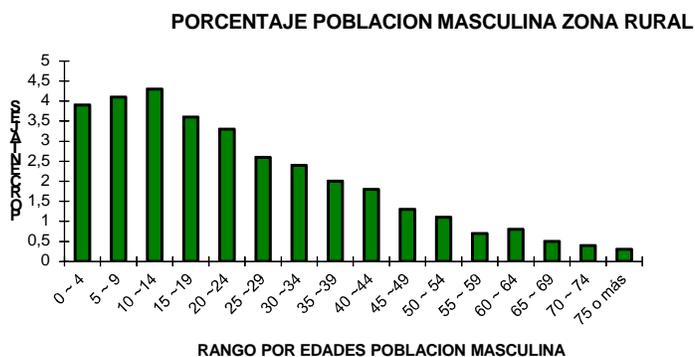
Los afrocolombianos, el grupo mayoritario, superan las 10.000 personas aproximadamente y están ubicados fundamentalmente en los corregimientos de Robles, Guachinte, Quinamayó, Villa Paz y Bocas del Palo. En las veredas de intervención del proyecto Tengo la Palabra la economía local está basada en el sector agrícola se cultiva el Maíz, Soya, Café, Millo, Arroz, Cacao, Plátano y la Mora, desde sus inicios estas comunidades se han caracterizado por una economía tradicional, fundamentalmente en el sector primario, esto es en actividades agropecuarias, minería y pesca.

## Distribución de la población por comunidad

El municipio cuenta con 19 corregimientos y 106 veredas que agrupan un total de personas, 119532 hab2, de acuerdo a los datos suministrados por Planeación Municipal y los planes de desarrollo provistos por las comunidades, se concentran principalmente en los corregimientos: Potrerito, Quinamayó, Robles, San Antonio, Timba, Villa Paz, La Liberia, la Ventura, Paso de la Bolsa, Bocas del Palo, la Meseta y Villa Colombia, entre otros, que representan aproximadamente el 90% del total (Planeación Municipal de Jamundí 2012).

Del total de la población que habita en los corregimientos, tanto Robles, como Quinamayó, Timba, Potrerito, San Antonio y Villa Colombia, en su orden, son los seis corregimientos que mayor población albergan, población rural afrocolombiana que a pesar de los tiempos aún sostienen relaciones de intercambio tradicionales, prácticas ancestrales que reflejan las diferentes formas de ser y vivir de este grupo étnico.

### Gráfico 2: Población rural masculina

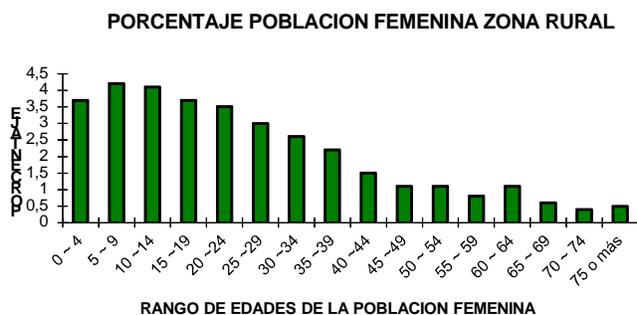


**Fuente:** Plan ambiental Municipio de Jamundí, Valle 2012-2015

El anterior gráfico evidencia la población masculina desde las 50 hasta los 75 años es de menor cuantía en el municipio, el mayor número de población masculina se encuentra entre el rango de edades de 0 hasta los 29 años de edad, esto representa un importante reto que implica buscar respuestas a las necesidades de éste grupo poblacional, al igual que la

implementación de políticas sociales con miras a mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

### Gráfico 3: Población rural Femenino



**Fuente:** Plan ambiental Municipio de Jamundí, Valle 2012-2015

Por su parte, la población femenina se concentra en mayor proporción entre las edades de los 5 hasta los 20 años. En términos generales un análisis de la población en la zona rural del municipio de Jamundí teniendo en cuenta la variable sexo nos dice que entre la mayor proporción de personas se encuentran entre las edades de 15 a 64 años lo que equivaldrían a un 60% de la población, un 15% a las edades de 0 a 14 años y un restante del 5% corresponde a las edades de 65 o más años.

Aunque existen datos cuantitativos y cualitativos referidos a la edad, etnia, religión aún falta en la literatura información que nos permite caracterizar la realidad de la población rural del municipio de Jamundí, especialmente de las mujeres en términos de acceso a bienes y servicios como medidores de la calidad de vida.

#### Situación de las mujeres en las zonas de intervención de Plan

A partir de la observación participante y el haber hecho parte como practicantes y facilitadores del proyecto Tengo La Palabra, se evidencia que las mujeres de esta comunidad siempre han presentado un espíritu de lucha y una gran capacidad de trabajo, se caracteriza por tener un alto sentido de responsabilidad y la familia representa su principal logro no obstante, a los deseos de superación de la capacidad innata de trabajo y

organización, las mujeres no cuentan con oportunidades dentro de la comunidad, puesto que no se les reconoce la función que desempeña en el hogar y fuera de él.

En la actualidad, las mujeres han ido deponiendo su función estrictamente reproductiva, al contar con elementos que le permiten tener un control sobre el número de hijos que desea tener pero, este proceso ha sido relativamente lento, ya que la mujer cuenta con muy pocas opciones de capacitación formal y de fuentes de trabajo sumado a esto, se encontró que existen pocos programas dirigidos a la salud reproductiva y a la educación sexual principalmente en las mujeres jóvenes que las lleva a tener hijos a muy temprana edad.

En las comunidades intervenidas, la mayoría está constituida por población afrodescendiente; los hogares comunitarios se constituyen en la posibilidad de que las mujeres tengan mayor libertad de acción y decisión, al no estar limitada al cuidado de los hijos y de las labores del hogar puesto que, puede trabajar y buscar la forma de capacitarse.

Por otro lado, en la relación de pareja, el hombre ha ejercido una posición de mando y control sobre la mujer, aunque actualmente la situación ha dado un giro dado que, la mujer se está reconociendo a sí misma, exigiendo un trato mejor y un reconocimiento de su papel dentro del desarrollo de la comunidad y de la familia. Esto se evidencia en todas las comunidades pues son las mujeres quienes generalmente toman las decisiones en sus hogares y quienes tienen mayor participación en procesos de desarrollo en sus comunidades.

En este orden de ideas se puede citar, que cuando se realizan estudios de desarrollo económico, se presta poca atención a las actividades que en las últimas décadas, son reconocidas como economía del cuidado, necesario para dar soporte al trabajo y a la generación de riqueza que se realiza por fuera del hogar, lo cual quiere decir que la Fundación viene animando para que se reconozca y establece que en los procesos de empoderamiento es importante el reconocimiento del trabajo doméstico como valioso, esto significa para las mujeres apreciar su aporte a la generación de riqueza y al sostenimiento del hogar. Es frecuente que se reconozca el trabajo que genera dinero y se subvalore el trabajo doméstico que realizan las mujeres en el hogar o aquel que, aunque no se realice en el hogar, es realizado por mujeres, como las trabajadoras domésticas.

En las condiciones ilustradas anteriormente es que la Fundación Plan desarrolló el proyecto social Tengo la palabra.



**Imagen 3. Logo proyecto Tengo la Palabra: Fuente Fundación Plan 2015.**

### **3. OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN**

El objeto de sistematización se enmarca en el proyecto de intervención “Tengo la Palabra” de la Fundación Plan, en el mismo que se realizó la práctica de Trabajo Social durante el periodo febrero - diciembre de 2015. Siendo el aspecto de mayor interés sistematizar el proceso de participación de las mujeres rurales del municipio de Jamundí, orientando el análisis a los cambios que han tenido en la vida cotidiana las mujeres, a partir de su participación en dicho proyecto.

#### **3.1 Problema y pregunta de la sistematización**

En América Latina la desigualdad social y de género se demuestra, por ejemplo, en la exclusión de la mujer en el ámbito público, posicionando al hombre como la figura dominante; pero las nuevas lecturas sociológicas y desde algunos colectivos de mujeres reivindican su posición de sujetas activas en procesos políticos y de participación en procesos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de ellas y su entorno en una condición de derechos humanos.

Por lo anterior, la Fundación Plan en sus proyectos de intervención parte del reconocimiento de los principales problemas que afectan a las comunidades en las cuales tiene influencia. Dicho análisis situacional implica la revisión de los contextos político, social, económico y cultural; de manera que, para generar una transformación de estas realidades, se hace necesario promover la participación real de las mujeres a nivel comunitario, como principales conocedoras de su realidad.

En concordancia con lo antes dicho, Prieto (2007) referencia que la intervención de Plan desde el año 1991 empieza a implementar herramientas para motivar la participación y la organización de las comunidades, buscando el mejoramiento de la calidad de vida de niños, niñas y jóvenes, y de la comunidad en general, a través del fortalecimiento a su organización, de sus capacidades para gestionar, planear y desarrollar procesos desde un enfoque de derecho y de género, que permita garantizar a niños, niñas y mujeres, el pleno ejercicio de sus derechos. En los últimos años, este propósito se materializó a través de la puesta en marcha de dos proyectos, Protejamos Mi Mundo y Tengo la Palabra; de esta manera se empieza hacer rupturas con el enfoque asistencialista, que fue el modelo

predominante de la Fundación Plan en sus orígenes. Aunque, en este proyecto de intervención con las mujeres se conservan características de un enfoque asistencialista.

Desde otra óptica, se debe tener como punto de referencia las brechas de género que existen entre hombres y mujeres que sufren la pobreza de manera diferente. Al respecto Díaz (2002) afirma que el ámbito rural por tradición es caracterizado y valorado desde dos posturas diversas; por un lado, es visto como sinónimo de pobreza y retraso de comunidades sin progreso alguno, mientras que, por otro, es reconocido por su valor ambiental y el aprovechamiento de recursos naturales como el agua, el suelo y el aire.

Investigaciones adelantadas por la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (PNUD) en el año 2005 concluyen que la mujer ha sufrido una discriminación estructural por ser rural y por ser mujer de esta forma, históricamente lo rural ha representado también un equilibrio socioeconómico y benéfico para la sociedad capitalista, ya que es un medio de producción y explotación de los recursos naturales; sumado al conflicto armado que ha vivido Colombia en las últimas décadas, la mujer ha tenido que enfrentar el desplazamiento forzado y la pérdida de familiares en mayor proporción que los hombres, situación que obedece al lugar diferencial en las lógicas del conflicto se le ha otorgado a los hombres en relación con las mujeres, de manera que con la ausencia de una figura masculina éstas últimas asumen el sostenimiento de la dinámica del hogar.

Con base en lo anterior, teniendo en cuenta las condiciones del contexto actual colombiano en un eventual escenario de post-acuerdo armado se debe brindar la posibilidad a las mujeres de una participación activa para dialogar y de construir propuestas en torno a los retos de construcción de la paz.

En el caso particular de las mujeres afrocolombianas del municipio de Jamundí, las diferencias del contexto rural, como las ya mencionadas anteriormente, respecto al ámbito urbano, también se hacen evidentes en las relaciones socioculturales de quienes lo habitan, como las relaciones familiares y de producción; donde se evidencia una división del trabajo en el ámbito familiar, la mujer se dedica a las labores domésticas, a la reproducción y al cuidado de la familia, mientras el hombre es quien sostiene el hogar económicamente.

Díaz (2002), comenta que la participación comunitaria de la mujer rural en el contexto colombiano tiene una larga y variada trayectoria en el siglo XX y en los comienzos del XXI, período en el que surgen las primeras luchas feministas y los movimientos campesinos, indígenas y del sindicalismo agrario, influenciados por el pensamiento socialista y revolucionario. En estas iniciativas, el papel del Estado y de la Iglesia Católica fue determinante porque, impulsó, pero a la vez controló y condicionó el movimiento feminista, con acciones como la formación de asociaciones de mujeres (con énfasis en sus roles tradicionales), el impulso al voluntariado y los clubes de amas de casa.

Es así como en los años cincuenta y sesenta existió en Colombia la tendencia a impulsar numerosas asociaciones de servicio social voluntario, realizado en su mayoría por mujeres de estratos medios y altos. Para la mujer rural, en 1958 se estableció el Programa de Mejoramiento del Hogar Rural, y a partir de éste se formó el Programa denominado Clubes de Amas de Casa.

No obstante, los cambios generados a través de la historia por la luchas en pro de beneficios sociales y la igualdad de género, ha hecho que incluso en el ámbito rural, la mujer en el contexto nacional no se vea sólo como la reproductora y cuidadora del hogar, relegada al ámbito privado, sino también se logra un reconocimiento en el ámbito público con su participación en decisiones que atañen temas sociales, económicos y políticos, contribuyendo de esta forma en los cambios sociales aunque se haya logrado un posicionamiento aún éstas disputas de reconocimiento siguen vigente.

En el caso particular de las mujeres rurales del municipio de Jamundí que hicieron parte del proyecto social Tengo la Palabra la situación no es diferente, en comunidades como Robles, Villa Paz, Quinamayó se observa, por ejemplo, algunos cambios de roles, pues además de las demandas y tareas específicas de su cotidianidad, se hace evidente en algunas mujeres, el interés por la participación política en las decisiones que comprometen a sí mismas y a su comunidad. Aunque existan divisiones en los roles y una lucha constante de deconstrucción de las relaciones de poder entre los géneros, de acceso a recursos, a toma de decisiones, aún se visibiliza algunas barreras para el goce efectivo de los derechos de estas mujeres.

Como lo expone la Fundación Plan en la problemática alrededor del proyecto, desde la edad más temprana inician estos limitantes gestados por el abandono estatal y las pocas oportunidades que atañen, como embarazo a temprana edad, o el embarazo no deseado también, la violencia contra las mujeres asociadas a los imaginarios de género, a la supremacía económica y social por parte de sexo masculino, que dificulta una vida digna y un empoderamiento social, económico y político. Es así que se considera importante la búsqueda de cómo influye esa participación en marco del proyecto Tengo la Palabra de la Fundación Plan en su cotidianidad.

En este orden de ideas, para la Fundación Plan agenciar procesos de intervención con perspectiva de género, que reivindiquen la participación de las mujeres a nivel comunitario, es un aspecto de suma relevancia para promover el desarrollo en las localidades. Aún más si se tienen en cuenta que a través del tiempo los movimientos de las mujeres han jugado un papel protagónico en la sociedad, alcanzando a develar la exclusión a la que han estado sometidas como si hubiera un orden natural, de hecho, en el ámbito rural se empieza a desvirtuar el rol tradicional de la mujer como reproductora y cuidadora del hogar relegada al ámbito privado. Esto es un aspecto fundamental pues, demuestra que promover procesos de participación en donde las protagonistas sean las mujeres, posibilita desarrollar en ellas cada una de sus múltiples destrezas y romper con los estereotipos sociales que se han encargado de discriminarlas. Esto es un aspecto fundamental, pues demuestra y a la vez permite que las mujeres logren desarrollar cada una de sus múltiples destrezas y romper con los estereotipos sociales que se han encargado de discriminarlas.

Cabe agregar que, aunque a nivel mundial y local ha habido cambios referidos a la realidad de las mujeres en términos de la participación en escenarios públicos de toma de decisiones, que las comprometen a sí mismas y a su comunidad, resultado de procesos de empoderamiento, a los avances alcanzados en materia de educación, el acceso al trabajo aún se visibiliza algunas barreras para el goce efectivo de los derechos de las mujeres.

En concordancia con lo anterior, en la formulación del proyecto social Tengo la Palabra se expone como principales barreras los embarazos a temprana edad y los no deseados, al

igual que la violencia contra las mujeres, cuya ocurrencia se encuentra asociada a los imaginarios de género, a la supremacía económica y social por parte del género masculino, aspecto que en últimas restringe las posibilidades de una vida digna y un empoderamiento social, económico y político de este grupo poblacional.

En consecuencia, de lo anterior, se buscó intervenir esta problemática relacionada con la inequidad de género, promoviendo la reflexión sobre los cambios en la vida cotidiana de las mujeres en el contexto rural de Jamundí, asociados a su participación en el proyecto social Tengo la Palabra. De esta manera, la sistematización intentó responder, desde la experiencia vivida por las actoras que participaron del proyecto de intervención, a la pregunta central **¿Qué cambios han experimentado en su vida cotidiana las mujeres del municipio de Jamundí a partir de su participación en el proyecto social Tengo la Palabra agenciado por la Fundación Plan?**

### **3.2 Ejes de la sistematización**

#### **Eje central**

Cambios que han que han experimentado las mujeres en su vida cotidiana las mujeres rurales del municipio de Jamundí a partir de su participación en el proyecto social Tengo la palabra durante el periodo 2014- 2015.

#### **Sub ejes de apoyo**

Características de la participación de las mujeres durante el desarrollo del proyecto social Tengo la Palabra.

Motivaciones de las mujeres para ingresar y permanecer en el proyecto.

Cambios en los roles asumidos por las mujeres en su vida cotidiana a partir de su participación en el proyecto Tengo La Palabra.

### **3.3 Objetivos de la sistematización**

#### **Objetivo General**

Analizar los cambios que han experimentado en su vida cotidiana las mujeres rurales del municipio de Jamundí a partir de su participación en el proyecto social Tengo la Palabra agenciado por la Fundación Plan durante el periodo 2014-2015.

### **Objetivos específicos**

Describir las características de la participación de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra.

Identificar las motivaciones manifestados por las mujeres rurales del municipio de Jamundí para participar en el proyecto social Tengo la Palabra.

Reconocer los cambios en los roles asumidos por las mujeres en su vida cotidiana a partir de su participación en el proyecto Tengo la Palabra.

### **Objetivo Práctico**

Comunicar la experiencia de intervención de la Fundación Plan para compartir los aprendizajes.

## **4. MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL**

En este apartado se exponen los conceptos que orientaron en principio la intervención y que posteriormente aportaron los elementos para llevar a cabo la interpretación y el análisis de los hallazgos de la sistematización de la experiencia.

### **4.1 Perspectiva o Enfoque de género**

La perspectiva de género permite analizar y comprender tanto las características de las mujeres, como de los hombres, sin embargo, para los propósitos de este trabajo se hace énfasis en las primeras con el fin de reflexionar sobre su participación en un proyecto social y sus implicaciones en la vida cotidiana. Se verá entonces cómo la participación ejercida por las mujeres habitantes de la zona de influencia de la Fundación Plan, ha implicado una serie de procesos y vivencias experimentadas, lo cual hace necesario retomar a su vez género como categoría analítica.

Maldonado (2002), plantea que la perspectiva de género da cuenta del conjunto de disposiciones por las que una sociedad transforma la sexualidad en productos de la vida humana, revelando la división sexual del trabajo no como algo natural sino como una concepción cultural e histórica, lo que cada cultura cree que debe hacer, pensar y sentir un hombre y una mujer. Afirma que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias de los sexos y como forma primaria de relaciones significativas de poder.

A partir de estas consideraciones, Maya (2008) expone que el género alude a un ideal de relación específica que trata de un tipo de relación de poder que mantiene a la mujer subyugada al hombre y la ha obligado a vivir en un mundo dominado, controlado y estudiado por los hombres. Es una fuerza de poder que menosprecia a la feminidad, frente a la masculinidad.

En cuanto la masculinidad y la feminidad se considera que en las diferencias entre los hombres y mujeres no hay una única visión del hombre, ni una única de la mujer, por lo cual en este campo se han desarrollado estudios sobre identidades masculinas y las

femeninas desde una visión pluralista. Según Maldonado (2002) estos estudios hacen énfasis en la experiencia como prácticas concretas de subjetivación e investigan los procesos subjetivos en los que se construye la identidad personal; desde esta perspectiva se busca discutir los problemas de igualdad y de diferencia entre hombres y mujeres, promoviendo la construcción de una sociedad con igualdad de género.

Sin embargo, los roles de género se han asumido desde la concepción cultural acogida del modelo occidental, representaciones sociales donde se construyen referentes a partir de la diferenciación sexual es decir, a partir del sexo que posee cada uno de los individuos, así “la construcción de nociones de feminidad y masculinidad está ligada a división sexual del trabajo, la cual referencia a los hombres con la producción para el mercado y a las mujeres con las actividades de cuidado y tareas domésticas” Bonilla, (2010:11). Por lo tanto, estas representaciones organizan el pensamiento social y dan referentes al comportamiento propio de la vida cotidiana, se asimilan en cada subjetividad e inciden en la formación de la identidad.

#### **4.2 Roles de género**

En lo relacionado con los roles de género, este es un aspecto que a lo largo de los tiempos ha justificado que a hombres y a mujeres se les otorgue patrones de comportamientos, siendo el factor cultural un mecanismo esencial para establecer las diferencias de roles asumidos por hombres y mujeres, Guzmán (1990) define como roles de género “*aquellas expectativas sociales creadas en torno al comportamiento femenino y masculino. Son construcciones sociales de lo que se espera sea el comportamiento de la mujer y del hombre*” Guzmán (1990:34).

Continúa Guzmán (1990) describiendo que los roles de género implican conceptos, características psicológicas, roles familiares, autoconceptos, características ocupacionales y políticas que se asignan a uno y otro sexo de acuerdo con dicotomías que los separan y los consideran como opuestos; de manera que se espera que las mujeres sean pasivas, dependientes y cariñosas, mientras que los hombres se les otorga ser agresivos, competitivos e independientes.

Referente a lo expuesto anteriormente, se concluye que los roles de género son construcciones sociales mediante los cuales se establece una diferencia entre hombres y mujeres, al igual que la participación de ambos en ocupaciones tanto públicas como privadas. Guzmán (1990) explica que los roles de género representan desigualdad y discriminación hacia las mujeres respecto a las relaciones de poder, ya que a las mujeres se les ha dificultado laborar en el ámbito público, pues a través de los estereotipos establecidos, ellas son las encargadas de realizar labores domésticas o de menor rango en relación con los varones estos constructos sociales son objeto de cambio para alcanzar la igualdad y la equidad entre las mujeres y los hombres.

### **4.3 Género y participación**

A partir de las consideraciones de Maldonado (2002), el género es una de las perspectivas de mayor difusión en el campo de lo social, comprende una diferenciación con el sexo, es decir, mientras que el sexo se refiere a las características y diferencias biológicas, que serían comunes a todas las sociedades y culturas, son naturales y esencialmente inmodificables, el género se relaciona con la manera en que esa diferencia biológica se construye social y culturalmente.

En este orden de ideas, las personas interpretan diferentes roles en sus vidas, están reglamentadas por normas socialmente construidas, que establecen formas de ser y de sentir, de hablar y pensar; los roles de género, históricamente, han ubicado a la mujer en una posición de exclusión y subordinación. Maldonado (2002), sostiene que el enfoque de igualdad de género está orientado a observar, estudiar y transformar las diferencias culturales, económicas y políticas en la construcción de la condición y posición de hombres y mujeres, niños y niñas, que generan desigualdades y se expresan en situaciones de discriminación y exclusión social. La progresiva incorporación de este enfoque en el ámbito de planificación y gestión pública de los diferentes países en general, y de las Naciones Unidas en particular, emerge de la necesidad de apreciar y valorar la realidad desde una perspectiva de justicia e igualdad.

Respecto a lo anterior, la Fundación Plan desde el 2004 adoptó la política de igualdad de género, un mundo igualitario para niños y niñas, y presenta la visión y los compromisos de

esta organización hacia la igualdad de género, como parte de su enfoque de derechos basados en el Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez. Desde entonces Plan reafirma su compromiso por la promoción de la igualdad de oportunidades, con especial énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y competencias de las mujeres y las niñas, a través de su organización y participación.

#### **4.4 La participación. Oportunidad de integración y participación de la mujer en la sociedad**

Sin duda, el término participación es uno de los conceptos más utilizados en el ámbito de las ciencias sociales, particularmente en la formulación y ejecución de proyectos sociales; por ende, debe ser una dimensión esencial en el trabajo intercultural, con perspectiva de igualdad de género y desde el punto de vista de la gestión. Es de vital importancia porque asegura que los programas y medidas sean pertinentes y logren los resultados esperados; razón por la cual, se hace necesario elegir una definición como referente, para el desarrollo de los análisis pertinentes en la sistematización. Se entiende por participación: *“Las acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización, y que adquieren sentido a partir del hecho de que se orientan por una decisión colectiva”* (Hopenhayn, 1988: 20).

Lo anterior permite inferir que la participación es fundamental en los diversos ámbitos, ya que permite que las y los sujetos alcancen un mayor control sobre sus vidas; puesto que posibilita el camino para una mayor conciencia y seguridad en momentos en los cuales se requiera tomar decisiones colectivas.

Fals Borda (1986) explica que:

“La participación implica una relación entre individuos que son conscientes de sus actos y que comparten determinadas metas de conducta y de acción. Para que sea eficaz y auténtica, esta relación necesita plantearse como entre iguales, sin admitir diferencias de preparación formal o académica, prestigio, antigüedad o jerarquía, porque quedan equilibradas por el ya mencionado factor de propósito común o teleológico. *“(Borda 1986: 38).*”

De manera que la participación de las mujeres en aspectos comunitarios permite mayor involucramiento en la formulación y ejecución de las diferentes iniciativas, planes,

proyectos y políticas que compete tanto a la comunidad en general, como a las mujeres portadoras de derechos en particular.

Vista desde esta perspectiva, la participación de las mujeres en espacios públicos busca fraccionar las relaciones de poder, subordinación que aparece en la sociedad, en la vida cotidiana, en espacios educativos, económicos, sociales y políticos; principalmente en la familia en donde las relaciones se basan en concepciones machistas y patriarcales. Es entonces, que la participación es concebida como una filosofía de vida, una actitud vivencial que satura todos los aspectos importantes de la personalidad y la cultura, la cual le da sentido a la existencia y, por lo tanto, tiende a producir o condicionar todas las estructuras de la sociedad.

Lo anterior quiere decir que se producen estructuras sociales que oprimen y niegan la participación de las mujeres como lo afirma Amar (2007), la participación y el acceso a los lugares de toma de decisiones y de poder están interiormente relacionados con la posición de dominación y desigualdad que ocupan los distintos grupos que conforman la sociedad, en donde comúnmente se niega el acceso del poder a las mujeres. Aunque históricamente se invisibiliza su participación el proceso rural ha evolucionado, como lo propone Maya (2008), ha habido una desestructuración de la identidad femenina patriarcal, la división genérica del trabajo ya es otra; se encuentra fuera de los parámetros de la división sexual de trabajo donde la mujer sólo pertenecía a la esfera privada, ahora su participación es más activa en la esfera pública.

En palabras de Pezzotti (2002), la participación es concebida para adquirir responsabilidad sobre el desarrollo interaccionando, para optimizar intereses y compartir riesgos con grupos comunitarios y sociales, instituciones del Estado y organismos de cooperación del mismo modo, se deben analizar las condiciones que han impedido históricamente la posibilidad de ser partícipe del desarrollo, para generar un empoderamiento que posibilite la constitución de sujetos autónomos.

En el sentido de lo anterior, plantea Pezzotti (2002), que la participación puede ser vista como una herramienta, se refiere cuando la participación es vista con intenciones de

colaboración en programas específicos y pre-constituidos. Esto implica que en la medida en que la participación conduzca a las personas a involucrarse en los procesos de desarrollo, se irán fortaleciendo capacidades que paulatinamente van potencializando un empoderamiento de los diferentes aspectos que afectan la cotidianidad.

Es importante tener en cuenta la historia de vida de las mujeres y las condiciones en las cuales se han definido como mujeres y de esta manera, poder conocer cuáles son las relaciones que las afectan y así identificar qué significado adquiere su participación en el proceso y redefinición de sí misma para poder producir cambios en su vida cotidiana. De acuerdo con esto, para el análisis de la participación de las mujeres se tuvo en cuenta los escenarios en los cuales los sujetos/as interactúan y construyen significados desde sus experiencias y comparten intereses comunes.

En el contexto organizacional en el que se llevó a cabo la presente sistematización con respecto de la participación de las mujeres en procesos sociales, es de vital relevancia que si el objeto es alcanzar el desarrollo de las comunidades a partir del fortalecimiento de sus capacidades, se debe promover la participación real de las mujeres en los procesos de desarrollo, lo que implica tener la oportunidad de expresar sus puntos de vista y tomar las decisiones que afectan sus vidas se refiere a que las necesidades e intereses deben ser contemplados en la definición de los objetivos de los proyectos y ser tomadas en cuenta cuando se evalúa el impacto de las acciones desarrolladas en los proyectos (Zaldaña, 1999).

Es por eso, que la participación activa de las mujeres en contextos rurales en la formulación e implementación de proyectos sociales es un reto para las organizaciones que promueven procesos de participación comunitaria con enfoque de género. Ejercicio que debe partir del análisis de las condiciones que limitan o potencializan los procesos de organización y participación en estas comunidades.

## 4.5 Características de la participación

De acuerdo con lo que se ha venido planteando, la participación responde a una serie de intereses o motivaciones, que pueden operar en las y los sujetos para que decidan hacer parte de algún proceso, y permanecer en el entendiendo por intereses comunes:

“Aquellas elaboraciones que un colectivo gesta, definiendo los elementos dinámicos que los convoca y los reconocen como parte de tal colectivo, realizan acciones, guían repertorios y hacen que se fortalezca la unidad y la cohesión en la organización” (Rodríguez, 2008:117).

Lo anterior implica tener en cuenta factores externos como el contexto económico, político, social y cultural; en otras palabras, los intereses obedecen a factores colectivos puesto que, los sujetos deciden ser parte de algo, se integran a un grupo con saberes y concepciones previas, pero en el proceso de interacción dichas concepciones se fortalecen, es allí donde estos ideales se hacen compartidos por todos.

Para efectos de la presente sistematización, se consideró importante conocer las características de la participación de las mujeres, en este caso se indagó por los momentos en los cuales se dio inicio al proyecto por parte de la Fundación Plan, la manera como fueron consultados momentos antes de la puesta en marcha de las acciones del proyecto puesto que, la participación de las mujeres en un proyecto debe expresarse en el proceso de identificación de necesidades, en la formulación de los problemas, en la formulación de los objetivos, en la programación de las actividades, en la administración de los recursos. Esto comprende las etapas de diseño, implementación, monitoreo y evaluación del proyecto.

Ahora bien, la participación tiene unos tipos y niveles, dado que no todo proceso participativo es igual, cada uno posee características distintas. González (1996) define los siguientes tipos de participación:

- La participación social y comunitaria, que son acciones realizadas colectivamente por los ciudadanos para resolver necesidades y problemas de la vida cotidiana, ligados con el desarrollo de la comunidad.
- La participación ciudadana, está dada en la esfera de lo público, es decir, es la intervención del ciudadano directamente con la administración municipal en función de intereses colectivos.
- La participación política, es la intervención de los ciudadanos a través ciertos instrumentos como el voto, para la materialización de ciertos intereses de una comunidad donde la acción individual o colectiva está motivada por intereses compartidos, dentro de las relaciones de la sociedad civil y el Estado.

En relación con lo anterior, se podría decir que la participación de las mujeres en el proyecto Tengo la palabra es comunitaria y social pues al empoderar a la población, éstas buscan alternativas de cambio para las necesidades que surjan, dirigidas a un bien individual y colectivo, que permite una mejor calidad de vida.

En coherencia con lo dicho por González (1996) confiere también unos niveles de participación que son:

- La información, como un procedimiento sobre el cual los participantes opinan sobre todos o algunos aspectos de un problema o de una situación, dando elementos en la toma de decisiones.
- Las iniciativas, son sugerencias de propuestas por parte de los participantes ante un problema, una demanda de servicio o una situación determinada.
- La fiscalización, es la vigilancia sobre las decisiones tomadas o en la realización de proyectos y obras.

- La concertación, es un acuerdo en el cual dos o más personas o un grupo, define la solución para un problema y los medios para ejecutarla.
- Gestión, es la consecución de recursos de diferente carácter destinados a realizar distintas acciones con las cuales se busca obtener un resultado final que tiene que ver con la resolución de un problema, o la satisfacción de una necesidad.

En definitiva, en cuanto a la categoría de análisis de participación es relevante tener en cuenta aspectos como estos, ya que la participación es dinámica y se presenta de manera diferente para cada una de las situaciones de la vida cotidiana, pues cada contexto y población siempre poseen historias de vida diferentes. Además, desde lo subjetivo, desde el sentido que cada persona le atribuye a su participación, desde el sentimiento que cada miembro brinda, la participación es más diversa y compleja, pero, siempre habrá sentimientos compartidos como el deseo de apoyo mutuo y la confianza, además de una conexión desde la satisfacción e integración de necesidades (Maya, 2004).

En cuanto a los espacios de las mujeres es necesario resaltar el siguiente aporte de (Brenes 2008):

... los espacios de participación se constituyen como instrumentos claves para que las mujeres se reconozcan a sí mismas como sujetas de derechos y a partir de ello, logren de manera paulatina el reconocimiento a nivel local de una ciudadanía de las que son portadoras; siendo que algunas de ellas ejercen ésta de manera activa a partir de los procesos organizativos que desarrollan (Brenes 2008:299).

Lo anterior puesto en contexto con los objetivos de este trabajo de sistematización, permite reflexionar sobre la participación real de las mujeres en el marco del proyecto social Tengo la Palabra, lo que significa analizar las oportunidades propiciadas por la Fundación Plan a las mujeres, para expresar sus puntos de vista y tomen las decisiones que afectan o contribuyan a su calidad de vida. Significa que sus necesidades e intereses deben ser contemplados en la definición de los objetivos del proyecto y tenidos en cuenta cuando se evalúa el impacto de las acciones desarrolladas.

## 4.6 Motivaciones

Otro de los elementos que hace parte de los procesos organizativos son las motivaciones de las personas para ingresar y mantenerse dentro de los grupos. Para Giddens (1993), los motivos comprenden las decisiones sobre los propósitos de acción de los agentes y cómo las necesidades incitan a la acción y abarcan los casos en que los actores tienen noción de sus carencias también, aquellos en que su conducta está influida por fuentes no accesibles a su conciencia.

En otras palabras, las motivaciones son las que hacen que una persona actúe y se comporte de una manera determinada. Para Hopenhayn (1988), *“Las motivaciones subyacen a la voluntad de participar de los individuos y éstas pueden integrarse a procesos de desarrollo, aumentar el grado de autoestima mediante un mayor reconocimiento por parte de los demás, de los derechos, las necesidades y las capacidades propias (Hopenhayn, 1988: 2).* Desde esta perspectiva, los motivos tienen una conexión directa con los elementos afectivos de la personalidad y están reconocidos en el uso diario, lo que implica, más que referirse al cómo se hace, o a los elementos que son conscientes de los actos, comprender el significado de las acciones y ubica la motivación a la participación radica en la voluntad de ser más sujeto y menos objeto.

Del mismo modo, para la comprensión de este concepto es necesario remitirnos a Melucci (1999), quien afirma que las motivaciones no pueden restringirse a una dinámica exclusivamente individual, ya que, aunque se relaciona con aspectos psicológicos y de personalidad del individuo, las motivaciones sólo se consolidan en la interacción social. Desde esta perspectiva, Giddens (1987) hace referencia a las necesidades que suscita la acción y que están en directa relación con los elementos afectivos de la personalidad, de allí que las motivaciones implican también las necesidades que el sujeto identifica y justifica su acción.

## 4.7 Vida Cotidiana

Siguiendo con la guía conceptual, es importante tener en cuenta la vida cotidiana en la cual se refleja, de un modo más concreto, los cambios experimentados por las mujeres a partir

de su participación en el proyecto social “Tengo la Palabra”. En el caso específico de estas mujeres, se asumen de un modo particular, reconociendo y actuando dentro del contexto rural en que éstas se desenvuelven, el cual presenta características de producción económica distintas a las establecidas en el ámbito urbano. Dicha economía es definida como: *“Un sistema socioeconómico y cultural de reproducción-consumo, fundado en el trabajo familiar, articulado de múltiples maneras al sistema socioeconómico vigente y al del mercado; vale la pena resaltar la relación directa de la cultura rural con la naturaleza, es decir en su entorno prevalece la sobrevivencia y el trabajo en el campo* (Machado, 2009: 45).

Para el caso de la presente sistematización se concibe la vida cotidiana como el escenario en el que transcurre la vida misma de las mujeres, ocupa todas sus esferas y es donde se fortalecen las capacidades que ellas poseen, tanto físicas como psicológicas, el pensamiento, la visión, el oído, el gusto, el olfato, *“la vida cotidiana donde los tipos de actividades son tan heterogéneos como las habilidades, las actitudes, los tipos de percepción y los afectos; en ella se desarrollan y construyen habilidades, aptitudes y sentimientos netamente heterogéneos”* (Héller, 1977:95).

En la vida cotidiana es importante darle lugar a la identidad, en términos del género y de la relación de lo femenino-masculino; (Hopenhayn 1980) sostiene que:

“La identidad de los sujetos radica menos por su pertenencia a una clase o a una nación, que en la forma en que articulan estrategias de vida en su entorno inmediato. Este entorno inmediato de la vida cotidiana está compuesto por un espacio, habitualmente un itinerario diario que culmina con el regreso al punto de partida, por un tiempo o un ritmo dictado por el tipo de actividades que realizamos y la forma de organizarlas” (Hopenhayn 1980:60).

Desde esta perspectiva, en el escenario de lo cotidiano se definen las identidades en el proceso de interacción afloran las diversidades y se produce la constitución de sujetos concreto, con acciones heterogéneas, capacidades y motivaciones, así como diferentes modos de coordinar iniciativas y rituales.

En este mismo sentido, encontramos los roles de género asumidos en la vida cotidiana, los cuales son susceptibles de reflejarse en la producción y reproducción de la participación o afectando directa o indirectamente las acciones de la vida cotidiana de las mujeres, idea que remite a los planteamientos de Héller (1997), en tanto señala que todo hombre y mujer que ocupe un lugar determinado en la sociedad tiene una vida cotidiana no obstante, a pesar de pertenecer a una misma realidad, las actividades realizadas no poseen el mismo contenido ni la misma estructura, ya que éstas dependen de las posiciones ocupadas por cada uno dentro de la sociedad. De esta manera, aunque las realidades de cada una de las mujeres participantes del proyecto son diferentes, tienen similitudes en los roles que desempeñan en lo cotidiano, pero también cada una tiene su particularidad, aquella que en relación con su entorno le da un significado a su vida.

#### **4.8 Prácticas discursivas y producción de sentido en la vida cotidiana.**

Rodríguez (2006) retomando a Spink (1999) en su propuesta conceptual respecto a las prácticas discursivas y la producción de sentido en la vida cotidiana, concibe el sentido como una construcción dialógica, en la que la construcción de significados en las personas, en este caso en las mujeres, se da a partir de la otredad, el lenguaje es propuesto como práctica social, focalizándose en el discurso y la lingüística.

La autora retoma dos corrientes en el uso del lenguaje, que considera importantes:

- La etnometodología, que busca analizar la racionalidad del sentido común, es decir, procura entender cómo los actores sociales obtienen una comprensión compartida del mundo y de la vida social. Hay una cognición compartida, unos métodos particulares de razonar de los cuales dependen la comunicación y la interacción. Son esos métodos los que se usan en el cotidiano para dar sentido a los objetos y a las prácticas sociales.
- El análisis de la conversación derivado de la etnometodología, tiene por objetivo entender las estructuras normativas de raciocinio implícitas en la construcción y comprensión de formas de interacción inteligibles. Es posible a partir de esto observar la descripción de los procedimientos utilizados para sustentar o negociar

las relaciones sociales, tomando como centro la secuencia de las interacciones en la conversación.

Rodríguez (2006) siguiendo a Spink (1999), plantea que las prácticas discursivas implican acciones, selecciones, escogencias, lenguajes, contextos y variedad de producciones sociales, de las cuales son expresiones y al mismo tiempo producen sentido, entendido como una construcción social, por el cual las personas, en este caso las mujeres, construyen términos a partir de los cuales comprenden y vivencian las situaciones y fenómenos de su cotidianidad. Por lo tanto, *“Las prácticas discursivas son las que posibilitan a las mujeres una expresión de su visión del mundo, el cual es articulado al discurso de quienes hacen parte del colectivo como un todo; así, el lenguaje es un facilitador de su expresión respecto a la comprensión de los fenómenos sociales”* (Rodríguez, 2015: 40)

En este sentido las prácticas discursivas permiten dar cuenta del significado que le dan las mujeres rurales a las acciones de su vida cotidiana, este significado parte de la relación con otras diferencias opuestas, es decir construimos significados a través de la otredad de mi vivir con otro (a).

## 5. METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

### 5.1 Concepto de sistematización

Para el desarrollo de la siguiente sistematización se ha considerado necesario la delimitación de lo que comúnmente se entiende por sistematización, así que para el proceso de aplicabilidad se decidió trabajar con la propuesta conceptual de Oscar Jara (2011) quien entiende la sistematización como *“Un proceso reflexivo y riguroso de carácter permanente sobre experiencias significativas de un colectivo, que busca comprender el sentido que los sujetos construyen de sus prácticas sociales para producir conocimiento”*. Jara (2011: 91) Desde esta óptica la sistematización es importante porque permite al Trabajador Social recuperar la experiencia, realizar una reflexión crítica sobre la práctica y desde la práctica con la finalidad de comprender la dinámica de los procesos a partir de su intervención.

También afirma Jara (2011) que la sistematización de experiencias debe entenderse como una interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reestructuración, descubre la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo.

En este sentido, el autor considera la interpretación crítica como el abordaje de la realidad basada en el ordenamiento y la reconstrucción explica el razonamiento lógico de lo que paso en la experiencia, son elementos fundamental en el proceso metodológico de la sistematización, puesto que se tiene en cuenta los factores y los actores intervinientes, su relación y su intencionalidad por su parte, la sistematización como ejercicio de reflexividad permite generar momentos y espacios privilegiados de debate explícito y menos explícito, según sea el caso. Es un ejercicio para poder intervenir con nuevas estrategias en el entorno, pero también partiendo de una reflexión desde nosotros/as mismos/as.

Sistematizar experiencias significa, entonces entender el por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso. Al respecto autores como Cifuentes (2008) y Carvajal (2005) concuerdan que entre las bondades que tiene la sistematización de las experiencias es la capacidad de propiciar el desempeño profesional comprometido con la transformación de condiciones de inequidad, injusticia,

discriminación, pobreza para darle contenido, claridad, profundidad, relevancia social y proyección política a nuestras intervenciones, diálogos y propuestas profesionales.

Entendida así, la sistematización tiene relación con la educación popular, puesto que no se limita a unas simples descripciones y relatos de acciones y resultados de la experiencia, sino que debe permitir la construcción de nuevos conocimientos, de manera interactiva entre los y las participantes, desde sus vivencias subjetivas de las experiencias. Del mismo modo, en coherencia con lo anterior en este ejercicio hablamos de una sistematización participativa porque es un proceso colectivo en el cual cada participante aportó desde su experiencia individual para construir una visión colectiva de la experiencia realizada.

Así se constituye un nuevo conocimiento para cada persona y para la institución u organización participante; una visión consecuente con el abordaje propuesto de las Prácticas Discursivas y producción de sentido en el cotidiano de Spink, (1999) citado por Rodríguez, (2006). Al respecto Bickel (2005) concluye, que de manera independiente del resultado que vamos obteniendo, la sistematización se convierte en un proceso de aprendizaje para las y los participantes.

A continuación, se presenta la ruta metodológica utilizada en el desarrollo de la sistematización, la cual tuvo como referencia la propuesta de Jara 2001, quien define cinco fases que fueron asumidas a saber a continuación.

## **5.2. El punto de partida**

Algunos autores plantean que no se puede sistematizar algo que no se ha ejecutado previamente; en este caso, una de las características del primer momento de la metodología de Jara (1998) enfatiza en la importancia de haber vivido la experiencia, haber participado en ella, tener registro de lo ocurrido. En coherencia con lo anterior, como equipo sistematizador, desde los inicios del proceso hicimos parte de la ejecución del proyecto, hubo una participación directa en la experiencia, aspecto que posibilitó el diálogo de saberes entre las partes implicadas.

Cabe resaltar que para el desarrollo de esta sistematización se parte de la propia experiencia en el rol de practicantes de Trabajo Social, mediante el desarrollo de un plan de

intervención a partir de talleres donde se abordaron temáticas referidas al empoderamiento económico con mujeres, que participaron del proyecto social Tengo la Palabra.

En este caso el punto de partida para la sistematización se inició con un acercamiento de la indagación documental sobre las características físicas y geográficas de las comunidades, revisión que también implicó el estudio de archivos, actas, estudios y proyectos implementados por la Fundación Plan en la zona. En este primer momento de acceso al contexto de manera presencial no se presentó en los tiempos estipulados, debido a aspectos de orden administrativo de la Fundación, esta etapa de entrada a las comunidades se conoce como el momento de la inserción, al respecto Rozas (1998) dice:

“El primer acercamiento a la trama social que los sujetos establecen en su vida cotidiana con relación a la satisfacción de sus necesidades. Para el Trabajo Social es el momento de los interrogantes, de las indecisiones producto del impacto de una realidad que desestructura y que muchas veces inmoviliza además es el momento de reflexión para establecer una estrategia de intervención porque es la instancia de búsqueda del sobre qué de la intervención.” (Rozas, 1998:77).

Durante el proceso se elaboraron diferentes registros, así como otros documentos realizados previamente al desarrollo de la experiencia que significaron insumos importantes. Así mismo, el documento base de la propuesta del proyecto Tengo la Palabra, las sesiones del Plan Formativo sobre empoderamiento económico con perspectiva de género, el cuaderno de anotaciones o diario de campo, los formatos de evaluación, registro de las actividades semanales y las actas de las supervisiones de la práctica.

Para vivenciar con mayor claridad el proceso de punto de llegada, es decir, en el momento en el cual se obtuvo contacto con la población sujeto de intervención, se encontró que las participantes tenían una concepción del ahorro reducida a lo monetario aspecto que permitió la construcción de la propuesta de intervención que posteriormente fue socializada con las mujeres considerando sus apreciaciones, sugerencias. Para ello se indagó por las percepciones y significados sobre el ahorro de esta manera, se obtuvo la aprobación del

proceso por parte de las mujeres reconociendo desde una perspectiva construccionista sus saberes, evidenciando la aplicación de herramientas participativas en la identificación de problemáticas.

### **5.3. Las preguntas iniciales**

En relación con el segundo momento concebido por Jara (2011), como las preguntas iniciales en donde se intenta responder a interrogantes como, ¿Para qué queremos sistematizar?, ¿Qué experiencia queremos sistematizar? ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? En este momento se inicia propiamente la sistematización con claridad en la definición del objeto de la sistematización, la delimitación del objeto por sistematizar y la precisión del eje de sistematización. En esta parte se dio pie para la definición a interrogantes como la importancia y pertinencia de la sistematización, buscando una relación entre el plan de intervención llevado a cabo como parte de la práctica de Trabajo Social y los objetivos que perseguía la sistematización.

En consecuencia, con lo anterior, para el proceso de sistematización de la participación de las mujeres en el proyecto social Tengo la Palabra se definió lo siguiente:

#### **¿Para qué queremos sistematizar?**

La motivación fundamental se concibió como una oportunidad para aportar a la reflexión sobre la práctica social, en este caso a partir de esta experiencia concreta de intervención realizada con mujeres, aún más considerando la prevalencia de la desigualdad social y de género que ha excluido a la mujer del ámbito público, posicionando al hombre como la figura patriarcal. En este sentido se propone direccionar este ejercicio con las nuevas lecturas que incluyen a estas mujeres como sujetas activas en procesos políticos y de participación, en procesos encaminados al mejoramiento de la calidad de vida de ellas y su entorno.

## **¿Qué queremos sistematizar?**

Desde el equipo sistematizador, nace el interés de conocer la realidad de las mujeres rurales desde su propia interpretación, en su contexto específico a partir de sus roles en la vida cotidiana; evidenciando la lucha y el empoderamiento de estas y esclareciendo que no ha sido en vano y se ha logrado su reconocimiento en los espacios de participación y toma de decisiones comunitarias. Con base en este interés, se definió el objeto de sistematización, el eje y sub-ejes de sistematización expuesto anteriormente.

Para transitar en este momento fue importante considerar los intereses institucionales y los de las comunidades; Carvajal (2008) manifiesta que:

“La sistematización es de gran utilidad para la comunidad y para las instituciones que fomentan el desarrollo comunitario. Es de beneficio para la comunidad, porque ésta, con la sistematización, evidencia y percibe más claramente los logros de su acción colectiva, se estimula su capacidad de análisis para comprender el proceso de trabajo seguido y su habilidad para investigar su realidad” (Carvajal 2008:196).

### **5.4 Recuperación del proceso vivido**

Esta fase contempla la reconstrucción de la historia, el ordenamiento y la clasificación de la información, para lo cual fueron insumos las actas e informes de los talleres, las evaluaciones, entrevistas; así como también la información organizada a partir de los mapas de asociación de ideas, que dio cuenta de cada uno de los sub-ejes definidos y que dio lugar a la organización final del documento de sistematización. El proceso permitió conocer la participación de las mujeres en el proyecto social Tengo la Palabra, las motivaciones que tienen las mujeres para participar y mantenerse en este proceso y para comprender los cambios que se producen en la vida cotidiana a partir de su participación.

#### **Técnicas de recolección de la información**

La entrevista semiestructurada<sup>4</sup>, entendiéndola como una conversación o intercambio de ideas verbal cara a cara que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente una persona con respecto a un tema o situación particular, (Maccoly: 1995). Lo cual implicaba aprender a escuchar el pensar del otro.

Esta técnica fue de vital importancia para conocer lo que pensaban y sentían las mujeres, sobre la base de los ejes de la sistematización de manera que, pudimos reconocer aspectos concernientes al proceso de participación, de sus motivaciones para estar o permanecer en el proyecto, así como los cambios en su vida cotidiana.

Las entrevistas también, fueron de utilidad para profundizar en temas referidos a la historia de las comunidades donde se realizó la intervención entre otros aspectos concernientes a la participación de las mujeres en el proyecto, pues es una técnica flexible que permitió ahondar en otros puntos relevantes que no hayan sido considerados y emergieron en la interacción entre el investigador y el entrevistado en dónde el entrevistado tuvo la oportunidad de expresarse libremente, esta técnica se desarrolló a dos integrantes de cada uno de los grupos de ahorro, mujeres consideradas actoras claves por el rol desempeñado durante el proceso y el tiempo de permanencia en el proceso.

El registro de la información de las entrevistas en profundidad se dio por medio de grabaciones de voz. También, se llevó a cabo la técnica de revisión documental esta fue útil para captar los discursos del actor colectivo, es decir, conocer datos de los registros escritos, la lectura a profundidad de los murales, pancartas, fotografías, se realizó el rastreo de documentos escritos proporcionado por la Fundación Plan. Esta técnica también, nos permitió indagar sobre aspectos relacionados con la historia de la Fundación Plan, los tipos de proyectos que ha ejecutado durante los últimos años.

La revisión documental, contó con la autorización de la Fundación Plan, por lo que se tuvo acceso a las actas donde están plasmados los acuerdos establecidos en las reuniones que se realizaron con cada uno de los grupos de ahorro, documentos sobre la reseña histórica de la Fundación, el Plan estratégico de País y demás escritos como la propuesta narrativa del proyecto Tengo la Palabra.

---

<sup>4</sup> Ver Anexo N# 1.

Estos documentos fueron un insumo de vital importancia porque permitieron contrastar la manera como se desarrolló este proceso de intervención en relación con otras experiencias, fueron las actas y otros documentos que dan cuenta de algunos proyectos de organización y participación desarrollados por Plan a través de la historia.

Por tanto, la revisión de dichos documentos permitió conocer el trabajo que ha venido realizando la Fundación Plan así como lo referencia el Plan Estratégico 2012- 2017, el objetivo de mejorar la calidad de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que viven en extrema pobreza y condición de vulnerabilidad o desplazamiento forzado, con la implementación de procesos educativos en temáticas como la explotación sexual comercial, ahorro, educación, salud, buscando que las personas se organicen y puedan desarrollar acciones para la superación de sus problemáticas.

De manera que, para sistematizar el proceso de participación de las mujeres en el proyecto social Tengo la Palabra fue necesario clarificar el objetivo central y los objetivos específicos que permitieran orientar el proceso de intervención durante el momento en que se estuvo vinculados a la Fundación Plan como practicantes de Trabajo Social; por ende los objetivos del proyecto de intervención y los ejes de la sistematización fueron coherentes con el objetivo de conocer sobre el proceso de participación de las mujeres en el proyecto en mención.

Para su desarrollo se hizo especial hincapié en la información registrada en los diarios de campo mediante la observación participante<sup>5</sup> entendida como una observación interna o participante activa, en permanente que funciona como observación sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana. Los observadores están capacitados para encontrar el momento adecuado a observar y grabar la rutina, las actividades inusuales y las interacciones que suceden de manera normal y espontánea en el campo de objeto de estudio, sin involucrarse personalmente en lo que ocurre (Galeano 2004).

Esta técnica se empleó durante las visitas a las comunidades para llevar a cabo los talleres formativos con cada uno de los grupos de ahorro, en esta interacción se consideraron aspectos de la comunicación no verbal como gestos, miradas, estados de ánimo, nivel de

---

<sup>5</sup> Ver anexo 4.

interés, aburrimiento entre otras interacciones que ocurrieron de manera natural y espontánea entre las participantes por tanto, esta técnica sumada a las entrevistas y la revisión documental fueron importantes para conocer y comprender el proceso de participación de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra.

Para una organización eficaz de la recolección de la información y manteniendo la coherencia con los ejes de la sistematización en un inicio fue necesario iniciar un ejercicio de indagación sobre la situación de las mujeres antes de su participación en el proyecto, se realizaron, diálogos entrevistas con las integrantes de los grupos de ahorro. Del mismo modo, se tuvo en cuenta los insumos como carteleros, ejercicios de cartografía social fotografías, formatos de evaluación resultado de los talleres formativos los cuales fueron una herramienta para la construcción de esta experiencia que sin duda aportara elementos teóricos, metodológicos para pensarse la intervención social.

En este sentido, indagar sobre la situación de las mujeres en la zona rural donde se llevó a cabo la intervención encontramos que persiste una visión relacionada con funciones alusivas a el hogar especialmente con la reproducción y sostenibilidad de la familia.

### **Instrumentos de procesamiento de la información**

Como se indicó en la introducción de este documento, se retoma como aspecto metodológico **los mapas de asociación de ideas** propuestos por Spink (1999) citada por Rodríguez (2006), los cuales permitieron organizar la información para dar cuenta de los hallazgos y analizarlos a la luz de los conceptos orientadores.

Los mapas de asociación de ideas según Rodríguez (2006, 2015) son una herramienta metodológica que permiten sistematizar el proceso de análisis de las prácticas discursivas esto es, los diferentes trechos de habla de las participantes, en busca de los aspectos formales de la construcción lingüística que implica al mismo tiempo, la construcción de sentido sobre la realidad vivida por las mujeres. En este sentido, los mapas de asociación de ideas son un aporte importante al proceso de interpretación y facilitan la comunicación de los pasos siguientes al proceso interpretativo.

Teniendo en cuenta la perspectiva de Spink (1999) incorporada por Rodríguez (2006), los mapas de asociación de ideas constituyen formas de visualización de las dimensiones teóricas, en las que se organizan los contenidos a partir de los sub ejes correspondientes al eje de la sistematización, preservando la secuencia de los trechos de habla sin descontextualizar los contenidos permitiendo la identificación de los procesos de interanimación dialógica a partir de la esquematización visual de la entrevista como un todo.

En otras palabras, se incorporan los textos de acuerdo con las afirmaciones mencionados por las personas, la forma como lo describen, lo que se significa y las referencias externas. La elaboración de los mapas de asociación de ideas en este trabajo inició con la identificación de las categorías relacionadas con los objetivos de la sistematización, para luego organizar por columnas todo el material recolectado mediante las entrevistas.

En el proceso de codificación de la información, utilizando los mapas de asociación de ideas, de acuerdo con cada una de las categorías de análisis diseñadas para la sistematización, se preserva la secuencia de los diálogos para evitar la descontextualización de los contenidos e identificar los procesos de interanimación a partir de la esquematización visual de toda la entrevista o de algunos trechos seleccionados. Por tanto, su elaboración se concibe como una construcción de sentido a partir del proceso de interpretación en el cual la lectura de la información vertical de las columnas posibilita la identificación de los repertorios interpretativos y la lectura horizontal permite observar la lógica discursiva entre los diferentes argumentos utilizados por las mujeres entrevistadas, cuando se posicionan en relación con las diferentes situaciones o preguntas de la entrevista Spink (1999) y Rodríguez, (2015).

A continuación, se presenta un ejemplo de la manera como fueron utilizados los mapas de asociación de ideas, permitiendo visualizar las narrativas de las personas entrevistadas, sus diferencias y similitudes.

## GRÁFICO 4: EJEMPLO DE UN MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS<sup>6</sup>.

### Características de la participación de las mujeres.

Sujeto N° 1 Villa paz	Características	Cómo lo describe	Significado	Qué dice de los otros
E- Cómo fueron los primeros acercamientos al proyecto S-1	<i>Tuvimos Charlas como dos veces...</i>	<i>Plan hace muchas capacitaciones... le hacíamos preguntas para informarnos mejor</i>		
E- ¿tiene algo más para decir diferente a lo hablado? S-1	<i>Gracias por la oportunidad de aprender y ojalá sigan viviendo a la comunidad para participar así, hablar de estos temas que casi no hablamos...<sup>7</sup></i>		<i>Ya me siento más capacitada para defenderme de gente que piensa que no puedo hacer las cosas. yo me sentí empoderada porque aprendí a ahorrar los derechos aprendí a expresarme.</i>	<i>Le doy gracias a plan por enseñarme estas cosas para mi vida, me sentí empoderada...</i>

La organización de la información obtenida de las entrevistas con los mapas de asociación de ideas proporcionó una base para la identificación de los relatos de las personas, ahondar en la interpretación y el análisis de sus construcciones culturales sobre las implicaciones de la participación, los roles de género construidos culturalmente, comprender aspectos de su

<sup>6</sup> Para la codificación de la entrevista en los mapas de asociación se utilizó los siguientes códigos E se refiere a la manera como pregunta el entrevistador. S, corresponde al sujeto.

<sup>7</sup> Los puntos suspensivos (...) se utilizan al final de la frase para expresar que la idea continúa solo que se toman los verbales considerados claves para la clasificación del análisis.

trayectoria de vida las participantes que le permiten ser y estar en el mundo, entre otros elementos considerados en los objetivos de la sistematización de la experiencia.

### **5.5 Reflexión de fondo**

En esta etapa se responde a los interrogantes ¿por qué pasó lo que pasó? Implica analizar, sistematizar e interpretar críticamente el proceso, es una pregunta clave durante el proceso porque es cuando se trasciende lo descriptivo. Se realiza un proceso ordenado de abstracción para encontrar la razón de ser de lo que sucedió en el proceso de la experiencia.

En esta fase se profundizó en el análisis y la reflexión, para lo cual se tuvo en cuenta los objetivos que sustentaban la sistematización de la experiencia, implicó considerar la revisión por todo el trabajo realizado manteniendo una mirada crítica fundamentada desde las perspectivas teóricas, aspecto que permitió entender la lógica de la experiencia, teniendo en cuenta el contexto de la realidad de las personas.

### **5.6 Puntos de llegada.**

En este último momento denominado los puntos de llegada, se describen las principales conclusiones del trabajo, como resultado del proceso, y por último la comunicación de los aprendizajes de la práctica. Aunque en el momento no se ha realizado la socialización de estos aprendizajes, desde lo planeado se contempla realizar un encuentro con la Fundación Plan con el objetivo de dar a conocer los principales hallazgos del proceso.

Finalmente, para efectos de esta sistematización se concluye con un apartado denominado los desafíos, retos y horizontes, abordando los aspectos que permitieron realizar la reflexión sobre la práctica y aportar sobre los procesos de intervención en realidades concretas.

## **6. DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA**

La experiencia sistematizada se enmarca en el proyecto social Tengo la Palabra, liderado por la Fundación Plan oficina Cauca Valle y financiado principalmente por la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional ASDI desde el año 2013, en el municipio de Jamundí, zona donde se tiene influencia particularmente en las comunidades de: La Bertha, Bocas del Palo, Villa Colombia, Quinamayó, Robles, Guabal, El Rodeo, La Balsa, esta última perteneciente al Municipio de Buenos Aires, zonas en las cuales en los últimos años la Fundación ha venido concentrando su trabajo.

El proyecto en mención inició actividades desde el 01 de agosto del año 2013, y finalizó el 30 de Julio de 2015. En el primer mes se realizaron actividades de organización financieras, administrativas y demás acciones que posibilitaran el inicio del proyecto con la conformación de grupos de ahorro y crédito local con niños, niñas, adolescentes, jóvenes gestantes, lactantes de las comunidades.

En un primer momento, se socializó por parte de la profesional de la Fundación Plan el proyecto a las comunidades, representadas por los diferentes líderes comunitarios, a quienes se compartió la estrategia del ahorro y los requerimientos y especificaciones para su conformación. Así mismo se evaluó la posibilidad e interés de que se realizara el proyecto en las comunidades, estas personas serían las que se encargarían de comunicarle al resto de sus conocidos/as, amigos/as, compañeros/as y vecinos/as, para incluir personas con roles protagónicos dentro de las comunidades, aunque no hicieran parte de los programas de Plan.

Para este entonces se había firmado el convenio entre la Universidad del Valle y la Fundación Plan para vincular a practicantes de Trabajo Social, garantizando así personal del área social que apoyara las acciones formativas con los grupos de ahorro, resultado 1, conformado en las comunidades de intervención durante el proceso.

Así pues, se dio inicio al proyecto de intervención con los grupos de ahorro, de los que se presenta su conformación a continuación, a partir de la caracterización de quienes participaron de los mismos.

## 6.1. CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTORAS PARTICIPANTES

Cada grupo de ahorro se conformó con un promedio por 19 personas, pero por diferentes causas que serán mencionadas más adelante, se disminuyó paulatinamente el número de participantes en cada grupo. Los actores y actrices claves que hicieron parte del proceso pertenecían a diferentes momentos del ciclo vital y tenían experiencias de participación en otros proyectos de Plan.

La mayoría de participantes eran mujeres que cumplen roles sociales, es decir, se destacan por participar en procesos de participación comunitaria liderados por Plan, pero también pertenecen a grupos de danza y teatro. El haber sido parte de experiencias de formación en Plan les ha permitido a los y las participantes fortalecer habilidades para movilizar y tener incidencia comunitaria; es el caso de la comunidad de Villa Paz en donde algunas adolescentes han logrado gestionar el apoyo de iniciativas formuladas en los procesos.

La perspectiva de la igualdad de género<sup>88</sup> es una de las particularidades de la Fundación Plan puesto que, existe una política de igualdad de género denominada “Construyendo un mundo igualitario para niñas y niños” la cual busca reducir significativamente la pobreza y contribuir al ejercicio de los derechos humanos mediante la promoción de la igualdad de género desde lo individual hasta el nivel de las instituciones sociales y políticas.

Las ocupaciones identificadas entre las participantes varían entre trabajo de la casa, oficios varios, integrantes de organizaciones o grupos y estudiantes. La edad oscila entre los 15 y 26 años de edad en su mayoría mujeres, aunque en algunos grupos participaron en menor proporción hombres.

Cabe resaltar que, para efectos del análisis, que la mayoría de las mujeres que participaron de esta experiencia hacen o han hecho parte de otros procesos impulsados por la Fundación Plan; esto marca algunas diferencias entre los grupos en cuanto a su participación y consolidación. Este es el caso por ejemplo de comunidades como Villa Paz y Quinamayó, en las que se han vivido procesos de participación comunitaria y de fortalecimiento de

---

<sup>88</sup> Este término son acogidos desde el proyecto, pero en la actualidad se discute la noción de equidad en lugar de igualdad. La fundación Plan considera que la igualdad de género es un elemento crucial para lograr su visión de social, tanto así que la igualdad de género hace parte de una de sus directrices corporativas.

capacidades impulsados por Plan y otras organizaciones. En otras comunidades se ha venido incursionando de manera reciente con proyectos de participación.

Una vez realizados los ejercicios de socialización de la estrategia de los grupos de ahorro en las comunidades, se inició con la conformación formal de estos a cargo de la coordinadora del proyecto y la auxiliar comunitaria, las cuales desempeñaron funciones como el seguimiento a los grupos de ahorro y la convocatoria de reuniones con la comunidad; conformados los grupos se establecieron acuerdos y responsabilidades para su funcionamiento. Durante todo el proceso se contó con el acompañamiento permanente del facilitador de campo de la Fundación, con el objetivo de fortalecer en las y las participantes capacidades de autogestión a través de la apropiación de diferentes roles al interior de los grupos, que permitiera una administración transparente.

En un segundo momento, los grupos ya estaban en capacidad de manejar su funcionamiento de manera autónoma, puesto que se contaba con roles definidos; se nombró como parte de la estructura organizativa un comité administrativo, una integrante encargada de la seguridad de los kit de ahorro, encargada de los registros y conteo de los ahorros; una figura encargada de la administración de la custodia de las llaves de la caja donde se guardaba el dinero ahorrado, entre otras funciones, que determinaron el funcionamiento adecuado del grupo.

Los grupos establecieron una reunión cada ocho (8) o quince (15) días para ahorrar dinero, y cada tercer encuentro hay una reunión de préstamo; el ahorro está representado por la compra de acciones, esto es, se pueden comprar entre una (1) y cinco (5) acciones por reunión.



**Imagen 4:** Encuentro del Ahorro, grupo de Quinamayó, archivo fotográfico sistematizadores (2015).

Como se pudo apreciar, las reglas de funcionamiento de los grupos de ahorro son estipuladas por la Fundación Plan, por ejemplo, los grupos no podían estar conformados por un número mayor de 19 personas en su mayoría mujeres, que ahorran en conjunto y toman préstamos de esos ahorros, los cuales deben ser devueltos en el tiempo que ellos deciden; este ahorro es por ciclos de aproximadamente nueve meses, después de ese tiempo se reparten el dinero de la misma forma en que se ahorró.

Para el desarrollo de la metodología de los grupos de ahorro, los y las participantes recibieron una formación por parte los profesionales de la Fundación Plan, en referencia con el funcionamiento de los grupos, se mantiene el ahorro a través de compras de acciones entre 1 y 5 en cada reunión, el valor de estas acciones la decide el grupo; cuando se elige el valor de estas, debe quedar establecida hasta que termine el ciclo. Así mismo y fuera de ahorro, los miembros del grupo pueden elegir tener un fondo social para usarlo para dar pequeñas donaciones cuando a los miembros se les presenta alguna calamidad.

Cada integrante después de cada ciclo decide qué hacer con el ahorro, es decir, es autónomo en determinar qué comprar o en qué invertir el dinero. Otras de las reglas definidas para el funcionamiento de todo grupo de ahorro se encuentran las siguientes:

- Todos los miembros tienen derecho a solicitar un préstamo.
- El interés del préstamo es mínimo, lo estipula el grupo y debe permanecer todo el ciclo
- Las solicitudes de préstamo y los pagos se hacen cada cuatro semanas.
- Los préstamos son hasta doce semanas.
- Todas las decisiones se toman en equipo en la reunión.
- Si se pierde la caja de ahorro, son los miembros quienes toman responsabilidad frente a esto.
- Cada integrante tiene una libreta individual donde se les va registrando en cada reunión la compra de acciones, al finalizar la reunión, deben ser guardadas en la caja mayor.

Como en todo grupo, existe una estructura organizacional, integrado por un comité administrativo, que se elige al inicio del ciclo por todo el grupo y las personas que deben presentarse por cargo son mínimo dos, a ser distribuidos de la siguiente manera:

1. Presidente/a
2. Registrador/a
3. Portador/a
4. 2 Contadores/as

Si hay una persona que no cumple a cabalidad con sus funciones asignadas de acuerdo al cargo, puede ser destituido y nuevamente se debe hacer la elección de otra persona. Se definen como infracciones, la ausencia a las reuniones, las llegadas tardes, por no incumplimiento de las normas, pérdida u olvido del carné, perder u olvidar las llaves, conversar durante las reuniones, irrespetar al compañero o compañera, no realizar los fondos de balance social e incumplimiento del cargo administrativo.

Hasta este momento se ha desarrollado los elementos concernientes a la ubicación y descripción del proyecto donde se inscribe la presente sistematización, a continuación, se profundiza en los aspectos referidos a la descripción e interpretación de la experiencia dando cuenta el eje central y los sub ejes de la sistematización de la experiencia.

## **6.2 CARACTERÍSTICAS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES**

El presente capítulo permite analizar las características de la participación de las mujeres rurales a partir del proyecto social Tengo La Palabra, agenciado por la Fundación Plan en el periodo 2014-2015, reflexionando y analizando cómo se entiende y se promueve en el quehacer cotidiano, en función de los roles de las mujeres involucradas en el proceso y las relaciones que se establecen entre la entidad promotora de la intervención y las mujeres participantes.

Para la recolección de la información se propusieron las siguientes preguntas guías: ¿Las mujeres han participado en otros procesos de Plan? ¿Qué entienden las participantes por participación?, ¿Las participantes consideran que la Fundación Plan involucra a la comunidad a la hora de tomar decisiones en los procesos?, ¿Considera que sus opiniones y criterios fueron tenidos en cuenta?, ¿Sintió que usted tenía la Palabra?

La participación es un elemento central para el desarrollo social, desde esta sistematización se concibe la participación como un proceso en el que las personas se involucran e intervienen de manera activa e influyente en espacios de toma de decisiones que afectan su vida y/o la de la comunidad en la que vive, por lo que no es suficiente con ser parte de algo, o de estar integrado en un proceso colectivo, si no de ser sujeto /a con posibilidades y oportunidades de influir sobre los aspectos de la realidad del contexto donde se vive.

El análisis de las características de la participación de las mujeres en proyectos sociales resulta ser de alta complejidad, que requiere considerar las características de los contextos en los cuales las y los sujetos establecen formas diferentes de vivir los procesos participativos.

En los protocolos de intervención de la Fundación Plan, para el desarrollo de acciones en las comunidades indistintamente de la ubicación rural o urbana, el diagnóstico contextual enfocado en el tema principal del proyecto es indispensable para que las actividades implementadas respondan a las necesidades en los diversos planos de la vida de las personas atendidas, aunque, en lo cotidiano no se responda a este principio.

Lo anterior nos permite reflexionar sobre los procesos de planificación participativa comunitaria desde las lógicas institucionales y las lógicas cotidianas de las personas, en el

dilema de la participación desde el asistencialismo o de la participación desde el reconocimiento de los sujetos autónomos creadores de su propia realidad<sup>9</sup>.

En el primer momento del proyecto se realizó la presentación del mismo a la comunidad, quienes después de conocerlo decidieron participar o no, así lo expresa una de las participantes:

*Vino una funcionaria de Plan, nos explicó todo y cada uno decidió participar”*  
(Participante grupo de ahorro, La Bertha).

La anterior afirmación es un ejemplo de cómo se relacionan las comunidades y las instituciones en los proyectos de participación y sus repercusiones en la vida cotidiana de las y los sujetos implicados en las intervenciones institucionales; así como los dilemas y las posibilidades reales de dicha participación en una realidad social que enfrenta cada vez mayores cambios. En este sentido, la Fundación Plan expone un proyecto y las mujeres a quienes iba destinada la intervención deciden ser o no parte del mismo, en este sentido se hace referencia a una participación informada acerca de lo cual Pezzotti (2002), sostiene que la participación es concebida para adquirir responsabilidad sobre el desarrollo, interaccionando para optimizar intereses y compartir riesgos con grupos comunitarios y sociales, instituciones del Estado y organismos de cooperación razón por la cual, se debe de analizar las condiciones que han impedido históricamente la posibilidad de ser partícipe del desarrollo, para generar un empoderamiento que posibilite la constitución de sujetos autónomos.

Es en este sentido, que decimos que se dio una participación de nivel informada<sup>10</sup>, que de acuerdo con Gonzalez (1996) se sustenta en la manera como al inicio de la intervención se

---

<sup>9</sup> Es necesario que desde la Fundación se evalúe alguna de sus políticas corporativas, no se puede asumir que se hace planificación participativa comunitaria cuando los programas y proyectos se gestionen, formulan desde la macro instrumental, desde el área estratégica de innovación del conocimiento.

<sup>10</sup> Información: es el conjunto de datos, hechos, nociones y mensajes a través de los cuales los/las participantes conocen e interpretan una situación y adquieren elementos de juicio para su conducta; Nivel II Consulta: Es el procedimiento mediante el cual los participantes opinan sobre todos o algunos de los aspectos de un problema o situación. Esa opinión constituye un elemento de juicio para la toma de decisiones. (González; E.21;1995)

orientó a las personas sobre los aspectos del proyecto, invitándolas a que participaran en las determinadas actividades del mismo no obstante, este tipo de participación se distancia del nivel de participación real<sup>11</sup>, ejemplo de ello se reflejó cuando llega la Funcionaria de Plan y socializa el proyecto, los requisitos donde se asignan roles y responsabilidades, en este caso la población ha sido asignada sin consulta y se propició el espacio para informarlas de lo que se iba a hacer.

### Gráfico 5: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### La participación

Sujeto N 1 Villa Paz	Características de la participación	Motivaciones	Intereses comunes	Cambios en roles de vida
<p><i>E – Cómo fueron los primeros acercamientos al proyecto.</i></p> <p><i>S-1</i></p>	<p><i>Tuvimos charlas nos informaron...Plan hace muchas capacitaciones</i></p> <p><i>Vino una funcionaria de Plan</i></p> <p><i>le hacíamos preguntas para informarnos mejor</i></p> <p><i>Nos explicó todo</i></p>	<p><i>y cada uno decidió participar y desde allí decidimos ser parte</i></p>	<p><i>entonces nos dimos cuenta que venía un proyecto, a causa de ello nosotros nos interesamos</i></p>	<p><i>En este proyecto como se está viendo tenemos el mando para ir asumiendo que el machismo se quede atrás.</i></p>

<sup>11</sup> Comprendida como un proceso que trasciende y cruza la vida de los sujetos, en tanto supone el involucramiento de las personas en proceso de toma de decisiones, generalmente vinculados a temas de su interés relacionados con la satisfacción de una necesidad u obtención de un beneficio. Gonzalez (1995).

No obstante, se hace necesario reflexionar sobre la forma como se facilitó la información pues, esta llegó a pocos y a los mismos actores que han venido participando tanto de los proyectos de Plan como de otras instituciones, esto en gran medida se debe a que estas personas en términos de participación comunitaria se han perfilado como agentes de cambio, lo que implica que se deben de innovar en las estrategias de convocatoria de manera que permita llegar a todas personas de las comunidades.

*“Aquí siempre participamos los mismos, yo mi él venimos uuu desde hace mejor dicho mucho tiempo participante en todos los proyectos de Plan a veces no nos enteramos de las cosas cuando nos damos cuenta ya están acabando. (Participante Villa paz).*

En ocasiones, por parte de las instituciones interventoras se suele afirmar que hubo una participación activa de las mujeres en la formulación y ejecución de los proyectos, cuando en la práctica sus aportes y experiencias son subvaloradas o ignoradas, en la experiencia concreta de las mujeres que hicieron parte del proyecto Tengo la Palabra, no se puede asumir que hubo una participación real de estas por el hecho de estar presente en un grupo, en una comunidad o en las actividades promovidas por el proyecto.

*“Si amiga a nosotros nos dijeron, muchas cosas, y nosotros le dijimos a... que fue la que vino a decirnos del proyecto que hicieron muchas cosas como que nosotras ya nos apoyaron con cosas para obtener recursos, pero ellos siempre que no hay plata, ya son como muy tacaños jejej que sí que es buena idea pero que no estaba este cómo fue que dijo, contemplado entre los resultados y eso del proyecto” (Participante Quinamayo).*

Consideramos que una participación real de las mujeres en este proyecto se debió contemplar el involucramiento activo de ellas en la formulación de las actividades y no solamente en la fase de implementación y evaluación, se desarrolla una buena intervención pero si se involucra a la comunidad en es la creación de dichos proyectos tendría más coherencia con la apuesta de la Fundación encaminada a fortalecer en los sujetos capacidades para que lleguen a ser protagonistas de su desarrollo y reflexionen en torno al rol que tienen en la construcción del bienestar colectivo.

Se hace necesario, repensar lo que significa la participación a partir de las practicas institucionales, profundizar en cómo se concibe y asume dicha participación en el quehacer

cotidiano, en función de los roles de las personas, mujeres y hombres involucradas en los proyectos y de las relaciones que establecen.

Las participantes de los grupos de ahorro y crédito local resaltan algunos aspectos de su participación en las actividades del proyecto.

**Gráfico 6: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS**

**La participación**

<b>Sujeto</b> <b>La Bertha</b>	<b>Características de la participación</b>	<b>Como describe lo</b>	<b>Significado</b>	<b>Qué dicen de los otros</b>
<p>E-En qué actividades del participo?</p> <p>¿De qué se trató la reunión con la señora de Plan?</p> <p>¿Qué fue lo que más les gustó?</p>	<p><i>Yo estuve en todas desde el inicio... a ya cuando estuvo la señora de Plan.</i></p>	<p><i>En los talleres de los martes con ustedes,</i></p>	<p><i>Pues no preguntaron nos dijeron todo en que consistía, solo eso... pero eso a lo que se iba a ser</i></p>	<p><i>Los talleres del ahorro de los derechos, eso fue muy bonito, me gusto porque me sentí bien escuchada, el joven es muy como carismático amable, la muchacha eee como se llama ... si</i></p>

Sujeto <b>La Bertha</b>	Características de la participación	Como lo describe	Significado	Qué dicen de los otros
<p>E- en qué actividades del proyecto participo ¿</p> <p><b>S- Robles</b></p> <p>¿Qué fue lo que menos le gusto del proyecto?</p>	<p><i>En las reuniones con ... la de Plan</i></p>	<p><i>Pues que se acabó jejeje, no los talleres fueron muy entretenidos eso fue lo diferente en comparación con otros donde venía otra gente un señor de Plan, era muy serio no era divertido</i></p>	<p><i>As yo si al principio ni quería participar porque eso es lo mismo siempre, los mismos talleres no le preguntan a uno sí que otras cosas más se pueden hacer.</i></p>	<p><i>es muy linda jejeje</i></p> <p><i>Eran muy larga, vino con unas diapositivas a explicar el proyecto.</i></p>

Sujeto La Bertha	Características de la participación	Como describe lo	Significado	Qué dicen de los otros
	<p><i>Pero no mira que a mi no me disgusto casi nada solo que al principio no quería porque a uno le dicen hay que hacer esto y esto y no se tiene en cuenta lo que uno quiere hacer o decir, yo desea siempre lo mismo.</i></p>			<p><i>Pero con los talleres con ustedes fue diferente jajaja los voy a extrañar... Risas</i></p>

La reflexión que nos suscita, a partir de las consideraciones anteriores se empieza a reconocer por parte de las participantes la relación entre la parte inicial del proyecto y la implementación de las actividades, la puesta en marcha de estrategias metodológicas lúdicas y creativas, ayudó a que las mujeres participantes compartieran sus conocimientos y su propia reflexión acerca de sus vivencias. Durante todo el proceso fue una constante crear espacios para el diálogo y el compartir, lo que permitió generar confianza entre todas, para expresar sus opiniones con propiedad, sin temor a ser rechazadas o no tenidas en cuenta.



**Imagen 5:** Desarrollo del taller 4 comunidades de la Berta. Archivo fotográfico sistematizadores (2015)

La Fundación Plan es una ONG de índole privado, gestiona y formula proyectos para ejecutarlos en las comunidades donde hace presencia, en su mayoría las intervenciones se realizan por medio de alianzas con organizaciones de cooperación internacional, aspecto que en primera instancia condiciona puesto que, se debe responderá a algunos requerimientos de los donantes, lo anterior también repercute en la forma como se implementan los proyectos puesto al finalizar no se dispone de recursos para su continuidad, así lo verbalizan las mujeres en una de las comunidades donde se desarrolló el proyecto.

*“Plan llega a aquí con proyectos, con los talleres acaban y después vuelven con otros, nos enseñan cosas, nos dan la papelería, uno aprende muchas cosas, a mí de verdad me gustaría seguir con los grupos de ahorro, uno espera cosas pero diferente es lo que realmente se puede hacer, pero es verdad el apoyo de Plan es muy importante sin ellos es muy difícil aunque ya somos grandecitas para hacer las cosas nosotras mismas y Plan nos han enseñado muchas cosas .(participante Quinamayó).*

Se evidencia que quienes evalúan la sostenibilidad de los proyectos son los mismos actores/as, en estas comunidades no existe un proceso organizativo que este lo suficientemente consolidado como para continuar con los proyectos sin el acompañamiento de Plan, esto tiene relación con la manera como se desarrollan las intervenciones desde esta organización, las acciones son pensadas por proyectos no como procesos que promueva y fortalezcan la confianza en lo colectivo, con esto no se pretende desvirtuar la capacidad

instalada que quedan en las comunidades una vez termina la intervención, pero aun así, con la ausencia de la Fundación no garantiza la permanencia de los proyectos en el tiempo.

Lo anterior, también se relaciona con el cambio de enfoque de la Fundación desde el 2002, las motivaciones y expectativas de las personas siguen estando íntimamente ligadas con el enfoque asistencialista, el proceso de adaptación ha influido en las percepciones que se tienen sobre el trabajo de la organización. Sumado a esto, durante la formulación de los proyectos los actores/as tienen poca incidencia en las decisiones tomadas administrativas y financieras, se invita entonces a las personas a participar en la ejecución de las propuestas de intervención, pero no en la formulación.

*“juz cuando a veces se hacen los proyectos con Plan nos invitan al Lago Calima, Yanacanas y eso eran días allá con todo pago y yo le decía hay amiga esto acá es cariñoso, pero no no nos decían cuanto valía por ejemplo un almuerzo una dormida! ¡porque eso tiene un costo obvio no!, sí ve mucha plata en materiales y en otras cosas, gente que iba a pasear y uno a veces no veía el cambio en nada de la gente en las comunidades” (Participante Quinamayó)*

Frente a este panorama, se hace necesario el fortalecimiento a los procesos de organización mediante el establecimiento de alianzas con otras instituciones como Alcaldías, para afianzar o potenciar los logros obtenidos, o la identificación de líderes comunitarios para la continuación con los procesos y que de alguna u otra manera Plan haga un acompañamiento.

Desde esta perspectiva, los procesos de participación y empoderamiento son un reto importante puesto que no solo implica dotar de elementos teórico-conceptuales a los sujetos de la intervención, sino brindarles herramientas que les permitan incorporar en su práctica cotidiana la perspectiva de igualdad de género en la toma de decisiones y el acceso a los servicios bienes y recursos que proveen (Zaldaña, 1999).

La sesión formativa sobre el empoderamiento como estrategia para el desarrollo permitió construir una intervención basada en el reconocimiento por parte de las participantes, de estrategias de fortalecimiento de las habilidades y oportunidades para la transformación de sus realidades. Entre los principales hallazgos encontramos que a partir de la realidad cotidiana de los y las participantes perciben que, los hombres a diferencia de las mujeres

gozan de más poder, más posibilidades de trabajo, socialmente se asume con mayores capacidades.

Por su parte, las mujeres son generalmente excluidas, mientras el hombre suele tener el poder casi en todos los escenarios de la vida. Sin embargo, cuando la mujer tiene el poder suele ser más tolerante y más organizada; por otro lado, el poder de los hombres muchas veces lo usan con efectos negativos, abusan de esta facultad oprimiendo a toda la sociedad para satisfacer necesidades individuales. De nuestra experiencia concluimos que con la implementación de proyectos con estas características es un mecanismo para fortalecer en las mujeres capacidades, fortalecer su autoestima, ganar influencia y participar en el cambio social

En la comunidad de Guabal, las mujeres tienen el poder y el orgullo de ser madres, son emprendedoras y lograron crear sus propios negocios, para el bienestar de sus hijos, lo anterior con las limitaciones de obtener ingresos económicos; ya que es limitado el campo laboral para ellas. En cuanto a las decisiones del hogar, las toman especialmente ellas, en acompañamiento con sus esposos ninguna señaló que sus esposos decidían por ellas, por el contrario, podían tomar sus propias decisiones.

A inicios del año 2002 la Fundación Plan inició la transición hacia el enfoque de Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez –CCCD<sup>12</sup>, desde entonces tanto la organización como las comunidades atraviesan un proceso de cambio, donde las intervenciones se direccionan al trabajo en conjunto con las comunidades, las instituciones y organizaciones locales para buscar el desarrollo integral y sostenible de los contextos donde se interviene, este nuevo enfoque de Plan plantea el diseño de proyectos de participación que involucran tanto a niños, niñas, jóvenes y adultos.

---

<sup>12</sup> Plan Programa Colombia empieza a considerar el reto de pasar de desarrollar acciones asistencialistas a tener una mirada del desarrollo desde el ejercicio de los derechos humanos y derechos de la niñez; es decir, hacia el entendimiento de que los niños, las niñas y adolescentes son sujetos de derecho y actores de su propio desarrollo, y que sus voces y propuestas son importantes para apostarle a un país en el que es posible una vida mejor para todos y todas. Documento Institucional. Plan internacional. (Año 2006). Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez y su implementación en Colombia.” Bogotá.

Actualmente, se tiene como objetivo central escuchar y tener en cuenta las voces de los niños, las niñas y adolescentes, el proyecto Tengo la Palabra se encaminó en esta dirección, desarrollando herramientas metodológicas que posibilitaron la participación de los y las actoras involucrados en los momentos de la ejecución del proyecto. No obstante, no se logra hacer rupturas con las formas tradicionales de intervenir puesto que, los recursos que en gran medida hicieron posible el desarrollo de las actividades provenían de convenios con los organismos de cooperación internacional en este caso la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional ASDI y la solicitud de este donante no eran coherentes con el compromiso de desarrollo social comunitario.

Aun así, no es la intención desconocer los logros alcanzados con el desarrollo de las actividades, pero, la participación real de las mujeres en los proyectos sociales no debe contemplarse al margen de las posibilidades para que expresen sus puntos de vista y tomen sus decisiones que afectan sus vidas. Consideramos que en la etapa inicial del proyecto Tengo la Palabra, se propició poco tiempo para la consulta limitando las posibilidades de ser tenidas en cuenta en todas las fases del proyecto desde su formulación hasta la evaluación de los impactos de las acciones desarrolladas, hizo falta involucrar herramientas de planeación participativa por ejemplo talleres, foros donde pudieran escuchar las voces de otros actores comunitarios.

En coherencia con este planteamiento, las estrategias de intervención deben involucrar las reflexiones de las mujeres para que las acciones respondieran a sus necesidades principales, en la experiencia del proyecto Tengo la Palabra, al inicio de los talleres de formación mujeres no acudieran, porque no reconocían que el proyecto satisfacía de alguna manera sus necesidades o no respondía totalmente a sus expectativas.

Hopenhay (1988) menciona que “la participación tiene sentido cuando redunde en humanización, es decir, cuando la población involucrada en el proceso en cuestión libera potencialidades previamente inhibidas, deja de ser mero instrumento u objeto de otros, se convierte en “protagonista de sí mismo en tanto ser social” (Hopenhayn 1988: 2).

*“Yo decidí participar después de que me di cuenta de los beneficios que tenía el ser parte de un grupo.. Claro que uno tiene expectativas que con el paso del tiempo van cambiando, había sido diferente si desde el principio hubiéramos sido incluidos porque aquí a veces pasan las cosas y uno no se da cuenta “Participante Quinamayó”.*

Por otro lado, experiencias como éstas nos permiten reafirmar la hipótesis que todos los proyectos no son susceptibles de desarrollar en todos los contextos, Tengo la Palabra meritaba realizar una intervención diferencial por las características de las y los participantes, algunos grupos ya venían de ser parte de otros procesos lo que les había permitido adquirir y fortalecer algunos conocimientos entonces podían decidir y aportar ideas con más facilidad y propiedad. Aun así, el proyecto Tengo la palabra, desarrolló actividades enfocadas en alcanzar los resultados previstos, para que los y las participantes fueran agentes activos del cambio y desarrollaran habilidades y opciones sobre sus vidas.

En cuanto a las acciones referidas al proceso de intervención con los grupos de ahorro donde se llevó a cabo la práctica académica de Trabajo Social<sup>13</sup>, en todos los espacios se priorizo la puesta en marcha de estrategias metodológicas lúdicas y creativas, aspecto que ayudó a que las mujeres participantes compartieran sus conocimientos y su propia reflexión acerca de sus vivencias.

Claro está que al inicio de las sesiones formativas se pudo apreciar en algunos grupos cierta apatía para involucrarse en las actividades, esto sirvió de base para repensarse la estrategia metodológica, se trabajó con ejercicios vivenciales para propiciar la interacción de los conceptos por parte de las participantes; del mismo modo, contar con unos grupos mixtos, significó una oportunidad para evidenciar los tipos de liderazgos diferenciales entre hombres y mujeres en los roles que se asumen en la distribución de tareas que implican la cooperación, involucramiento de todos y todas. Lo anterior indica otra manera de concebir los proyectos de intervención en los que se puede involucrar a hombres y mujeres en

---

<sup>13</sup> La vinculación de practicantes de Trabajo Social en el proyecto Tengo la Palabra se realizó en el segundo periodo del años 2014 para el desarrollo de las actividades en campo con el objetivo de apoyar el componente formativo en derechos y enfoques de género.

espacios que les ayudará a desarrollar conocimientos, tolerancia y habilidades para el accionar colectivo.

*“Antes de mi participación en el proyecto me encontraba con muchas personas que reproducen el machismo, en el colegio, en mi casa cosas como, ustedes las mujeres no pueden hacer tal y tal cosa, nosotros los hombres sí, pero las mujeres también podemos trabajar, las mujeres también nos podemos mantener simplemente ustedes los hombres no pueden ser la base del hogar, la biblia lo dice ciertamente, pero nosotros también podemos influenciar. Hay muchas madres solteras pueden que sus maridos las dejen, y pueden quedar viudas y se ha muerto y todo y han salido adelante sin un hombre al lado, entonces han cambiado la expectativa las mujeres también pueden hacer esto y esto”* (Participante de Quinamayó)

*“A mí me gusto las dinámicas, es muy chéveres y nos divertimos mucho, además nos ayudó a interactuar y a conocer personas, mejor dicho, romper el hielo, por que al principio nos daba pena hablar, después todas participábamos”.* (Participante Robles)

Se evidencia que los talleres propiciaron una participación más amena, es decir al conocerse entre sí, posibilitó los espacios de dialogo y saberes colectivos producto de sus experiencias de vida, lo cual influyo en el fortalecimiento de liderazgos y vínculos afectivos.



**Imagen 6:** Participantes comunidad de Villa Paz. Archivo fotográfico sistematizadores (2015)

La imagen corresponde a la sesión de los derechos humanos, desarrollada con las integrantes del Grupo de Ahorro de la comunidad de Villa Paz, donde se trabajó el ejercicio de reconocimiento del cuerpo como territorio de derechos, permitió que las participantes se reconocieran como sujetas de derecho y reflexionaran sobre el estado de los mismos en las comunidades. Al respecto, identificaron el poco cumplimiento por parte del Estado y la poca exigibilidad de la sociedad del mismo modo, se logró que las mujeres relacionaran los

conceptos abordados, con las realidades propias de sus comunidades, lo que generó mayor interés y compromiso en el proceso.

Con el proceso en marcha se evidenció la heterogeneidad de los grupos, reflejada en las dinámicas que se desarrollan al interior de éstos. En algunas comunidades se encontraron grupos con un mayor tiempo de conformación, lo que les otorgaba experiencia frente a procesos desarrollados, dicha participación generó en algunos una predisposición favorable para participar a futuro.

Durante el desarrollo de los talleres las reflexiones colectivas con base en preguntas orientadoras fue una forma con la cual se buscó inquietar a las participantes sobre la realidad de sus comunidades y de manera paralela, plantear alternativas que permitieran establecer una relación más adecuada con el ambiente visualizando la importancia de involucrarse y de participar activamente en espacios comunitarios tendientes al desarrollo sostenible lo que implica, la participación de todos y todas forjando así procesos de participación social que contribuyan al desarrollo local. En este sentido, este proceso formativo con los grupos de ahorro es asumido por los y las participantes como una oportunidad de incidir en lo comunitario en la mejora de las condiciones de vida de las personas.



**Imagen 7:** Momento de intervención Practicante Trabajo Social Archivo fotográfico sistematizadores (2015)

Con estas consideraciones en el proceso se propició una participación de características sociales y comunitarias, definidas por Gonzalez (1996) como acciones realizadas colectivamente por los ciudadanos para resolver necesidades y problemas de la vida cotidiana, ligados con el desarrollo de la comunidad. De esta manera la participación de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra se concibe como una materia prima para construir con sus comunidades procesos, a través de iniciativas han logrado recorrer múltiples y flexibles caminos, pero siempre orientados hacia la estrella guía de construir un mejor futuro.

Al respecto Chávez (2003) manifiesta que el "desarrollo comunitario" vinculado a la participación que les permite a los sujetos alcanzar mejoras inmediatas en las condiciones y niveles de vida; las mismas que se logran por autogestión o iniciativa propia, su intencionalidad está dirigida fomentar la iniciativa de los propios individuos a la solución de sus problemáticas.

Del mismo modo, se propició una participación de iniciativa al finalizar el proceso las participantes generaron propuestas, alternativas de solución para una problemática determinada, la participación de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra significó una oportunidad de fortalecer su liderazgo y de direccionar un proyecto de vida encaminado hacia la formación educativa, como una herramienta para el alcance de metas tanto individuales como colectivas y de avance en los conocimientos frente a la igualdad de género. A si lo expresa una de las participantes:

*“Nosotras ya hace como un mes que finalizó el proyecto, y continuamos con el grupo de ahorro, con lo que aprendimos que es ahorrar que no solo es el dinero sino reciclar, en nuestras casas, por ejemplo, ya recogemos y guardamos los envases, cartones y los vendemos, también las bolsas y así no solo ayudamos a mantener limpias las calles si no que obtenemos recursos para el aporte del ahorro”* (Participante comunidad de la Berta).

Para la tercera sesión del componente formativo en los grupos sus integrantes mostraban mayor interés y compromiso por aprender y aportar alternativas de solución frente a las problemáticas de sus comunidades. En esta parte, la intervención estuvo direccionada hacia el conocimiento por parte de las participantes, de los elementos del entorno económico local, al reconocimiento de los talentos y recursos, entre otras formas de contribuir al desarrollo local. Estos aspectos sirvieron de base para enriquecer el ejercicio de diagnóstico

y la caracterización de la población, en la medida que se propició el acercamiento a los territorios y sus carencias inmediatas.

Desde esta perspectiva, con la elaboración del ejercicio de cartografía social con los grupos de ahorro se buscó el reconocimiento de sus potencialidades individuales y recursos comunitarios con los que cuentan para el “desarrollo”. El abordaje del enfoque de desarrollo económico local con perspectiva de género, permitió en la intervención estimular el conocimiento de sí mismas y de sí mismos, de su realidad social inmediata; con el fin que logaran identificar y movilizar los recursos personales y las oportunidades que les ofrece el contexto a favor de su desarrollo integral.



**Imagen 8 y 9 :** Mapas de la cartografía social de las comundiades de Quinamayo y Robles Mina y Montero ( 2015)

Básicamente las mujeres conceden una mayor importancia al proceso de formación del cual fueron parte, esta forma de intervención social a diferencia de la fase inicial o de formulación implementada directamente por la Fundación Plan, tubo características de tipo instrumental<sup>14</sup> en donde algunas no se sintieron reconocidas y tenidas en cuenta en la toma de decisiones en la etapa de formulación. Por su parte, en el desarrollo de las actividades de formación se propició por parte del equipo de interventor una participación real y efectiva, en donde se creó las condiciones para que las participantes comprendieran sus problemas y

<sup>14</sup>Que proviene más de las organizaciones sociales, las cuales han tenido tradicionalmente una perspectiva instrumentalista con relación a la participación; la participación es un medio para obtener reivindicaciones.

agenciaran alternativas para resolverlos, observemos como fue visto reflejado lo anterior con el siguiente mapa de asociación de ideas.

### Gráfico 7: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### Características de la participación

Sujeto participante N 3 La Berta -4 Villa Colombia	Características de la participación	Cómo lo describe	Significado
<p>¿E- Qué entiende por participación?</p> <p>S-3</p>	<p><i>Para mi es no quedarme en un solo lugar, es participar hablar de una manera amena respetando las decisiones y opiniones de los demás.</i></p>	<p><i>La participación es salir es explorar más, aprender a llevar nuevas ideas, experimentar con las demás personas.</i></p>	
<p>¿E- Cómo fue su participación durante el proyecto?</p> <p>S-4</p>	<p><i>Buena, yo era la presidenta del grupo debía estar en todas las reuniones...</i></p>		<p><i>Es una manera para progresar y salir adelante en la vida.</i></p>
<p>E- ¿en qué actividades participó?</p> <p>S-4</p>			

<b>Sujeto participante N 3</b> <b>La Berta</b> <b>-4 Villa Colombia</b>	<b>Características de la participación</b>	<b>Cómo lo describe</b>	<b>Significado</b>
<p>E- ¿Qué entiende por participación de acuerdo a su experiencia en el proyecto?</p> <p>E- ¿Cómo se sintió en los talleres?</p> <p>S</p>	<p><i>Pues en todas las reuniones con el grupo que eran cada quince días, de los talleres sobre el derecho que daban ustedes..</i></p> <p><i>No se ee hablar y ser escuchado, por los otros porque</i></p>	<p><i>Y mire que no por nada, pero los otros talleres no eran así uno se sentía no se con ganas de hablar más como sin ese miedo. Jajaja.</i></p> <p><i>Compartimos mucho con compañeros que uno ni siquiera ve en la comunidad</i></p> <p><i>Uno a veces dice las cosas cuando hay adultos u otras personas que creen que se las saben todas y se rien no te dan pues la importancia...</i></p>	<p><i>Que a mí en especial me gustó mucho, por las actividades que hacíamos, lo que aprendí, y estar con los amigos del grupo...</i></p> <p><i>Y en el proyecto pues cuando venía la de Plan ella nos preguntaba mucho sobre cosas de cómo nos iba en las actividades del ahorro y escribía cosas.</i></p>

<b>Sujeto participante N 3</b> <b>La Berta</b> <b>-4 Villa Colombia</b>	<b>Características de la participación</b>	<b>Cómo lo describe</b>	<b>Significado</b>
<p>E ¿Si tuvieras la oportunidad de participar en un proyecto como este lo volverías hacer?</p> <p>S-</p> <p>E otro tema quisieras hablar diferente a los que hemos conversado</p>	<p><i>Pus muy bien ustedes siempre nos escuchaban, nos preguntaban y consultaban todo..</i></p> <p><i>Si claro, pero con cosas nuevas obvio..</i></p> <p><i>No pues nada gracias decir que del grupo tenemos pensado</i></p>	<p><i>Porque mire que eso es bueno y en Plan jum no se ve, se dice se va hacer esto porque esta es la plata que hay.</i></p> <p><i>Mire que cuando nos informaron con las demás muchachas deciamos ay no yo mejor me voy para Cali a trabajar o me quedo en la casa haciendo oficios o cosas, pero a la medida que fueron viniendo ustedes a darnos los talleres le encontramos el sentido fue bueno para qué, pero si me gusto.</i></p>	<p><i>A veces uno se sentía hasta con miedo de hablar pues no se miedo a decir algo que no sea así, como se están haciendo las cosas no se da cosita.</i></p>

Sujeto participante N 3 La Berta -4 Villa Colombia	Características de la participación	Cómo lo describe	Significado
S- 2  E- ¿quieres reciclar?  S-2	<i>hacer un proyecto para las basuras porque eso si es un problema y nadie dice nada y todos tiramos basuras al suelo.</i>  <i>Si con lo que ustedes nos enseñaron con lo del ahorro de recursos...</i>		

La manera como se desarrolló el proyecto social particularmente en el componente formativo, tubo implicaciones en las concepciones de la participación por parte de las participantes, ellas asumen la participación desde el momento en que comienzan a interactuar con otras personas, a ser reconocidas y valoradas por sus ideas y pensamientos desde que empiezan a recorrer nuevos caminos, es decir nuevas experiencias y nuevos conocimientos.

*“A mí me gustó mucho, bueno aunque a veces teníamos roces que eran por bobadas, pero todo fue muy bueno, compartíamos con los amigos y pasó que uno ya no se ríe de los demás cuando hablaban y se equivocaban”*. (Participante Quinamayó).

Para las mujeres que participaron del proyecto en mención fue sumamente importante tejer lazos de amistad con las demás participantes durante el desarrollo de los talleres formativos, esto les permitió conocer nuevas experiencias, lo cual generó en ellas reflexión e identificación con otras historias de vida.

*“Jum yo odiaba a esa peladita, y mire que ya no un día su compañera la que vino a dar el taller nos puso hablar y todo bonito ella nos arreglamos y mire que ya ni sabíamos porque nos caíamos mal y ahora yo soy la presidente del grupo y ella la suplente y nos llevamos bien”* (Participante Bocas del Palo).

Para resaltar los diferentes aportes brindados desde la experiencia de la práctica en este contexto particular, en la cual las y los participantes asumieron su rol protagónico en donde se partió del reconociendo de sus saberes, capacidades y habilidades, la implementación de metodologías lúdicas creativas incentivo la motivación, la innovación y la participación de las personas en cada una de las actividades propuestas, las preguntas orientadoras facilitaron que las personas compartieran sus conocimientos, pensamientos sobre las situaciones concretas dar testimonio de sus experiencias. Nos encontramos con grupos en los cuales eran poco dado a compartir sus emociones, se les dificultaba participar en público compartían su pensamiento por medio de sus compañeros al final se logró crear espacios para el dialogo y el compartir en actividades como el refrigerio en donde cada uno aportaba de acuerdo a sus posibilidades.



**Imagen 10** : Actividad cierre del plan formativo. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

Esto último, permite observar que el participar, el ser parte de un grupo constituyó para las mujeres rurales del municipio de Jamundí que hicieron parte del proyecto Tengo la Palabra, una necesidad o mecanismo para que la participación sea una realidad; el pasar por un proceso de formación motivó a las y los participantes a ejecutar acciones en la búsqueda de soluciones a problemas de la vida cotidiana, porque adquirieron responsabilidades y compromisos consigo mismas y con sus comunidades; de esta manera fueron tomando el poder de controlar su vida e influir en la de los demás.

Con la sesión denominada “Ahorrando en mi hogar”, cuyo fin era conocer las representaciones sociales<sup>15</sup> de los y las participantes en relación con el ahorro, se realizó un ejercicio de indagación en donde cada participante escribió en una tarjeta su concepto sobre el ahorro y los beneficios de aplicarlo en su vida. Se encontró que el concepto del ahorro está íntimamente ligado a lo monetario, una de las dificultades que presentan los grupos en la implementación de esta metodología es el acceso a los recursos para comprar las acciones, los recursos provienen de lo que los padres le puedan dar; en algunos hogares el poder adquisitivo no es suficiente para suplir necesidades como la alimentación, puesto que existen pocas fuentes de empleo en las comunidades.



**Imagen 11 y 12:** Taller percepciones del ahorro comunidad de Quinamayó Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

La discusión se direccionó con las y los participantes hacia la necesidad de promover el reconocimiento de sus capacidades y potencialidades para ponerlas al servicio de sus comunidades. También se hizo énfasis en el reconocimiento de los recursos con los cuales cuentan las comunidades, para agenciar actividades que contribuyan a la generación de ingresos y mejoras en su calidad de vida.

*“Lo que más me gusto del proyecto fueron los talleres sobre el ambiente, como ahorrar agua, energía, el ejercicio que hicimos con ¿cómo se llama? los tips del ahorro de los recursos, que toda la basura no es basura”* (Participante Quinamayó).

De la relación del ahorro con la participación, el resultado puede llegar a ser muy benéfico para estas mujeres pues a partir de ahorro se puede construir estrategias que propician una

---

<sup>15</sup> Definida por Bahchs (1980), como las formas en las cuales las personas entienden e interpretan su realidad sobre todo lo referente a aquello que les afecta de manera directa en el contexto de su vida diaria.

participación que trae tanto beneficios personales como colectivos. Por ejemplo, el tema del reciclaje en la comunidad, estas mujeres pueden hacer desde una matera y crear una huerta, hasta una alcancía, un porta lápiz, llaveros, y muchas cosas más que pueden ser utilizadas o vendidas por las mujeres.

Al término de la experiencia se resalta que después de promover algunos espacios de reflexión en el desarrollo del proceso de la practica académica de Trabajo Social, la Fundación Plan reconoce la importancia de incorporar en la ejecución de sus proyectos ejercicios de evaluación que sin duda, darán insumos para replantear o afianzar las intervenciones a futuro, con intervenciones comunitarias basadas en la necesidad de construir sujetos y sujetas autónomas con capacidad de direccionar sus vidas, de manera que la participación no debe ser concebida como una estrategia funcional, que sólo dé respuesta a los intereses particulares de las organizaciones u organismos promotores en donde los sujetos se asumen como meros receptores de servicios.

## **6.3 MOTIVACIONES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES PARA PARTICIPAR EN EL PROYECTO**

### **“Motivaciones con visión de un mundo mejor”**

Al iniciar el proceso se generaron expectativas entre las partes involucradas, por parte de la comunidad por conocer aspectos novedosos en la implementación del proyecto, teniendo como referencia el prontuario de otras experiencias de intervención lideradas desde la Fundación Plan en los cuales el impacto generado no había sido el esperado; en este capítulo abordaremos algunos aspectos que movieron a las mujeres a participar del proyecto Tengo la Palabra.

Tomando como referencia los planteamientos de Hopenhayn (1980), las motivaciones son diversas y subyace la voluntad de participar, éstas dependen en mucho de las características individuales y del entorno social en el cual se encuentran insertas las personas; hay cuatro motivaciones fundamentales que distinguimos para efectos de esta sistematización de experiencias. Estas son:

- Ganar control sobre la propia situación y el propio proyecto de vida mediante la intervención en decisiones que afectan el entorno vital en que dicha situación y proyecto se desenvuelven.
- Acceder a mayores y mejores bienes y/o servicios que la sociedad está en condiciones de suministrar, pero que por algún mecanismo institucional o estructural no se suministra.
- Integrarse a procesos de desarrollo en los cuales los sectores excluidos se constituyen en el chivo expiatorio de sistemas que muchas veces producen más marginalidad de la que disuelven.
- Aumentar el grado de autoestima “gregaria” mediante un mayor reconocimiento por parte de los demás, de los derechos, las necesidades y las capacidades propias.

Al examinar de qué modo estas motivaciones estuvieron presentes en las mujeres participantes del proyecto Tengo la Palabra, en primera medida encontramos que al estar

motivadas se les facilitó involucrarse en asuntos que les beneficia tanto a ellas como a la comunidad, lo que implicó acceder a un mayor control sobre la propia vida, sobre procesos que afectan el entorno en el cual busco satisfacer necesidades, desarrollar capacidades y actualizar potencialidades. las motivaciones que se presentan para participar en un proyecto social con perspectiva de género lleva implícito el deseo de poder transformar la realidad inmediata de las mujeres, que las posiciona en desventaja de acceso a espacios de participación en comparación con los hombres también, se puede encontrar entre las motivaciones intereses individuales pues, los motivos no están necesariamente ligadas a intereses colectivos sino que también responden a intereses individuales que en ocasiones cobran mayor importancia que los colectivos en un proceso comunitario (Rodríguez, 2015)<sup>16</sup>.

En el proceso se motivó a los y a las jóvenes a involucrarse en procesos de participación como oportunidades de vida, en donde el logro de relaciones igualitarias entre los géneros fuese una prioridad. Cabe resaltar que existe algunas diferencias considerables entre los grupos de mujeres que hicieron parte del proyecto, se identifica aquellos que ostentan un reconocimiento y afianzamiento, a diferencia de otros que solo se crearon a partir del proyecto Tengo la Palabra, con éstos fue importante hacer especial hincapié en el reconocimiento de cualidades, fortalezas y debilidades, con el apoyo en la realización de actividades, para integración de ellos mismos y para contribuir en aportes a la comunidad.

Durante la intervención, la reflexión sobre el reconocimiento de capacidades fue un aspecto transversal e importante para motivar a los y las participantes sobre la puesta en marcha de procesos de cambio sobre patrones culturales en los cuales se sustenta comportamientos patriarcales. Aquí surgió en algunos grupos iniciativas para involucrar a los hombres de la familia en las actividades del hogar.

*“Claro yo no sé cómo hacer que mi marido y mis hijos atiendan que hacer aseo, barrer cocinar es para todos no solo para las mujeres yo no soy paje de nadie porque el día que yo no este que van hacer”.* (Participante comunidad la Guabal).

*“yo hice acuerdos con mi marido barra usted, cocino yo así nos hemos iba turnando, nos acostamos más temprano, porque los dos trabajamos por igual élgana más, pero todos aportamos”* (Participante Guabal).

---

<sup>16</sup> Enunciados desde la dirección de la sistematización, es decir conversados durante la dirección del trabajo.

Como puede notarse, las personas en estas comunidades desempeñan diferentes roles, normas, los cuales se encuentran regulados socialmente y, por ende, establecen diferentes formas de ser, sentir, hablar y pensar, que en la mayoría de las ocasiones sitúan a la mujer en una posición de exclusión y subordinación a diferencia de los hombres. A partir de la vinculación de estas mujeres a las actividades del proyecto existía en muchas de ellas la expectativa por adquirir pautas que les permitiera adoptar cambios sus relaciones familiares. Así lo dice de manera airada una de las participantes.

*“En mi caso, ha sido difícil enseñarle a mi hermanito que ayude a barrer, dice que él es el hombre, ay amigo, y como mi mamá ni mi papá le dicen nada yo había hecho hasta lo imposible, cuando nos dijeron de talleres que íbamos aprender del ahorro de los derechos, lo de sexo o género sonaba bonito pues yo dije pues vamos a ver qué pasa”* (Participante comunidad de Robles).

Con el transitar del proceso de formación, las participantes mostraban mayor interés y compromiso por aprender y aportar alternativas de solución frente a las problemáticas de sus comunidades. Es a partir de los procesos de formación donde se les brinde la oportunidad de fortalecer sus habilidades y capacidades, que las mujeres o los grupos excluidos logran adquirir poder de decisión sobre sus asuntos de su diario vivir, de esta manera pueden solventar sus necesidades y alcanzar el bienestar individual y colectivo.

En cuanto a las motivaciones para ingresar y permanecer en el proceso, referidas a obtener acceso a bienes y servicios, es de notarse cómo para las mujeres que son madres solteras, por ejemplo, en el caso particular de la comunidad del Guabal, que participaron durante el proceso, priorizan alcanzar mejoras en su situación económica y, por ende, en su calidad de vida mediante el acceso a los recursos económicos para satisfacer carencias de tipo material. Esto muestra que las mujeres asumen importantes roles productivos al mantener simultáneamente la responsabilidad de los roles domésticos y al mostrar actitudes subordinantes (Zambrano 2008).

Junto con lo anterior, en los discursos de las mujeres madres se evidencia que entre las principales razones para ingresar al proceso son sus hijos, todo lo que hacen gira en torno al bienestar de ellos, en superar las condiciones precarias y construir un futuro y un bienestar para su familia.

Para que el habitante rural crezca, debe desarrollarse y potenciar sus capacidades, aprender, generar conocimientos, desarrollar destrezas, habilidades y valores que le posibiliten un mejoramiento real de sus condiciones de vida (Bonilla, 2008:56).

El siguiente gráfico permite observar las motivaciones referidas a la posibilidad de acceder a servicios expresadas por algunas mujeres participantes del proceso:

### Gráfico 8: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

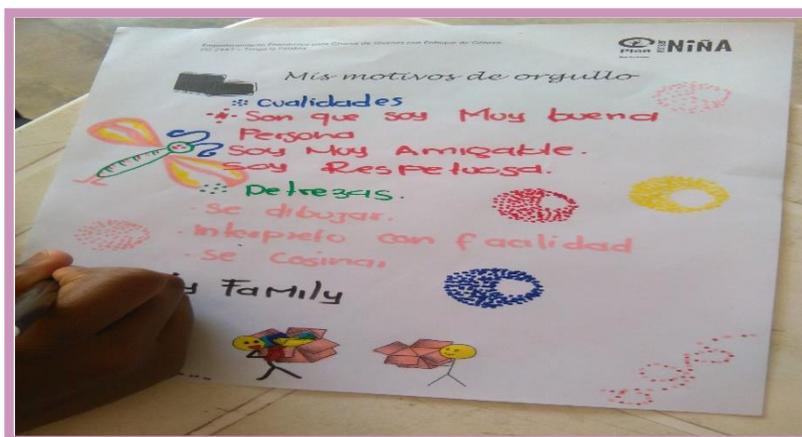
#### Razones expresadas por las mujeres para ingresar y permanecer en el proceso.

Sujeto N 6	Como lo menciona	Como lo describe	Razones
<p>Bocas del palo</p> <p>S N 5 Robles</p>			
<p>E- Cuales fueron sus principales razones para participar en el proyecto?</p> <p>S-6</p>	<p><i>A mí me motiva mi hijo, la posibilidad de ahorrar para poderle dar una mejor calidad de vida, comprar cosas, eso es lo que más me motiva...</i></p>	<p><i>Quiero salir a delante, comprar mi casa, muchas cosas para vivir bien, feliz con mis hijitos.</i></p>	
<p>E Cuales fueron sus principales razones para participar en el proyecto?</p> <p>S-5</p>	<p><i>Yo antes no tenía motivación de nada, me daba igual estos pero empecé a meterme en estos con Plan, y llevo años de estar en estas cosas</i></p>		<p><i>A la comunidad últimamente viene mucho plan con sus proyectos, quería ver que era lo que había de diferente en este, me gustan siempre esos sobre el género</i></p>
			<p><i>Uno aprende muchas</i></p>

Sujeto N 6 Bocas del palo S N 5 Robles	Como lo menciona	Como lo describe	Razones
		<p><i>Desconocía lo bonito que es estar en grupos, de conocer muchas personas y que la gente de la vereda te mire pues como una persona que le gusta participar, proponer, y en Plan he aprendido a expresarme antes jumm me sudaba todo, me escondía en las clases para que no me preguntaban</i></p>	<p><i>cosas en los talleres y digo bueno, yo puedo hacer esto por mi comunidad, si lo puedo replicar, pero a veces uno se desanima porque no todos quieren el bien de los demás,</i></p>

Las motivaciones entre las participantes son diferenciadas entre la participante de un grupo y otro, que estarían dadas y están directamente relacionadas por las condiciones del contexto y de los y las participantes, en el caso de las comunidades de Bocas del Palo y el Guabal, donde la mayoría de las mujeres son madres cabezas de hogar el tipo de motivaciones pasan por el orden material, se puede mencionar que al participar del proceso esperan una ayuda en términos económicos.

Por otra parte, algunas participantes de la comunidad de Robles donde Plan por años ha venido desarrollando muchos procesos de intervención, las motivaciones son de carácter de oportunidad de construcción de un proyecto de vida direccionado hacia el desarrollo de potencialidades, el hecho de generar aprendizajes dentro de lo que implica ser partícipe de estos proyectos, como hablar en público, conocer otras personas y expresarse de manera diferente, otras ven la oportunidad de ser escuchados de plasmar sus deseos y motivos de orgullo.



**Imagen 13:** Actividad construcción sueños participante Robles. Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

Las motivaciones que conducen a las mujeres a participar se relacionan con los aprendizajes significativos, resultado de la participación en otros procesos organizativos a algunas les permitió fortalecer algunas habilidades y en el caso de otros aprender sobre temas poco explorados en sus trayectorias de vida. Se resalta en ellas capacidades para identificar sus necesidades y proponer alternativas de solución prueba de ello, es que en los inicios del proceso las mujeres se mostraban motivadas por adquirir información, con el fin de involucrarse en los temas de interés considerados objeto de conocimiento, que en efecto resulten útiles para su beneficio tanto individual como colectivo. Es decir, el deseo de acceder al conocimiento se posiciona como una herramienta para agenciar procesos que transformen sus realidades.

### **Gráfico: 9 MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS**

#### **Motivaciones de las mujeres para participar del proyecto**

<b>Sujeto</b> Quinamayó	<b>N2,</b>	<b>Cómo lo menciona</b>	<b>Cómo lo describe</b>	<b>Razones</b>



Sujeto N2, Quinamayó	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Razones
<i>más le gusta cuando participa de éstos procesos de participación?</i>		<i>Todo, ustedes por su amabilidad, comprensión muy pacientes no aminaban mucho a no dejar de venir que siempre había algo para hacer...</i>	<i>Por en mi casa uno no le creen que para dónde vas que una cosa que mucha salidera, pero cuando lo ven a uno hablary todo eso allí empiezan a creer en uno, y la gente en la calle te dicen cosas buenas, te alagan y eso uuu lo llena a uno...</i>

El anterior gráfico permite observar la eficacia del componente formativo que desde la Fundación Plan se asume como un elemento transversal en todos los proyectos de intervención que agencia. Para involucrarse en estos procesos y conseguir dicho empoderamiento, las mujeres han pasado por otras experiencias de formación impulsadas por la Fundación Plan y otras organizaciones, se alcanza a vislumbrar, cierto nivel de trabajo conjunto con intereses y metas más o menos comunes, lo que explica el por qué no todas las personas a quienes se le socializó el proyecto deciden ser parte de manera que, subyace en la mayoría de las participantes la idea de continuar con la formación iniciada en proyectos anteriores. Esta es una motivación especial a partir de la cual se han entregado muchos esfuerzos para encontrar soluciones a una serie de carencias en un aspecto tan importante como el desarrollo profesional. En este contexto se puede inferir que su permanencia está centrada en el conocimiento y liderazgo que por años han tenido en los proyectos impulsados por la Fundación. Así lo expresa una participante comunidad de Robles

*“Yo llevo años en plan, participe en caja mágica, jóvenes constructores de paz y de verdad que uno aprende muchas cosas”* (Participante de Robles).

“me gustaría seguir con el proceso, seguir dándole con las actividades del ahorro, eso sería el ideal, pero es muy difícil llevarlo a la práctica porque tendríamos que seguir viniendo Plan y entre otras cosas para continuar” (Participante de Villa Paz).

Se evidencia un empoderamiento proyectado que implica la construcción de un proyecto de vida, que lleva a estas mujeres a sentirse capaces, con habilidades para tomar decisiones y aprovechando al máximo las oportunidades presentes en el transcurso de sus vidas (Martín, 2012).

En concordancia con lo anterior, resulta oportuno traer a colación lo expresado por Hopenhayn (1980) cuando afirma que la participación no puede comprenderse sin considerar la voluntad que alude los sujetos cuando se deciden a invertir tiempo y demás esfuerzos para aumentar su grado de participación e involucramiento en los procesos.

### Gráfico 10: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### Motivaciones las mujeres en el proyecto tengo la palabra

Sujeto Participante Bertha.	N3 la	Características de la participación	Motivaciones	Que dicen de los otros	Cambios en roles de vida
E ¿Qué entiende por tengo la palabra?  S- 3		<i>Tengo la palabra me ha servido para fortalecerme como una líder.</i>	<i>Que tenemos el mando para ir asumiendo que el machismo se quede atrás.</i>	<i>La verdad lo único que yo tengo para decirles es gracias, muchas, muchas gracias, de parte mía y de todas las mujeres Tengo la palabra es un proyecto donde las mujeres pues tener igualdad equidad de género.</i>	<i>Tengo la palabra me ha servido y le ha servido a las mujeres de la comunidad para yo cambiar esos conceptos errados que teníamos</i>
E ¿Cómo fueron los					

Sujeto Participante Bertha.	N3 la	Características de la participación	Motivaciones	Que dicen de los otros	Cambios en roles de vida
principales acercamientos para ingresar al proyecto?		<p><i>La vecina vino y me dijo que había una reunión para un proyecto de Plan y si, fuimos casi todo nos hablaron del ahorro y de unos talleres</i></p>	<p><i>Plan hace no mucho había hecho un proyecto aquí y vi que era bueno</i></p>	<p><i>En la reunión estuvimos casi todos los chicos y chicas de por aquí, los que les gusta porque a algunos no...</i></p>	

Aunque el Grupo de Quinamayó es uno de los que presenta mayor capacidad de trabajo en equipo, las expresiones de las participantes nos conducen a afirmar que su continuación en el tiempo no depende en cierto grado de la presencia de la Fundación Plan, porque existe un grado de madurez y consolidación, que ha sido el resultado de su participación en proyectos relacionados con otros procesos y otras Organizaciones de cooperación, diferentes a Plan; es decir, la comunidad ha tenido una trayectoria de organización comunitaria que se ve reflejada en la dinámica actual.

Frente al análisis contextual realizado en el marco del proceso de la práctica de Trabajo Social se identificó que los pobladores de estas comunidades tienen dificultades para el acceso a bienes y servicios sociales como la educación, la salud y la recreación; y aunque esto constituye dificultades reales, el hecho de participar en proyectos agenciados por Fundación Plan, les permite potenciar habilidades para cerrar las brechas de género y de esta manera enriquecer en las mujeres, conocimientos frente a su realidad para que a futuro puedan desarrollar alternativas promotoras de cambio, de las problemáticas que vivencian.

Respecto a lo anterior, Montaña (2014), menciona que vivimos en un mundo globalizado bajo el modelo económico neoliberal, generador de diversos cambios en la trama social, que al mismo tiempo presupone impactos a nivel individual y colectivos estos evidenciados en fenómenos como la desocupación o el desempleo; así mismo el surgimiento de nuevas formas de pobreza y el ensanchamiento de la brecha entre ricos y pobres; situación cuya génesis se le atribuye al momento en el cual el Estado se desliga de su labor de propiciar entre sus ciudadanos condiciones de bienestar social. Cabe resaltar que, aunque el conocimiento es herramienta de cambio, las problemáticas de estas comunidades no se erradican en su totalidad, sin embargo, se observan pequeños cambios, los cuales contribuyen a un sendero de igualdad y libertad.

Las motivaciones referidas a obtener una mayor integración a procesos nos direcciona a considerar que de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra significó una oportunidad de fortalecer su liderazgo y de direccionar un proyecto de vida encaminado hacia la formación educativa, como una herramienta para el alcance de metas tanto individuales como colectivas y de avance en los conocimientos frente a la igualdad de género.

Desde la anterior perspectiva, pensar en la participación de las mujeres en los espacios rurales, debe implicar también una posibilidad para que ellas desarrollen capacidades antes negadas por su condición de género como es la capacidad de decidir sobre su propio destino y de disfrutar plenamente de los beneficios que tienen al ser parte de los proyectos sociales agenciados por esta organización, consideradas como sujetas activas y no como beneficiarias. En palabras de Hopenhayn, (1980) los procesos participativos se convierten en una estrategia para lograr propiciar en los sujetos el control sobre sus realidades y llevar a cabo acciones colectivas en busca de las alternativas de solución frente a sus problemáticas. Así lo expresa una de las participantes,

*“Por ser mujer nos niegan la oportunidad de ser presidentas, gobernadoras, pues siempre a la mujer se le ve por debajo que no puede hacer cosas que hacen los hombres, entonces aprendimos que nosotros como mujeres no nos podemos dejar menospreciar, que también tenemos capacidades, que no solo son los hombres, a mí me disgusta pedirle dinero a mi marido pero que hago si deje mis estudios por ser madre muy joven.”. (Participante Villa paz).*

El tipo de motivación para la participación de las mujeres en proyectos sociales no sólo se ubica en el ámbito del beneficio individual, las mujeres también muestran el interés de participar, con el propósito de generar cambios en sus comunidades en las relaciones entre hombres y mujeres.

*“Me gusta participar en todos los talleres que me invitan, si porque todo lo aprendido lo podemos enseñar a otras comunidades, yo puedo aplicar los conocimientos, enseñarle a otras personas.”*

(Participante Bocas del Palo)

Resulta pertinente mencionar que proyectos como Tengo La Palabra y Protejamos Mi Mundo<sup>17</sup> desarrollado durante los periodos 2011-2013 y en su segunda fase periodo 2014-2015, son ejemplos del cambio de enfoque de intervención que ha tenido la Fundación Plan para la implementación de sus proyectos, ratificando que el punto de partida de todo proceso de desarrollo es que los y las sujetas de intervención asuman la iniciativa es decir, el papel protagónico en la transformación de sus realidades locales, más que como beneficiarios/as, de allí de la tendencia de proyectos de intervención que promuevan en los y las personas el fortalecimiento de sus capacidades.

Por otro lado, se encuentra el reconocimiento y la aceptación que ostenta la Fundación Plan en las comunidades donde desarrolla proyectos, como aspecto que cautiva el interés de las mujeres a ingresar y mantenerse en el proyecto; sumado a ello, las participantes concibieron este momento como una oportunidad para intercambiar experiencias con otras personas de la comunidad, para ampliar las capacidades de análisis sobre sus realidades y proponer alternativas de solución.

Por otra parte, el fortalecimiento de la autoestima se vio reflejado en algunas mujeres, en su búsqueda por un reconocimiento personal a nivel familiar y comunitario además de las oportunidades de formación frente a temas de derechos y perspectiva de género se convierte en uno de los intereses más comunes entre las participantes de los grupos de ahorro de todas las comunidades donde se llevó a cabo la intervención.

---

<sup>17</sup> El propósito del proyecto era lograr que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la zona de influencia de la oficina de Plan Cauca-Valle del Cauca vivan en ambientes que promuevan la participación y los protejan contra las violencias y riesgos de desastres a favor de la construcción de culturas de paz. El proyecto tiene en cuenta a tres tipos de actores: los titulares de los derechos, a los corresponsables y a garantes. Se desarrollará en los municipios de Jamundí, Puerto Tejada, Padilla, Buenos Aires y Suárez.

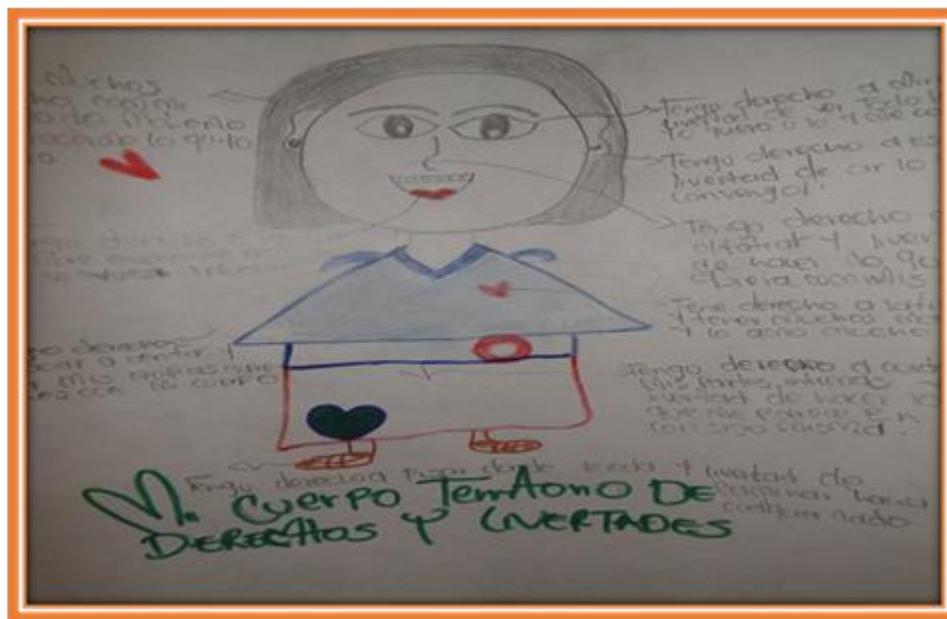
En una de las sesiones formativas se trabajó con las participantes la temática de los derechos humanos el reconocimiento de los derechos a partir de su esquema corporal, con el propósito de que concibieran su cuerpo como territorio de derecho y libertades, lo que implicó que durante el desarrollo de la actividad se trabajara con los y las participantes sobre su autoestima, reflexionando que el aspecto estético del dibujo no era de mayor relevancia si no los elementos que ellos pudieron identificar y verbalizar.



**Imagen 14**, Actividad mi cuerpo como territorio de derechos, archivo fotográfico sistematizadores (2015)

Es importante enfatizar que sólo con la ejecución de talleres no se contribuye a erradicar en su totalidad las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, aún hay estereotipos de género que persisten, como base en las relaciones de estas comunidades. Por lo tanto, es necesario continuar avanzando en trabajos de sensibilización y acompañamiento para superar las barreras en donde se encuentran los imaginarios y costumbres de las personas, así como en sus prácticas culturales.

La Fundación Plan en su enfoque de intervención, pretende generar procesos de desarrollo auto sostenible y promover la autonomía para la gestión en las comunidades, es complejo que la visión dependiente y la atención de lo inmediato desaparezca del imaginario de las personas; lo cual es entendible desde las características de cada contexto. En este sentido, las mujeres toman el poder de su palabra y a partir de lo aprendido se encaminan a dar solución a sus problemáticas, sin depender de una institución, dado que al tener las herramientas y conocimientos necesarios pueden lograrlo.



**Imagen 15:** Actividad mi cuerpo territorio de derechos y libertades: Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

Los conocimientos adquiridos por las mujeres participantes permitió proceso de empoderamiento, elementos como la autonomía y el poder, resulta relevante cuando se evidencia, por ejemplo, el efecto que esas dimensiones tienen sobre aspectos específicos de la vida de la mujer y de su familia: la demanda y uso de métodos anticonceptivos, la escolaridad de hijos e hijas, la salud general de los miembros de la familia y la asistencia a centros educativos y de salud. Esto ha permitido el empoderamiento femenino el cual ha probado ser un factor central para el logro de numerosas metas demográficas y socialmente deseables en diversos países, tales como el acrecentamiento del control de las mujeres sobre sus propias vidas, las mejoras en la salud de la mujer y de sus hijos, y la reducción de la fecundidad (UNICEF –UDELAR 2003).

### Gráfico 11: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### Motivaciones para ingresar y permanecer dentro del proceso

Sujeto N 3 La Berta	Características	Cómo describe lo	Significado	Qué dice de los otros
---------------------	-----------------	------------------	-------------	-----------------------

Sujeto N 3 La Berta	Características	Cómo lo describe	Significado	Qué dice de los otros
<p>E- Qué le cambiarías a este proyecto? S-3</p> <p>¿E- Cómo se sintió participando? S-2</p> <p>¿E- Consideras que la fundación Plan los ha involucrado en la toma de decisiones cuando se implementan los proyectos? S-2</p>	<p><i>Los talleres que han venido dando son necesarios no le cambiaría nada.</i></p> <p><i>Sí, porque siempre están pendiente de lo que hacemos los jóvenes, nos consultan siempre</i></p>	<p><i>Más capacitada para defenderme de gente que piensa que no puedo hacer las cosas. yo me sentí empoderada porque aprendí a ahorrar los derechos aprendí a expresarme”.</i></p>	<p><i>me sentí satisfecha ya se tomar decisiones que van en benéfico de la comunidad</i></p>	<p><i>Yo le doy gracias a plan por enseñarme estas cosas para mi vida, me sentí empoderada. Yo le doy gracias a Plan por enseñarme estas cosas para mi vida, me sentí empoderada por lo que aprendí.</i></p>

Lo expuesto en el anterior mapa de asociación de ideas evidencia la manera como se construyen lazos de afecto, manifestados en sentimientos de agradecimiento y compromiso mutuo a una labor realizada y como interés consciente del desarrollo colectivo en general; ese agradecimiento se debe al impacto que el proyecto ha dejado en cada una de las personas que de alguna manera participaron de las actividades.

Cabe recalcar, que durante el tiempo en que se han venido ejecutando el proyecto y en los momentos de recolección de información para la sistematización, es la alta participación de las mujeres, que ponen en escena intereses subyacentes a los roles establecidos culturalmente en su condición de género, además de los intereses propios que asumieron para participar de manera autónoma.

Del mismo modo, la búsqueda de un reconocimiento como lideresas de las comunidades, además de las oportunidades de formación en temas de género, derechos, participación y la posibilidad de vincularse a espacios considerados de acceso exclusivo para hombres, han sido algunos de los motivos por los cuales las mujeres de las comunidades rurales de Jamundí deciden participar de estos procesos. Una de las mujeres así lo expresa:

*“Me motivó la manera como nos dijeron que era muy bueno el proceso, también cuando supe del proyecto se me vinieron nuevas ideas para hacer a futuro”* (Participante comunidad La Bertha)

La participación en el proyecto Tengo la Palabra ha significado en las mujeres participantes además de cambios para su vida cotidiana, la oportunidad de hacer parte de un grupo, de compartir un espacio entre mujeres, ampliar sus capacidades de análisis y reflexión sobre su realidad. De igual manera, la participación de estas mujeres está asociada a las características del proyecto y a la conformación de un grupo de ahorro y generar ingresos con la posibilidad de cambiar su situación económica, para satisfacer alguna de sus necesidades básicas, así como de sus familias. Del mismo modo, las mujeres de estas comunidades rurales del municipio de Jamundí se cuestionan el que las mujeres dependan económicamente de otra persona, en este caso de su compañero sentimental o de su figura paterna.

La información respecto a las características del proceso de interés, es un elemento fundamental para que las actoras sociales defiendan con mayor eficacia su derecho a participar de una manera favorable a sus intereses y necesidades. Sin embargo, Zaldaña (1999), plantea la importancia de los mecanismos de toma de decisiones, por lo que no es suficiente estar integrado en procesos colectivos, sino ser sujetos que toman decisiones que tienen la posibilidad de transformar los hechos concretos. Ya las mujeres de las comunidades reconocen la importancia de hacer parte de los procesos y decisiones de la

comunidad y sus hogares, además de como al participar van abriendo brechas a la equidad e igualdad de género.

El hecho de tejer nuevos senderos que las mujeres construyen un mundo mejor para ellas y sus comunidades las motiva a diario para continuar con estos procesos que les permite ser mejores personas y aunque pueden entender que el camino es largo, reconocen que cada aporte hace la diferencia hacia un mundo con igualdad y justicia social, desde lo cotidiano, con acciones sencillas como exigir respeto, tener solidaridad con las mujeres de su comunidad y cuidar los recursos de su entorno.

Es importante mencionar que el tipo de relación que se construyó entre facilitadores y algunas mujeres líderes claves de las comunidades, favoreció el interés de otras mujeres para participar puesto que, la relación fue empática, los facilitadores no se encontraron superior a las mujeres, por el contrario, fue un camino de saberes compartidos. Al indagar en las mujeres sobre la manera como se dieron cuenta del proyecto decidieron ingresar y permanecer en el mismo, manifiestan lo siguiente:

### Gráfico 12: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### Las motivaciones para ingresar al proyecto

Sujeto N4 Participante Villa Colombia	Características de la participación	Motivaciones	Intereses comunes	Cambios en roles de vida
E-Cómo se dieron cuenta del proyecto?  S-4	<i>Vino una funcionaria de Plan ella siempre viene por aca, la conocemos de otros proyectos que se han hecho...</i>	<i>... nos explicó todo y cada uno decidió participar</i>	<i>Entonces nos dimos cuenta que venía un</i>	

<p><i>E-Cómo era la relación entre los facilitadores, funcionarios de Plan</i></p> <p><i>S-</i></p>	<p><i>Muy chévere, amables con todos nos explicaban todo sin importar que uno a veces no entendía</i></p>	<p><i>Y pues uno siempre quiere estar donde lo tratan bien...</i></p> <p><i>Son muy comprensivos casi toda la gente de Plan que yo conozco.</i></p>	<p><i>proyecto, a causa de ello nosotros nos interesamos.</i></p>	<p><i>Cuando se dieron los talleres Vimos que era bueno y que estamos aprendiendo, y emepece a ver las cosas de otra manera, que con mis palabras y cosas que hago como mujer también puedo ser machista</i></p> <p><i>Después de eso no veíamos la media que paso el tiempo no era la hora de que llegara los martes para el ahorro y los talleres</i></p>
---	---	---	---	---

Fundación Plan trabaja hace aproximadamente 15 años en estas comunidades rurales, en este sentido tiene reconocimiento de la comunidad, por lo tanto, al llegar proyectos nuevos las mujeres se motivan a participar ya que hay antecedentes que muestran la importancia y

el beneficio de hacer parte de estos. Al conocer las condiciones del proyecto, respecto a sus gustos y necesidades cada quien decide cómo participar.

## **6.4 CAMBIOS EN LOS ROLES DE GENERO EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS PARTICIPANTES**

### **“Cumpliendo sueños, cambiando vidas...ahora sí nos sentimos empoderadas”**

Para comprender los cambios que generó en las mujeres debido a su participación en el Proyecto Tengo la Palabra es necesario referirse a la realidad de su cotidianidad antes y después de hacer parte de dicho proyecto

La realidad de las mujeres rurales del municipio de Jamundí se distancia poco de la tendencia nacional e incluso de índole mundial, en la que se muestra a la mujer asumiendo roles domésticos, en una posición de subordinación en relación con los hombres. Ese rol que limita en ellas el proceso de asumir conciencia de sí, autonomía y capacidad de agencia, orientado a generar procesos transformación de patrones socioculturales de autoritarismo y subordinación presentes en las relaciones entre hombres y mujeres, más vigentes en los contextos rurales.

En la reflexión sobre los cambios en los roles de género, mediante la sistematización se encontró que dentro de los procesos agenciados por la Fundación Plan, se observa una gran participación y capacidad para agenciar procesos, por parte de las mujeres del contexto rural, evidenciamos cambios que han tenido algunas de estas mujeres, reflejados en su capacidad para posicionarse como sujetas y actoras, también para construir y transformar sus realidades a partir de sus experiencias de participación; lo que ha implicado la puesta en marcha de estrategias de confrontación, negociación y alianza con varones, con la comunidad, con el Estado y con otras mujeres.

Respecto a estos cambios se debe tener en cuenta que éstos no deben atribuirse exclusivamente a los impactos de la participación de las mujeres en el proyecto Tengo la Palabra, sino en un sentido más amplio, son resultados de su involucramiento en otros procesos de participación comunitaria; esta nueva la experiencia posibilitó fortalecer y afianzar algunos conocimientos y prácticas derivadas de ellos.

De manera que, las mujeres han participado en diversos procesos agenciado por Plan y otras instituciones lo que les ha permitido implementar cambios importantes en sus vidas, como salir del espacio de su hogar, encontrarse con otras mujeres e impulsar alternativas de solución a sus necesidades, han logrado fortalecer su autoestima, asumen un rol protagónico en sus comunidades.

Las mujeres participantes reconocen que con el transcurrir del tiempo se han presentado algunos cambios referidos a la participación de las mujeres en espacios públicos, prueba de esto comentarios como: *“Mi mamá es la presidenta de la JAC, es una líder de la comunidad, hace proyectos, convoca a reuniones para hablar con la comunidad cuando se presenta algún problema”*. (Participante Quinamayó).

*“¿Qué si me ayudó este proyecto en algo? Si Claro amiga, fue importante porque aprendimos cosas que no sabíamos antes había una reunión y uno jum pues para que iba, ahora hasta mi marido me ve hablando en las reuniones cuando pasa algo en la vereda, pues como somos poquitos y yo estoy allí porque me interesa y la gente avecen dicen quién quiere hacer tal cosa y ellos mismos dicen talperenseja ella puede, y es bien porque hay la gente cree en uno, y como somos las que estamos casi en todas las cosas con Plan”* (Participante Guabal).

También se reconoce que el proyecto Tengo la Palabra, desarrolló actividades enfocadas en alcanzar los resultados previstos, para que los y las participantes fueran agentes activos del cambio y desarrollaran habilidades y opciones sobre sus vidas, en algunas mujeres entrevistadas transformó algunos aspecto de sus realidades, les abrió caminos de lucha en la transformación de estilos de vida, así como grandes expectativas para participar en procesos dentro de sus comunidades. La información consignada en el siguiente mapa de asociación de ideas así lo evidencia.

**Gráfico 13: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS  
Cambios y permanencias.**

sujeto participante comunidad villa paz	características de la participación	motivaciones	intereses comunes	cambios en los roles de la vida cotidiana
e- qué entiende por tengo la palabra	<i>una oportunidad de</i>			

sujeto participante comunidad villa paz	características de la participación	motivaciones	intereses comunes	cambios en los roles de la vida cotidiana
<p>s</p> <p>e- cómo se dieron cuenta del proyecto.</p> <p>s</p>	<p><i>cambio lo que soy ahora se lo debo a la participación en este proyecto.</i></p> <p><i>pues recuerdo que vino Nancy nos citaron una o dos reuniones y nos explicaron.</i></p>	<p><i>me gustó la manera como nos explicaron el proyecto los benéficos del ahorro y los temas que íbamos a ver en los talleres.</i></p>	<p><i>nos estamos organizando para realizar la limpieza plantar árboles alrededor del parque arreglarlo y es un proceso liderado por mujeres.</i></p>	<p><i>ahora estoy liderando un grupo para el mejoramiento de la comunidad.</i></p>

Las mujeres participantes ya no se conforman con lo que el medio les brinda, van en busca de otras posibilidades de ser y estar en el mundo, pues el discurso de que son sólo mujeres del trabajo doméstico ya no hace parte de sus construcciones, buscan otros estilos de vida que, de cierto modo, las hace sentir mejor consigo mismas. el querer participar en espacios públicos, empoderarse y tomar decisiones sobre sus vidas es un gran avance hacia el camino de la igualdad de género, dado que también pueden acceder a otros servicios como la educación, un trabajo digno y bien remunerado, lo cual lleva a una mejora en su calidad de vida y la de su entorno.

*“Antes de mi participación en el proyecto me encontraba con muchas personas que reproducen el machismo, en el colegio, en mi casa cosas como, ustedes las mujeres no pueden hacer tal y tal cosa, nosotros los hombres sí, pero las mujeres también podemos trabajar, las*

*mujeres también nos podemos mantener simplemente ustedes los hombres no pueden ser la base del hogar, la biblia lo dice ciertamente, pero nosotros también podemos influenciar. Hay muchas madres solteras pueden que sus maridos las dejen, y pueden quedar viudas y se ha muerto y todo y han salido adelante sin un hombre al lado, entonces han cambiado la expectativa las mujeres también pueden hacer esto y esto” (Participante de Quinamayó)*

No se debe negar que la mujer siempre ha estado subyugada a las decisiones que toma el hombre y aunque, en muchos contextos son los hombres quienes más participan en este sentido, específicamente son las mujeres quienes toman la vocería de los procesos que realiza Plan, aun siendo éstas quienes más participan en procesos de participación comunitaria, se observa aún mucho machismo, reproducido tanto por hombre como por mujeres.

Sin embargo, se han presentado transformaciones y avances en relación con los roles de género, todavía prevalece el machismo, lo cual contribuye a la desigualdad social, dado que a las mujeres todavía se le atribuye el rol de madres y de cuidadoras.

### **Gráfico 14: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS**

#### **Cambios en la vida cotidiana de las mujeres**

<b>Sujeto</b> <b>N6 Robles.</b>	<b>Como lo menciona</b>	<b>Como lo describe</b>	<b>Cambios en la vida cotidiana</b>
E-Qué le aporta esta proyecto para su vida?  S-6         E- Consideras que mejora las	<i>por ser mujer nos niegan la oportunidad de ser presidentas, gobernadoras</i>	<i>siempre a la mujer se le ve por debajo que no puede hacer cosas que hacen los hombres..</i>	<i>entonces aprendimos que nosotras como mujeres no nos podemos dejar menospreciar, que también tenemos capacidades, que no solo son los hombres</i>

Sujeto  N6 Robles.	Como lo menciona	Como lo describe	Cambios en la vida cotidiana
relaciones entre pares?  S-6	<i>Si, talvez</i>	<i>Yo con mi hermano que es reeemachista él ni siquiera se paraba a la cocina pues a dejar y lavar el plata, mi mamá o mi abuela se lo hacían...</i>	<i>Pero mira que un día me senté los cogí y les dije que la responsabilidad de la casa, cocinar, lavar y todos los oficios no era solo para mi mamá mi abuela, y yo, que colaboraron y ya hay poco a poco han venido cambiando y eso es bueno jummm</i>

La información plasmada en el anterior mapa de asociación de ideas referida a los cambios vividos por las mujeres resultado de su participación en este proyecto social, se explica en palabras del PNUD (2005), cuando menciona que vivimos en una sociedad donde las relaciones de poder se construyen privilegiando a personas con ciertas características (sexo, raza, riqueza, apellidos, relaciones, educación), en detrimento de las que no las ostentan y por eso son consideradas diferentes, dando lugar a relaciones de dominación, discriminación, subvaloración, desconocimiento, irrespeto, subordinación y explotación por tanto, esto se convierte en un limitante para el desarrollo integral, el ejercicio de los derechos y por ende, para el progreso social.

Aunque, no se propició un involucramiento de las mujeres en la etapa de formulación del proyecto, en donde se le diera prioridad a sus sentimientos, opiniones, vivencias, creencias, un elemento clave en esta reflexión son los cambios significativos en sus vidas salir del hogar, encontrarse con otras mujeres dialogar y proponer estrategias de solución frente a

sus necesidades son un aspecto a resaltar, les permitió ganar seguridad en sí misma, fortalecer su autoestima tienen un nuevo rol protagonismo en la comunidad que se hace visible y reconocidas en sus familias por el aporten que realizan, en última se sienten importante y reconocen que los cambios son un proceso y se van incorporando de manera paulatina y parcial.

*“Ya mi marido, mi hijo me ayudan más con las cosas de la casa, hacer oficios ha sido duro con ellos, pero hay vamos, están haciendo el esfuerzo, porque ellos saben si uno no les da gallina no hacen nada”.* (Participante grupo de ahorro Guabal).

Así se evidencio en la segunda sesión de los talleres formativo, donde se trabajó el tema de género y su relación con el trabajo, con el que se buscó la identificación en los participantes los estereotipos de género lesivos al crecimiento personal y a la participación económica de las mujeres; el abordaje de esta temática resultó apropiada para reflexionar con los y las participantes sobre los estereotipos que se construyen en función del mantenimiento de las desigualdades de género, teniendo como referencia los contextos, las construcciones sociales y culturales sobre lo que es ser hombre o mujer que llevan a relaciones de desigualdad que se dan entre quienes pertenecen a un género u otro.



**Imagen 16** Actividad sobre estereotipos de género comunidad Guabal, Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

En el proceso de intervención como practicantes en rol de facilitadores, se hizo especial énfasis en que las mujeres se reconocieran como sujetas de derecho humano y no solo de responsabilidades, también que los hombres se reconozcan como ejecutores de violaciones contra los derechos de las mujeres sobre las cuales ejercen distintas formas de poder.

Todo lo anterior, puede ser muy positivo en términos de logros del proyecto pero, no ha logrado dar solución a problemáticas como la poca fuente de empleo, recordemos que el proyecto se desarrolló en un área rural en las cuales son limitadas las fuentes de empleo y cuando se desarrollan proyectos de capacitación en temas productivos las personas no cuentan con el capital suficiente para desarrollar sus iniciativas, lo anterior no quiere decir que es con proyectos productivos que se va a erradicar las desigualdades entre hombres y mujeres, se hace necesario entre otras cosas potenciar la organización estable de las mujeres, al igual que proyectos de sensibilización con los hombres, entre otras cosas.

En uno de los momentos del taller se trabajó con la participación de todos en plenaria con base en la pregunta ¿cómo son los hombres y las mujeres de las comunidades donde viven? En términos generales opinaron lo siguiente:

**Grafico 15. Concepciones de ser hombres en los y las participantes**

<b>Figura Mujer</b>	<b>Figura Hombre</b>
Sensible	Rudo
Ojos pequeños y coquetos.	Vos gruesa
Cabello largo y sedoso.	Tetillas
Senos grandes	Pene
Piernas más provocativas.	Fuertes
Vagina.	Cultivan arroz.
Bellos delgados.	Camisas-pantalones azules.
Pies delicados	Lloran.
Manos delicadas.	Trabajos: agricultura, construcción.
Voz más fina.	Trabajadores
Labios delgados.	Honestos

Cuidan los niños.	Humildes
Usa el rosado, blanco.	Fuertes
	Bebedores
Hogareñas, pendientes de nuestros hijos.	Mujeriegos
	Peleadores
	Machistas
	“Caballos”

Fuente: Elaboración equipo de sistematización

El anterior cuadro, es una muestra de las relaciones entre los géneros en estas comunidades, basado en estereotipos entendidos estos como conjunto de patrones, creencias, formas de sentir, pensar y hacer, expectativas esperadas y rígidas acerca del “deber ser” de hombres y de mujeres y de la masculinidad y feminidad. Estos se basan en supuestos, o prácticas y creencias heredadas, que suelen estar muy difundidos, que desfiguran o tergiversan las realidades complejas de hombres y mujeres.

En relación con lo anterior, es importante enfatizar que con la mera ejecución de talleres no se contribuye a erradicar en su totalidad las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, aún hay estereotipos de género que persisten como base en las relaciones de éstas comunidades, por lo tanto, es necesario continuar avanzando en trabajos de sensibilización y acompañamiento para superar las barreras en donde se encuentran los imaginarios y costumbres de las personas, así como en sus prácticas culturales.

También se reconoce ampliamente que en el contexto de intervención prevalece una desigualdad social y política que dificulta la participación de las mujeres aun siendo así, en el transcurrir histórico de las comunidades rurales en Jamundí y aunque persisten imaginarios patriarcales, han cambiado ciertas tendencias como que los hombres sean quienes tomen decisiones, pues las mujeres se han fortalecido en la autonomía para hacerlo.

En el proceso de intervención como practicantes en rol de facilitadores, se hizo especial énfasis en que las mujeres se reconocieran como sujetas de derechos y no sólo de responsabilidades también, que los hombres se reconozcan como ejecutores de violaciones contra los derechos de las mujeres sobre las cuales ejercen distintas formas de poder.

Guzmán (1990), describe que los roles de género implican conceptos, características psicológicas, como roles familiares, auto conceptos, características psicológicas, ocupacionales y políticos que se asignan a uno y otro sexo de acuerdo con dicotomías que los separan y los consideran como opuestos, de manera que se espera que las mujeres sean pasivas, dependientes y cariñosas, mientras que los hombres se les otorga ser agresivos, competitivos e independientes.

En este momento, se promovió con las participantes la reflexión participativa sobre aspectos relacionados con su autoestima, así como los derechos que tienen como mujeres, se observó que al traer a colación el tema de los estereotipos, salían a relucir las costumbres machistas y patriarcales de las comunidades. Se encontró que, aunque las mujeres trabajen en los cañaduzales, las arroceras y tengan autoridad en sus hogares en términos de participación, aún se les limita al ámbito doméstico; por su parte los hombres asumen pocas funciones relacionadas con el hogar

Se pudo verificar una mayor participación de las mujeres en escenarios de construcción y toma de decisiones, por ejemplo, haciendo parte de instancias como la Junta de Acción Comunal o de los consejos municipales, lo que ha permitido ir transformando aquellas ideas erróneas frente a los roles de la mujer en la sociedad, son ellas a partir de su accionar quienes construyen nuevos caminos y espacios de inclusión y reconocimiento.

*“En mi casa yo he vivido el machismo, pero más lo he vivido en la calle, ya nos hacemos respetar hablamos con las personas para que cambien comportamientos, si permitimos esas cosas que los hombres nos dicen lo van a seguir haciendo... uno como persona como ser humano tiene la capacidad de contribuir a la sociedad no solo con la ayuda de un hombre, nosotras las mujeres también tenemos capacidades de salir adelante sin la necesidad de un macho mi mamá es de la junta y allá jumm casi todos son hombres pero es bueno a mí también me gustaría algún día participar se hablan cosas chévere allá sii”. (Participante Robles.)*

Zambrano (2008), manifiesta que para promover la igualdad de género, no se trata de superar a imitar al hombre por parte de la mujer sino de complementarlo porque ésta última, no viene a ocupar el rol del hombre, sino que tiene que estar con el hombre en complemento, es decir ambos, poseen y deben encontrarse en igualdad de condiciones y

oportunidades. Dentro del proyecto social Tengo la Palabra y los demás procesos agenciados por la Fundación Plan, se evidencia cómo las jóvenes han tomado el poder de su palabra, manifestando agrado ante las nuevas concepciones de género y los nuevos roles que han ido asumiendo.

### Gráfico 16: MAPA DE ASOCIACIÓN DE IDEAS

#### Cambios en la vida cotidiana

Sujeto N4 Villa Colombia.	Descripción	Como lo significa	Cambios en la vida cotidiana
<p><b>E-</b> Crees que el proyecto te ayudo a cambiar en algo de tu vida en las relaciones con los demás?</p> <p>S-4</p>	<p><i>Si, con los talleres que son necesarios para nuestra comunidad.</i></p>	<p><i>En las relaciones de machismo en la comunidad con medio del proyecto ya nos relacionamos mejor hombres y mujeres, yo antes era muy alejada y...</i></p>	<p><i>Con el proyecto logré reafirmar que si puedo liderar un grupo</i></p> <p><i>Me di cuenta que si puedo liderar a un grupo</i></p>

En relación a la información registrada en el mapa de asociación de ideas anterior, en las comunidades también permea una desigualdad social y política que dificulta la participación de las mujeres aun siendo así, en el transcurrir histórico de las comunidades rurales en Jamundí y aunque persisten imaginarios patriarcales, han cambiado ciertas tendencias como que los hombres sean quienes tomen decisiones, pues las mujeres se han fortalecido en la autonomía para hacerlo.

El que una joven empoderada cuente ahora con la capacidad de distinguir opciones, tomar decisiones y ponerlas en práctica, ha implicado un proceso, es un resultado colectivo y al

mismo tiempo individual; el anterior gráfico reafirma la idea de que el empoderamiento de las mujeres es esencial para el logro de la igualdad de género. Aunque las mujeres de estos procesos han tomado la decisión autónoma de transformar su vida, cabe resaltar la importancia de las instituciones en el cambio de sus percepciones y apoyo a proceso colectivos dentro de la comunidad.

*“Que las niñas y los niños pues cambien ese pensamiento que tienen, esa desigualdad me interesa seguir en el proceso para seguir capacitando para seguir con el lema de cambiar el mundo, para seguirme fortaleciendo para llegarle a las niñas del mundo y transformar todo eso” (Participante Robles).*

Más que otra generación, son estas mujeres que por las características de su ciclo vital pueden construir nuevas alternativas de vida, tienen mayor capacidad de reinvertir en sí mismas, sus familias y la sociedad en general, pues si se organizan y participan logran tener más oportunidades y acceso a sus derechos. En este mismo sentido, el género se entiende como una construcción histórica, social y cultural que se le designa a las personas en función de su sexo y las relaciones sociales, donde se procura organizar la vida social, otorgándole un orden inequitativo y diferencial a la mujer, la cual continúa siendo la única que debe responder a las tareas domésticas sin remuneración alguna, lo encontramos en el discurso de una de las participantes.

*En mi casa ha sido difícil hacerle entender a mis hijos, a mi esposo que las tareas, los oficios del hogar nos tocan a toda me gustaría que este proyecto continuara una y mil veces porque lo que necesitamos es cambiar esos pensamientos que tienen las mujeres. (Participante Villa Colombia)*

*Las relaciones son más igualitarias, a mi sobrino le digo papi usted que es hombre, usted me quiere ayudar hacer el oficio en la casa, y desde allí uno les va inculcando las tareas de la casa. (Participante Robles)*



**Imagen 17:** Actividad estereotipos de género. Comunidad de Quinamayó, Archivo fotográfico sistematizadores (2015)

Durante las sesiones desarrolladas en el proyecto, las mujeres fueron dando cuenta que siguen siendo ellas quienes deben encargarse de las labores domésticas excluyendo a los hombres de su familia de este rol que también les compete. Es importante mencionar que estas actividades no son remuneradas, por lo que son actividades naturalizadas por la sociedad e invisibilizadas, que le dan a la mujer una posición inferior en su desempeño y aporte a la economía del hogar. Aunque también manifestaron que los hombres en sus hogares no se dedicaban en si a las labores domésticas, gracias al proyecto han ido inculcando en ellos el aporte que deben hacer a estas labores.

Navarro (2007) afirma que “El cuidado es una actividad necesaria para el sostenimiento de las personas, de la sociedad; sus prestadoras han sido tradicionalmente las mujeres: en los hospitales, colegios, guarderías, en los hogares como empleadas domésticas, y de forma no remunerada en las familias” (Navarro2007:7), así se dedican al cuidado del hogar ligado al mantenimiento de sus hijos y labores domésticas.

En la cuarta sesión del proceso formativo se trabajó las temáticas de los derechos vista desde ámbito del trabajo, brindando elementos para la comprensión de la económica del cuidado y el aporte femenino al desarrollo, trabajar esta temática sirvió para identificar que en las comunidades el rol de la mujer en tareas del hogar prevalece como tendencia fuerte

en los hogares, y que existe poco reconocimiento por parte de las personas hacia las mujeres que realizan esta labor, lo que se explica por la prevalencia de patrones culturales. En los talleres algunas participantes expresaron: *Nuestras madres casi no participan en lo comunitario, porque no les gusta, o no les queda tiempo.*



**Imagen 18 Participantes** comunidad del Rodeo, Archivo fotográfico sistematizadores

Estas comunidades carecen de alternativas para aliviar las cargas que llevan las mujeres, pero si es posible desde GACL, lograr muchos avances en relación a estos espacios, con la promoción de la participación y organización, contribuyendo a un bienestar en la comunidad.

Frente a la problemática de la poca existencia de entes que contribuyen al desarrollo integral de las comunidades, una estrategia de intervención fue promover en los y las participantes iniciativas viables para la obtención de recursos, haciendo actividades como vender postres, rifas y ahorrar o invertir en situaciones colectivas, que permita de alguna manera solventar la problemática de la poca fuente de recursos, también sobre la importancia de organizarse como comunidad y en convenio con otras fundaciones o instituciones. Las jóvenes de los grupos de ahorro tienen la disposición para construir conciencia colectiva y mejorar la calidad de vida de ellas y su entorno.

Las comunidades pueden generar conciencia sobre sus capacidades y habilidades que tienen para agenciar procesos, desvirtuando ese tipo de intervención tradicional que conduce a generar en ellas actitudes y aptitudes de dependencia que obstaculizan su

liderazgo, intervenciones que no generan procesos de construcción y movilización, si no de características asistencialistas.

La puesta en marcha de estrategias metodológicas lúdicas, recreativas, ayudaron para que las mujeres participantes compartieran sus conocimientos, el pensamiento propio sobre sus vivencias, durante todo el proceso fue una constante crear espacios para el dialogo y el compartir lo que posibilitó generar confianza entre todas, para expresar sus opiniones con propiedad, sin temor a ser rechazadas o no tenidas en cuenta.

Esta sesión en particular posibilitó construir una intervención basada en el reconocimiento por parte de las participantes, de estrategias de fortalecimiento de las habilidades y oportunidades para la transformación de sus realidades, entre los principales hallazgos encontramos que a partir de la realidad cotidiana de los y las participantes perciben que, los hombres a diferencia de las mujeres gozan de más poder, más posibilidades de trabajo, socialmente se asume con mayores capacidades.

Por su parte las mujeres son generalmente excluidas, mientras el hombre suele tener el poder casi en todos los escenarios de la vida. Sin embargo, cuando la mujer tiene el poder suele ser más tolerante y más organizada; por otro lado, el poder de los hombres muchas veces lo usan con efectos negativos abusan de esta facultad oprimiendo a toda la sociedad para satisfacer necesidades individuales, frases dichas por las mujeres durante las plenarias de los talleres.

### Gráfico 17: Mapa de asociación

#### CAMBIOS EN LA VIDA COTIDIANA

Sujeto N° 1 Villa Paz.	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
<i>E-</i> Alguna cosa que quisieras añadir de lo que no hemos hablado? <i>SI</i>	<i>Uno siempre escucha héroes y no heroínas, casi nunca se dice así.</i>	<i>Las mujeres decirles heroína es</i>		

Sujeto N° 1 Villa Paz.	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
	<p>En mi casa yo no he vivido el machismo el machismo lo he vivido más en la calle..ya nos hacemos uno</p> <p>Aquí hay esa idea de que la mujer es de la casa y el hombre tiene que trabajar.</p>	<p>como raro, todo para los hombres como en los cuentos de príncipes y de eso...</p> <p>... no solo debemos de quedarnos en la casa tenemos derecho a otras cosas igual que con los hombres.</p>	<p>He estado en eventos con funcionarias de Plan y se ha hablado sobre lo que se quería y la verdad queríamos conocer un poquito de cómo había sido la vida de estas heroínas y saber que nosotras también podemos que no son solamente los héroes.</p> <p>...respetar hablamos con las cambien comportamientos, si permitimos esas cosas que los</p>	<p>Uuu si esos eventos jum para qué, pero uno aprende mucho en todos estos espacios, por eso cuándo me invitan siempre si puedo voy.</p>

Sujeto N° 1 Villa Paz.	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
			<i>hombres nos dicen lo van a seguir haciendo...</i>	<i>Yo tengo mucho tiempo conociendo la Fundación, y he conocido muchas historias de niñas, que han maltratado violado y bueno desde allí nos hemos fortalecido como líderes como mujer empoderándome no me gusta quedarme allí con lo que me dan sino replicarlo decidí buscar niñas 19 en total y empezarle a dar capacitaciones, en un grupo focal 25 niñas hablamos de los derechos sexuales y reproductivos a través del proyecto...</i>

Asumirse como heroínas y referenciando a otras mujeres, permite reivindicarse y reconocerse como mujeres capaces de transformar realidades generalmente, son los hombres quienes llamamos héroes, a los que la sociedad les atribuye poderes pero no es así, dado que también las mujeres lo son, ya logran ser presidentes, concejales, deportistas, y demás en este sentido, el hecho de ver mujeres como heroínas, permite en cada una de ellas identificarse como tal desde sus diferentes capacidades y actitudes.

*“Si han cambiado en la convivencia, con mis hermanos amigos, en el colegio, yo ante no me relacionaba bien con mi hermano con esto le enseñe que a las mujeres se le debe tratar con respeto. ...Ahora ya no se presenta ese machismo ”.* (Participante de La Bertha)

En este orden de ideas, las personas interpretan diferentes roles en sus vidas, están reglamentadas por normas socialmente construidas, que establecen formas de ser y de sentir, de hablar y pensar. En su efecto, los roles de género, históricamente han ubicado a la mujer en una posición de exclusión y subordinación, pero con las iniciativas de promover una igualdad de género en las relaciones de las jóvenes en el colegio, en su familia y en la

comunidad en general se ha ido transformando. Resultado de la participación en estos procesos las mujeres reivindican mediante el dialogo cotidiano pautas de comportamiento tradicionales en sus comunidades, es decir ya identifican las situaciones que las afecta y toman el poder se sus palabras para trasformar estas conductas machistas. Exigen respeto y se reconocen como sujeta en igualdad de condiciones a los hombres.

En algunas comunidades, el caso particular del Guabal, las mujeres en su totalidad son amas de casa y cuidadoras de sus hijos e hijas, algunas hacen trabajos fuera del hogar como comerciantes, trabajan en la avícola, y en casas de familia, los hombres trabajan en empresas con máquinas pesadas y construcción. Aunque la historia ha cambiado, la mujer sigue siendo excluida y vulnerada en la sociedad, pues hay pocas oportunidades para las mujeres, aun siendo seres tan capaces como los hombres.

Con las consideraciones anteriores, se afirma que hombres y mujeres tienen quehaceres, funciones e incluso maneras de sentir y comportarse diferente, socialmente, todo aquel que quiera promover la igualdad de género es señalado, ridiculizado, a las mujeres social y culturalmente se les han atribuido funciones relacionadas con el cuidado de los hijos, labor o virtud de lo femenino, detrás de estas concepciones prevale una postura machista, estereotipos que suelen situar a lo masculino como mejor, superior, más ventajoso o deseable que lo masculino.

Se concluye entonces que en los tiempos se han presentado cambios de índole social, cultural y económicamente y esto han impactado en las relaciones de sexos, en los estereotipos de género, ya que existen nuevas formas de ser hombre y de ser mujer, muchas feminidades y masculinidades, las mujeres han ingresado al mundo del trabajo remunerado, los derechos civiles, los derechos sexuales y reproductivos, los movimientos sociales, provocando cambios sociales importantes sobre sus vidas, en las relaciones familiares, con los hombres, entre otros, reconociendo las diferencias entre hombres y mujeres, sin embargo aún prevale un peso fuerte de los estereotipos.

La división sexual del trabajo es uno de los pilares del sistema de género y del sistema capitalista que radica en una base de la obligación social de las mujeres, al hacerse cargo de la crianza, el cuidado de los niños y en este caso las labores domésticas. A su vez esta

división se ha apoyado a lo largo de la historia en el control de la capacidad reproductora (biológica) de las mujeres, convirtiendo el hogar en el lugar de trabajo donde éstas realizan las actividades diarias de mantenimiento. (Navarro 2007).

De esta forma, se puede identificar que en la cultura rural se conservan costumbres de tipo patriarcal, podríamos decir que de los hombres se espera un comportamiento racional productivo, que sean ellos quienes contribuyan exclusivamente en lo que respecta al ámbito económico, excluyéndose de las labores domésticas de las mujeres se espera que sean hogareñas, maternas, siendo ésta la forma en que se socializan a los niños y niñas en el ingreso a la cultura, se les va inculcando patrones de conducta, entendiendo la socialización como el proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una cultura determinada, aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social con otros individuos.

Sin embargo, en los contextos donde se encuentra accionando Plan, estas dinámicas se han ido transformando, siendo las mismas mujeres quienes reivindican este rol. Si en una familia sean hombres y/o mujeres, en igualdad de condiciones deben aportar a las labores domésticas y en las económicas dependiendo de su edad y su ocupación. Aunque no se denota de manera equitativa hay que mencionar que según las participantes los hombres en sus hogares aportan más en las labores domésticas.

Maya (2004), resalta que las categorías de género y sexo son un modo esencial en que se organiza y se divide simbólicamente la realidad social, históricamente todas las sociedades se han construido a partir de las diferencias anatómicas entre sexo convirtiendo esto en desigualdad social y política. Pero hay habido cambios sociales que han afectado al medio rural, como la crisis económica, que ha hecho que la mujer también tenga que asumir roles productivos, pero no significa necesariamente que se genere proceso de conciencia y, por ende, de empoderamiento. Se observa que estas mujeres conservan prácticas del modelo tradicional patriarcal en el que han sido socializadas, pero, aun así, se puede observar un interés por incursionar en el ámbito público, en la toma de decisiones que involucran a la comunidad en general incluyéndolas mediante lo laboral y político.

En ese sentido, de acuerdo con Díaz (2002), se considera que la división del trabajo y distribución de responsabilidades domésticas presentada es inequitativa, pues son las quienes realizan los trabajos de cuidado haciendo las mismas actividades referidas a las tareas del hogar, cuidado y reproducción tanto en su hogar como en el escenario laboral, es decir muchas mujeres salen de lo rural a lo urbano a buscar trabajo como cuidadoras de hogar, y sus salarios no son dignos, ni siquiera cuentan con seguridad social, o por otro lado no hay instituciones que alivianen cargas para que las mujeres puedan participar, en unas de las sesiones de los talleres el mundo del trabajo y la comunidad del cuidado, se mostraron más reflexivas frente al tema, el hecho de ayudar y contribuir en sus hogares con sus madres y exigir trabajos dignos.

Del proceso de intervención se obtuvo que, aunque en estas comunidades rurales existen conductas machistas, con los talleres fue importante enfatizar en el reconocimiento de que los estereotipos de género pueden ser lesivos al crecimiento personal y puede afectar la participación económica y social de las mujeres.

Con lo cual se logró que las mujeres generaran conciencia, reflexionaran acerca de la necesidad de buscar alternativas de solución sobre los estereotipos de género y mitos contruidos a raíz de la división sexual del trabajo los cuales pueden ser limitantes para el crecimiento personal y puede afectar la participación económica y social de las mujeres.

Esto nos lleva a la reflexión de que en todas las sociedades, mujeres y hombres desempeñan ocupaciones diferentes y asumen diversas responsabilidades en las actividades del hogar. En el caso de la mujer, el trabajo y la familia siempre están vinculados entre sí y gran parte de sus labores no son retribuidas monetariamente, aun cuando sean tareas productivas. Por su parte, el hombre suele desempeñar un papel marginal en las labores domésticas ya que, en teoría, es a él a quién le corresponde realizar el trabajo retribuido fuera del hogar (García 2000).



**Imagen 19:** Evaluación final proyecto Tengo la Palabra. Archivo fotográfico Sistematizadores (2015).

En cuanto a la toma de decisiones, retomando a Pérez (2003) se ha ido transformando esta idea de que el hombre es quien toma las decisiones la mujer a través de la historia ha ido reivindicando su papel y por tanto transformando realidades. Lo que sí se evidencia es que la mujer ha tomado una conciencia respecto a su posición en la sociedad, en cuanto a su percepción en la división de tareas clasificadas dependiendo el género, resaltando la manera en que los hombres ven a la mujer y cómo esto se ha ido transformando a través del tiempo, así lo expresa una de las participantes del proyecto.

**Gráfico 18: Mapa de asociación**

**CAMBIOS EN LA VIDA COTIDIANA**

Sujeto	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
N° 1 Villa Paz.				

Sujeto N° 1 Villa Paz.	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
<p><i>E-</i> Alguna cosa que quisieras añadir de lo que no hemos hablado?</p> <p><i>SI</i></p>	<p><i>Uno siempre escucha héroes y no heroínas, casi nunca se dice así.</i></p> <p><i>En mi casa yo no he vivido el machismo el machismo lo he vivido más en la calle..ya nos hacemos uno</i></p> <p><i>Aquí hay esa idea de que la mujer es de la casa y el hombre tiene que trabajar.</i></p>	<p><i>Cuando yo fui a Bogotá en el evento de por ser niña alla todas nos decían heroínas</i></p> <p><i>decirles heroína es</i></p> <p><i>Cuando uno aprende sobre sus derechos no deja que los hombres decidan por uno</i></p>	<p><i>Porque los tiempos han cambiado yo los hombres se han dado cuenta que no son indispensables para nuestras vidas.</i></p>	<p><i>Por eso yo sueño con ser una mujer independiente sin tener que decir que todo lo que logre obtener sea por que un hombre me lo ha dado.</i></p> <p><i>Uuu si esos eventos jum para qué, pero uno aprende mucho en todos estos espacios, por eso cuándo me invitan siempre si puedo voy, porque mientras más aprenden mejor para defender los derechos que merecemos y que tenemos en relación a los hombres.</i></p>

Sujeto N° 1 Villa Paz.	Cómo lo menciona	Cómo lo describe	Que dice de los otros	Cambios
			<i>...respetar hablamos con las cambien comportamientos, si permitimos esas cosas que los hombres nos dicen lo van a seguir haciendo...</i>	

En los grupos de ahorro se buscó en las personas, el reconocimiento de sus potencialidades individuales, recursos comunitarios con los que cuentan para el “desarrollo”. El abordaje del enfoque de desarrollo económico local, con perspectiva de género permitió en la intervención estimular el conocimiento de sí mismos /as, de su realidad social inmediata, con el fin que lograra identificar y movilizar los recursos personales y las oportunidades que les ofrece el contexto a favor de su desarrollo integral; por otra parte, entre los aspectos que son para las participantes motivos de orgullo expresaron el liderazgo, la alegría, la creatividad, simpatía, estudiosas, algunas de las intervenciones las participantes resaltaban más sus debilidades que sus habilidades ser tímidos, conflictivos.

Frente a lo anterior, se le motivó a las jóvenes a tener capacidad de agencia ya que hay un grupo fortalecido donde cada una de las participantes tiene diferentes cualidades, se le planteo hacer actividades, para integración de ellas mismas, para contribuir en aportes a la comunidad.

Uno de los objetivos que se proponía alcanzar con esta sesión fue que las participantes conocieran los recursos que existen en sus comunidades, de manera que les permitiera facilitar el trabajo y brindar el conocimiento sobre desarrollo humano, para ello dibujaron en el mapa de sus comunidades en el que identificaron los recursos económicos, sociales, naturales, culturales y humanos, al respecto manifiestan que existen pocos entes que contribuyen al desarrollo integral de la comunidad, el Estado solo hace presencia con el

programa de Familias en Acción, reconocieron también la importancia de la Fundación Plan por su compromiso social.

Del mismo modo, identificaron en términos diferenciales por género que los hombres tienen más acceso al trabajo, a las mujeres en ocasiones se ven en la necesidad de emigrar a las grandes ciudades en busca de empleo, existen mayores oportunidades para los hombre económicas y sociales. Se planteó la importancia de generar estrategias para el desarrollo personal y colectivo, iniciativas destinadas a la generación de ingresos, entre ellas vender postres, rifas y ahorrar o invertir en situaciones colectivas, los grupos de ahorro son un primer paso para este fin.

En cuanto las problemáticas de los y las jóvenes de las comunidades de intervención prevalece el poco interés de las medianas empresas en aportar a la resolución de éstas, este sutil diagnóstico permite reforzar las apuestas por trabajar de manera integral con las comunidades para que se organicen y participen activamente en la solución de sus problemas, en fortalecer las habilidades de liderazgo en niñas y niños para la gestión de su propio desarrollo que garantice de manera real una transformación en sus vidas.

### Gráfico 19: MAPA DE ASOCIACIÓN

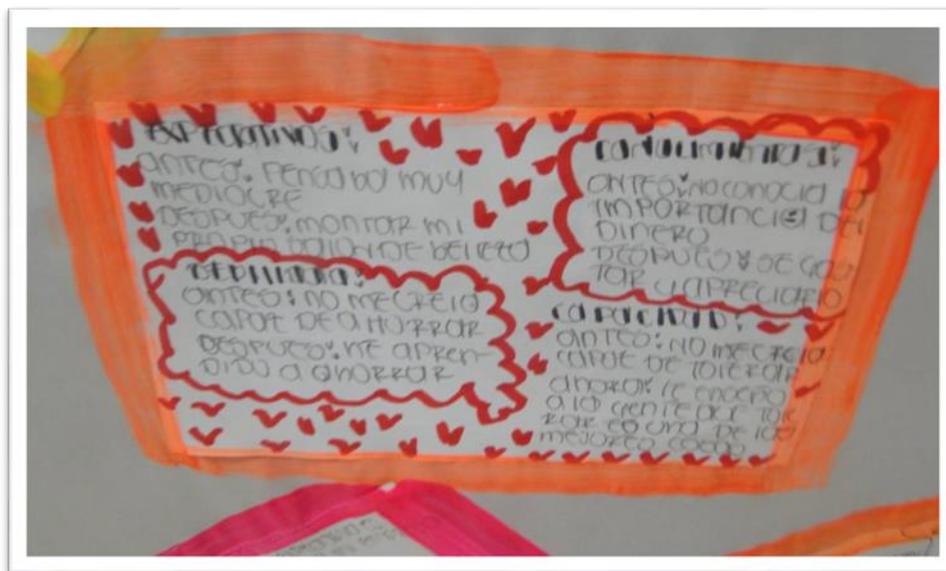
#### Cambio vida cotidiana de las mujeres proyecto Tengo la Palabra

Sujeto N2. Quinamayó	Descripción	Como lo significa	Cambios en la vida cotidiana
<p><i>E: ¿Te gusto participar del proyecto?</i></p> <p>S2:</p>	<p><i>En el grupo de ahorro hacían bastantes talleres, me gustó mucho la parte que hablaban de la participación...</i></p>	<p><i>Las mujeres tenemos derecho a opinar, debemos de ser, y tratarnos iguales con igualdad...</i></p>	<p><i>Aquí hay esa idea de que la mujer es de la casa y el hombre tiene que trabajar.</i></p>

Sujeto N2. Quinamayó	Descripción	Como lo significa	Cambios en la vida cotidiana
			<i>... no solo debemos de quedarnos en la casa tenemos derecho a otras cosas igual que con los hombres y ahora si me convenzo que tengo que estudiar y salir adelante...</i>

Sus experiencias, cambios y permanencias acontecen en su vida cotidiana, el escenario en el que transcurre la vida misma, pues ocupa todas sus esferas y es en donde se fortalecen las capacidades que poseen los sujetos tanto físicos como psicológicos, el pensamiento, la visión, el oído, el gusto, olfato. Al respecto Héller (1977), expresa que en la vida cotidiana los tipos de actividades son tan heterogéneos como las habilidades, las actitudes, los tipos de percepción y los afectos; en ella se desarrollan y construyen habilidades, aptitudes y sentimientos netamente heterogéneos.

Cada accionar, en el día a día de cada una de estas mujeres partícipes del proceso es de lucha y reivindicación constantes, ellas ya no se conforman con lo que tienen en su medio, quieren más, razón por la cual, buscan maneras de capacitarse y de replicar en sus comunidades lo que aprenden, no se quedan con el imaginario de graduarse del bachillerato y conseguir un hombre que las mantenga y tener hijos, si no que en el presente buscan profesionalizarse y ser mujeres independientes.



**Imagen 20:** Evaluación proyecto Tengo la Palabra- Archivo fotográfico Equipo sistematizador (2015)

A pesar de esto, lo que se observa en estas mujeres es que es venerable para cada una de ellas el hecho de ser madres algún día; es lo que la cultura religiosa y política que ha inculcado, por más talleres que se realicen para transformar este pensamiento se necesita un acompañamiento más profundo, cuestión que para Fundación Plan no es posible dado que la dinámica de sus procesos son diferentes. Las mujeres participantes ya exigen un lugar en el medio en el que se encuentran, además de exigir el respeto que merecen, son grandes logros, pero el camino aun es largo, existen caminos que recorrer de la mano de las instituciones, las cuales deberían estar constante en el acompañamiento de estos procesos.

Por su parte, las prácticas discursivas cotidianas de las mujeres permitieron examinar los diferentes significados y visiones que cada una de las mujeres tiene sobre el mundo, identificar sus particularidades y homogeneidades, conocer cada historia y cada experiencia, y lo mejor de todo fue los saberes compartidos y evidenciar los cambios en sus roles a través del proyecto Tengo La Palabra.

Aunque, el proyecto Tengo la Palabra ya concluyó desde el acompañamiento de la Fundación Plan, se espera que en algunas comunidades se continúe con el proceso, porque posibilitó que las mujeres se reconocieran como sujetas y defensoras de sus derechos, con este trabajo se evidenció que las diferentes actividades llevadas a cabo con el proyecto Tengo la Palabra con los grupos de ahorro y crédito local – GACL.

Con la formación en derechos y enfoque de género, se logró mitigar situaciones de riesgo al identificar que existe una apropiación de los derechos adquiridos como ciudadanas que se visualizan a sí mismas como dueñas de su propio desarrollo, que cuentan con capacidad para empoderarse financieramente y que el proceso ha desarrollado una autoestima que incide en la disminución de las brechas de género y, por lo tanto, en un contexto social más incluyente.

Evidenciamos estos cambios en la vida cotidiana de las voces de las mujeres que hicieron parte del proyecto.

*“nos gustaría que este proyecto continuara porque fue muy importante para la participación de nosotras las mujeres porque nos sentimos empoderadas”*

***participante Robles***

*“he podido comprender lo bueno que tiene estudiar, desde hoy me esforzaré, estudiaré trabajaré para que el día de mañana ningún hombre me diga todo lo que tienes se debe a mí.*

***participante La Bertha***

*tenemos el mando, las mujeres somos unas heroínas con capacidades de hacer muchas cosas, sin depender de la presencia de los hombres.*

***Participante Quinamayó***

Comentarios como los anteriores permiten traer a colación algunos planteamientos de autores como Amar (2007) y Zaldaña (1999), quienes coinciden en afirmar que la participación de las mujeres en aspectos comunitarios permite mayor involucramiento en la formulación y ejecución de las diferentes iniciativas, planes, proyectos y políticas que compete tanto a la comunidad en general, como a las mujeres portadoras de derechos en particular. Un aspecto importante para resaltar es que la participación de las mujeres no implicó el involucramiento activo de ellas, en el planteamiento y ejecución del desarrollo que en definitiva incluye a las familias, las comunidades y a la sociedad.

En términos generales las características esenciales de la participación de las mujeres del municipio de Jamundí participantes del proyecto, han sido la materia prima indispensable para construir con todas las mujeres de su comunidad procesos, a través de iniciativas han logrado recorrer múltiples y flexibles caminos, pero siempre orientados hacia la estrecha guía de construir un mejor futuro para su comunidad.

Otro aspecto importante de resaltar y que se relaciona con los objetivos planteados en la formulación del Proyecto Social Tengo la Palabra es el concepto de empoderamiento,

término predominante en el discurso de las mujeres participantes. Un ejemplo de ello, es la siguiente afirmación de una de las mujeres “*Con la participación en el proyecto Tengo la Palabra me sentí empoderada que tenemos el mando que podemos hacer muchas cosas, así como los hombres que somos iguales que ellos*”. (Participante Quinamayó).

Desde esta perspectiva Zaldaña (1999) aclara que nadie puede empoderar a otro u otra. El verdadero empoderamiento es logrado por las mismas personas involucradas, mediante su genuina participación en los procesos que definen sus oportunidades de vida y, sobre todo, en un proceso democratizante en donde el logro de relaciones equitativas entre los géneros sea una prioridad.

Al término de esta experiencia planteamos que los procesos de participación en los diversos contextos deben considerar las construcciones de los sujetos como aspectos de aprendizaje colectivos. Aún más, en el escenario colombiano donde tradicionalmente prevalecen patrones asistencialistas y las prácticas sociales se caracterizan por el paternalismo y el clientelismo.

Al finalizar este proceso se evidenciaron mujeres con capacidad de agencia, con una visión colectiva y transformadora de su realidad, queriendo romper los esquemas tradicionales tales como el que una cultura patriarcal las invisibilice, por el contrario seguir en la lucha y reivindicando sus derechos, gracias al proyecto Tengo La Palabra y la incidencia de otros proyectos de la Fundación Plan, se ha ampliado la participación de las mujeres, ya se denotan más hogares sostenidos por mujeres o en donde se ha debilitado la imagen del varón como único proveedor. La presencia de muchas de ellas en las juntas de acción comunal y su experiencia en grupos, asociaciones y clubes ha ido creando una especie de cultura de la participación, legitimando espacios de poder para las mujeres (Kaztman, 1992).

Reconocen que son mujeres con poder en su Palabra, son heroínas, mujeres que reconocieron que el conocimiento es libertad, que el accionar diario en sus comunidades genera transformaciones para futuras generaciones, Claro está aún no se erradica el

machismo, pero son nuevos caminos de lucha y reivindicación de equidad de género e igualdad de condiciones a oportunidades y espacios en la sociedad.

*“Por allí hay una imagen que mujer que salte y diga marica es macho y hombre que mete chisme es bochinchero entonces como que he vivido al margen de eso, entonces la fundación ha influido mucho en eso hay cosas que a uno no lo definen hay algunos que ya hablan con respecto y unos con miedo, hay unas que me dicen vos que te sientas hablar con todo ese hombre vos no sos hombre y otros que les encantaba el futbol, pero por miedo que le fueran a decir esta es lesbiana, macho mana no lo siguieron haciendo. Lo mismo de las relaciones en la casa si es un hermano y una hermana se reparten las labores, la verdad eso ha cambiado mucho.”* (Participante Villa Paz).

*“Yo le doy gracias a plan por enseñarme estas cosas para mi vida, me sentí empoderada por lo que aprendí, me sentí satisfecha ya se tomar decisiones que van en benéfico de la comunidad, ya me siento más capacitada para defenderme de gente que piensa que no puedo hacer las cosas. Yo me sentí empoderada porque aprendí a ahorrar, los derechos aprendí a expresarme.”* (Participante de Robles)



**Imagen 21:** Grupo de Ahorro Quinamayó, Archivo fotográfico sistematizadores (2015).

## **7. LECCIONES APRENDIDAS HORIZONTES Y DESAFÍOS**

El objetivo de esta sistematización de experiencia fue analizar los cambios que han tenido las mujeres del municipio de Jamundí que participaron en el proyecto social Tengo la

Palabra agenciado por la Fundación Plan, lo cual al mismo tiempo permitió reflexionar acerca la intervención social con mujeres en un contexto rural y aportar elementos para fortalecer futuras intervenciones. Con base en lo anterior se termina este ejercicio con las lecciones aprendidas horizontes y desafíos, puesto que se hace énfasis en mostrar los aprendizajes del proceso vivido.

La realización de la presente sistematización de experiencias aportó algunos elementos que permiten conocer la dinámica relacional que se presenta entre organizaciones como la Fundación Plan y las comunidades, a partir de allí realizar recomendaciones para direccionar futuras intervenciones que posibiliten avanzar en la construcción de conocimiento apropiado y aplicable a las necesidades de las organizaciones que formulan y desarrollan programas con perspectiva de género. A continuación, presentamos un análisis de algunos a considerar en los procesos de intervención destinados a mejorar la situación de las mujeres.

Durante el proceso de intervención se desarrolló actividades en busca del alcance de los objetivos propuestos puesto que, se logró mejorar la calidad de vida de las mujeres participantes, lo que se verifica en capacidades con las que cuentan para visualizar un proyecto de vida transformador de su presente y del reconocimiento como sujetas de derechos, cambios que se mantendrán en la medida que se sientan actoras de su propio cambio, que continúen desarrollando y potencien todas sus habilidades y destrezas, lo cual les permitirá hacerse cargo del control de sus vidas.

Al finalizar la intervención se evidencia que se generaron resultados positivos, como mitigar situaciones de riesgo al identificar que existe una apropiación en los temas de los derechos humanos y género que pueden influir en el involucramiento en espacios de toma decisiones, fortalecimiento de la autonomía y con capacidad para empoderarse financieramente y que el proceso ha desarrollado una auto estima que incide en la disminución de la brecha de género.

Para las mujeres que participaron del proyecto fue significativo fortalecer sus capacidades y potencialidades individuales a partir del reconocimiento como sujetas de derechos, ser

valoradas y escuchadas a teniendo en cuenta sus pensamientos. Lo anterior tuvo una gran incidencia en el desarrollo de su capital humano, porque permitió fortalecer la confianza en las mujeres para participar en otros espacios de toma de decisiones.

Con el componente formativo de los grupos de ahorro se hizo especial énfasis en la participación de las mujeres, no obstante, en el caso particular de Quinamayó, Robles y Villa Colombia el grupo fue mixto lo que permitió ahondar en las reflexiones para futuras experiencias y en las acciones de seguimientos a los grupos.

En la vida cotidiana de las mujeres se muestran sucesos y responsabilidades productivas, reproductivas y comunitarias generalmente dan prioridad a lo doméstico, si queda algo de tiempo lo dedican a la participación el tiempo y el espacio que usan las mujeres están siempre priorizados por el rol reproductivo, posponiendo el ejercicio de los propios derechos. El proyecto logró en ellas, ir transformando esta percepción y centrarse en sí mismas como sujetas y actoras de sus propios derechos y apropiarse de procesos que persigue el acceso de las mujeres a los espacios de poder público y el reconocimiento de aquellos espacios de poder en el espacio privado.

Este proceso permitió en las mujeres mostrar ese espíritu de liderazgo, ese poder que posee cada una para transformar sus realidades y las de su entorno, al ser tenidas en cuenta y participar en el proyecto, las mujeres definieron la confianza desde la seguridad y la esperanza.

*“Nos sentimos con más confianza que somos un tesoro. Podemos multiplicar los conocimientos para que otras mujeres aprendan a exigir sus derechos para mejorar nuestra calidad de vida, nos sentimos empoderadas.”*

No obstante, la intervención social con mujeres en contexto rural, permite plantear que los procesos formativos que se desarrollen con esta población deben partir del reconocimiento de sus derechos, el incremento de la autoestima, que se visualicen a sí mismas como dueñas de su propio desarrollo para ello, se hace necesario que las intervenciones se conciban como procesos no como proyectos de allí de la importancia de promover en los grupos prácticas de autogestión para generar a largo plazo procesos auto sostenible.

Para efectos de que los logros obtenidos con la intervención se mantengan en el tiempo, se recomienda continuar con el acompañamiento de los grupos especialmente en el componente formativo, brindar herramientas a los adolescentes para la superación de conflictos grupales, y demás aspectos inherentes a las dinámicas grupales.

Los integrantes de estos grupos partícipes en el proyecto Tengo la palabra requieren por parte de la Fundación Plan acompañamiento para que adquieren conocimientos, habilidades actitudes y comportamientos para mejorar su autoestima, liderazgo, salud, conectividad social, participación ciudadana, la importancia del cuidado y el auto cuidado; pues una persona que se cuida, cuida sus valores, sus relaciones y al mismo tiempo el medio ambiente.

De igual manera, resaltamos que la intervención se dio a partir del reconocimiento de las sujetas de la intervención en coherencia con la perspectiva construccionista, aspecto que posibilitó avanzar en la participación comunitaria, en la oportuna promoción de la construcción de capacidades humanas. En otras palabras, este proceso permitió explorar en las participantes su potencial para ser pensadoras y generadoras de transformación.

Con todo y lo anterior, se reconoce que los usuarios o beneficiarios de los programas no sean receptores, sino co-creadores de las políticas, de los programas. Vista desde esta perspectiva la práctica profesional del Trabajo Social, significó un paso adelante en contra del conservadurismo asistencialista que ha estado impregnado en la manera de ejercer el Trabajo Social se avanza hacia en el afianzamiento del quehacer profesional direccionado hacia la promoción del mejoramiento de la calidad de vida de las personas, para lo cual existe la convicción de que eso se logrará en la medida en que ellas se sientan actoras de su propio cambio; que potencien y desarrollen todas sus habilidades y destrezas, lo cual les permitirá hacerse cargo del control de sus vidas.

Al finalizar el proyecto tengo la Palabra consideramos importante apoyar talentos individuales como producto de los resultados de los proyectos para ello, será necesario que los proyectos se diseñen para que a partir de sus resultados cubra el apoyo de iniciativas individuales y colectivas que permitan el fortalecimiento del capital humano.

Es pertinente recalcar, la importancia de trabajar con las comunidades temáticas relacionadas con la visión del ser humano integral, visto en sus dimensiones personal, familiar, grupal y comunitaria, entre otras (Rodríguez, 2015). Del mismo modo, las acciones formativas con estos grupos deben ir dirigidas al reforzamiento de los avances obtenidos en materia de la igualdad de género, continuar promoviendo la igualdad de oportunidades con énfasis en el fortalecimiento de las capacidades y fortalezas, competencias de las mujeres, niñas a través de su empoderamiento como titulares de derechos.

A nivel institucional, uno de los factores que debe llamar la atención es que no todos los proyectos son susceptibles de implementar en todas las comunidades por las diversas dinámicas y relaciones que se construyen entre los moradores, Por ende, se hace necesario afianzar la estrategia del análisis contextual como aspecto crucial antes del inicio de las actividades.

Junto con lo anterior, para el Trabajo Social el análisis contextual es un proceso de gran relevancia, en tanto permite construir con los sujetos conocedores de su propia realidad, lo que implica que los problemas hay que enfrentarlos de forma diferencial, por ejemplo en el caso del problema de las desigualdades de género y de las barreras que no permiten el goce efectivo de los derechos de las niñas, es necesario identificar las situaciones particulares de las comunidades, su relación con la tierra, el rol de niños, niñas, hombres y mujeres en relación con las labores domésticas y de producción; dicho análisis minucioso permitirá agudizar la mirada sobre los resultados que se esperan lograr.

Es necesario que los proyectos trasciendan más allá del cumplimiento de metas, para una mayor eficacia de las acciones se propone implementar herramientas de planeación participativa, lo que implica que una participación activa de las beneficiarias para expresar las dificultades y fortalezas que se van presentando en el desarrollo de los proyectos. En particular, es necesario comprender las formas propias de participación comunitaria que poseen los pueblos afrodescendientes y los roles diferenciados de hombres, mujeres, niños y niñas como ante sala de las intervenciones.

En las comunidades donde la Fundación Plan tiene una trayectoria con sus intervenciones con la participación de niños, niñas y adolescentes se observó, especialmente en comunidades como Quinamayó, Robles, Villa Paz y Rodeo, que los y las beneficiarias han adquirido experiencia en liderazgo y otras habilidades que aumentaron sus oportunidades sociales, de salud y económicas. De manera especial las niñas, mujeres han asumido roles de liderazgo en el Gobierno local y negocios rurales, con la puesta en marcha de las acciones formativas en los grupos de ahorro. En los ejercicios de evaluación, algunas participantes expresan experiencias en sus vidas que fomentan normas y actitudes en las familias y la comunidad, más favorables promoviendo la igualdad de género; esto como resultado de uno de los objetivos del proyecto.

La sistematización de esta experiencia nos permite afirmar que es necesario reflexionar sobre los procesos de intervención en lo comunitario más aun, cuando son financiados con recursos de cooperación internacional y se plantean desde la racionalidad técnica que impiden la sostenibilidad de las acciones a largo plazo. Asimismo, se debe ampliar los procesos formativos con niños/ hombres puesto que, en ocasiones se convierten en una de las barreras para el goce efectivo de los derechos, el trabajo con esta población facilita generar transformación y trascendencia a la sociedad, así como reflexiones encaminadas a concientizar a los hombres sobre las brechas de género e involucrarlos de manera real en la disminución de las mismas.

Esta sistematización es una oportunidad para reflexionar sobre la intervención en lo social no obstante, a los cambios que en los últimos tiempos la Fundación Plan ha venido insertando en sus proyectos de intervención se cuestiona el tipo de relación asistencial y de dependencia que aún se establece entre las comunidades y la organización, se hace necesario continuar desarrollando prácticas que potencialicen el desarrollo de sus comunidades históricamente afectadas por fenómenos de exclusión social.

Se destaca de esta experiencia la posibilidad de aportar una práctica profesional de Trabajo Social posicionada políticamente en los contextos específicos de la intervención social, valorando los relatos, vivencias de las personas que participaron de la experiencia, aspecto que permitió conocer la realidad de las personas desde su contexto.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Amar, M. (2007) *Participación Política y paridad de Género en Chile*. 01 de Agosto 2007, Santiago de Chile.

Análisis Regional de los Principales Indicadores Sociodemográficos de la Comunidad Afrocolombiana e indígena a partir de la información Censo 2005. DANE.

Antillón, R. (1995). *La Sistematización: ¿Qué es?... ¿Y cómo se hace? Una propuesta de capacitación*. IMDEC, México.

Bolaños, M y Daza, J. (2015). Programa agropecuario del municipio de Jamundí. Alcaldía de Jamundí Prosperidad Municipal.

Bonilla, A. (2006) *“trabajo doméstico y Mujer rural... esta vida mía”* Universidad Nacional de Colombia, Facultad de ciencias humanas.

Brenes, L. (2005). *Participación Ciudadana de Grupos Organizados de Mujeres en la Gestión Local*. Trabajo final de graduación bajo la modalidad de seminario para optar por el grado de licenciatura en Sociología. Universidad de Costa Rica, San José Costa Rica.

Carvajal, A. (2001). *DESARROLLO LOCAL: Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores*. 1 edición. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.

Carvajal, A. (2005). *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo social*. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Carvajal, A. (2006). *Teoría y práctica de la sistematización de las experiencias*. Universidad del Valle. Colombia.

Carvajal, A. (2008) *Elementos de investigación social aplicada*, Documento de trabajo No. 9, 2ª. Edición, Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.

Chávez, J. (2003). *Participación social retos y perspectivas*. México DC.

Cifuentes, R. (2008). Ponencia “Resignificación conceptual y disciplinaria a la Intervención de Trabajo Social en Colombia”. Universidad de Antioquia. Facultad de Trabajo Social. Medellín, Colombia.

Cotidiano. São Paulo: Cortez Editora.

Delgado, J. y Gutiérrez, J (1999) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Síntesis.

Di Marco, G (1997). *Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea*. Editorial Biblos. Buenos Aires Argentina.

Díaz, D. (2002). *Situación de la mujer rural colombiana: perspectiva de género*. Cuadernos Tierra y Justicia, N.º 9. Bogotá: ILSA

Fals, O. (1986). *Ponencias democracia y participación. 16 congreso Latinoamericano*. Rio de Janeiro. Marzo 6 de 1986.

Fundación Plan – Colombia (2014). Propuesta Narrativa proyecto tengo la palabra. Jamundí 2015.

Fundación Plan- Colombia (2016). Guía de referencia rápida, Historia de la Fundación Plan. Jamundí 2016.

Fundación Plan, (2012). Derechos y oportunidades para niñas, niños y jóvenes en Colombia a través de la innovación social. Fundación Plan Jamundí.

Galeano, M. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa. Medellín: La carreta

Giddens, A. (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica de las sociologías interpretativas*, Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.

Giddens, A. (1993): *Consecuencias de la modernidad*. 1a. edición en Alianza, Universidad, Madrid.

González, F. (2014). Colección Pueblitos Jamundí. Biblioteca publica Jamundí- Valle.

González, E. (1996) *Manual para la Participación y Organización para la Gestión Local*. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Bogotá, 1996.

Héller, A. (1977), *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península, Barcelona

Hopenhay, (1980) *la participación y sus motivos*. Lima Perú.: ALAETS-CELAT

Jara, O. (2001) *Dilemas y Desafíos de la Sistematización de Experiencias*. Centro de Estudios y Publicaciones-Alforja. Costa Rica.

Jara, O. (2011). *La evaluación y la sistematización*. , ed. Alforja Lima.

Kaztman, Ruben (1992) *¿Por qué los hombres son tan irresponsables?* , en CEPAL N° 46, Abril de 1992, Santiago

Lander, E (1996). *La democracia en las Ciencias Sociales contemporáneas*. Instituto autónomo biblioteca nacional. Venezuela.

Machado, A. (2009). *La reforma Rural, una deuda social y Política*. Bogotá D.C

Maldonado (2002). *Tendencias de las Representaciones Sociales de la Paternidad y Maternidad en la última mitad del siglo XX en Cali" Género Y Sexualidad En Colombia Y Brasil*.

Maya, Y. (2004). *Apuntes de la psicología. Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Universidad de Sevilla.

Melucci, A.(1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México,

Montaño, C. (2004) *Hacia la construcción del Proyecto Ético-Político Profesional crítico* memorias XVIII seminario latinoamericano de escuelas de trabajo social –alaets Costa Rica.

Pérez, E. y Farah, A. (1998). Género y desarrollo rural: de lo invisible a lo invisible. En Género, Equidad Y Desarrollo. Departamento Nacional de Planeación. (pp. 263-294). Bogotá: Colombia.

Pezzotti, M. (2002). *Participación y empoderamiento de las mujeres centro americanas*. Apuntes para estrategias de los organismos de cooperación. Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer. México.

Prieto, A. (2007). Reflexiones sobre la intervención social realizada en el marco del proyecto planificación participativa comunitaria. Plan Internacional Colombia– Jamundí. PUBLICACIONES ALFORJA (2006) Participación Ciudadana. Costa Rica.

Puyana, Y. (2000), *Ética: Masculinidades y Femenidades*, Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales. Bogotá.

Rangel, A. (2006). *“Participación política de las mujeres en un movimiento urbano de Nuevo León*. Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Nuevo León Plaza y Valdés editores.

Rodríguez, E. (2007) *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa*. Universidad Cooperativa de Colombia Rodríguez S. (2015) enunciado desde la dirección de la sistematización.

Rodríguez, S. (2006) *“Relación asociados – trabajadores y su organización cooperativa de trabajo asociado a partir de los sistemas de mediación simbólica”* Tesis de Maestría. Universidad del Valle. Cali.

Rodríguez S. (2015) Reflexiones sobre el proceso de práctica académica de Trabajo Social Fundación Plan.

Rozas, Margarita. (1998) *“Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social”* – Buenos Aires - Espacio Editorial.

Spink, M. J. (1999). *Prácticas Discursivas y Producción de sentidos en el*

Vargas, A (1989).VI Congreso Nacional de Trabajo Social. Cap. 1. Democracia Participación y Trabajo Social. (págs.21 - 41). Editora Guadalupe. Bogotá.

Velásquez, G. ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?, Fundación Corona, Bogotá, 2003.

Villarreal, N. (2015). Mujeres rurales y oportunidades económicas: de la participación al empoderamiento. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Zaldaña, C. (1999) *La unión hace el poder: procesos de participación y empoderamiento*. Unión mundial para la naturaleza fundación arias para la paz y el progreso humano instituto nacional de las mujeres. Costa Rica.

Zambrano, M. (2008): La aventura de ser mujer. Veramar: Málaga. Edición, selección e introducción de Juan Fernando Ortega Muñoz.

### *Linkografía*

Banchs, María Auxiliadora “Concepto de representaciones sociales análisis comparativo” en Revista Costarricense de Psicología, Costa Rica, 1980. Consultado el día 18 de enero del 2016. Recuperado en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-1-2006-05.pdf>.

Dane, (2005). Censo General 2005 Perfil Jamundí- Valle del Cauca. Consultado el día 16 de septiembre de 2014. Recuperado en: <http://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/valle/jamundi.pdf>.

Guzmán, L. (1990).Roles sexuales, roles de género y poder. Instituto interamericano de derechos humanos. Programa mujer y derechos humanos. Universidad de Costa Rica. Escuela de Trabajo Social. Consultado el día 2 de mayo del 2015. Recuperado en : <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000124.pdf>.

Guzzetti, L. (2011). La perspectiva de género, aporte para el ejercicio profesional. *Debate Público, reflexión del ejercicio profesional*. Consultado el día 13 de mayo del 2015  
Recuperado de: [http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web\\_revista\\_4/pdf/13\\_Guzzetti.pdf](http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista_4/pdf/13_Guzzetti.pdf)

<http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Empoderamiento%20de%20Mujeres%20Adolescentes.pdf>

Martín, A. (2012). Proyecto de intervención para el empoderamiento de las mujeres de Guardo (Tesis). Escuela universitaria de Palencia. La Yutera. Consultado el día 26 de octubre del 2015 Recuperado de : <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2080/1/TFG-L%20118.pdf>

Maya, V. (2008). *Mujeres rurales. Estudios interdisciplinarios de género*. Universidad de Salamanca. Consultado en octubre 6 del 2014. Recuperado de: <http://books.google.com.co/books?id=wMyHVqqPrpoC&pg=PA29&dq=genero+y+mujer+rural&hl=es419&sa=X&ei=9ZJqUt2nCImfkQeo6IHgAQ&ved=0CEQQ6AEwBQ#v=onepage&q=genero%20y%20mujer%20rural&f=false>

Navarro, F. (2007). *El cuidado de la niñez en Bolivia y Ecuador: derecho de algunos, obligación de todas*. Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/32135/lc12843e.pdf>. Consultado en noviembre 6 del 2015.

Cuadernos PNUD (2005). Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer Investigaciones sobre género y desarrollo en Colombia es una publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. Recuperado de: [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_1321.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_1321.pdf?view=1). Consultado el día 20 de octubre del 2015.

Organización Panamericana de la Salud (2009). Empoderamiento de mujeres adolescentes: un proceso clave para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Biblioteca Sede OPS, consultado el día 14 de marzo del 2015.

OXFAM Internacional. (2004). “Más por menos. El trabajo precario de las mujeres en las cadenas de producción globalizadas. Campaña Comercio con Justicia. En: [http://www.oxfam.org/es/files/pp090204\\_mtf\\_maspormenos.pdf/download](http://www.oxfam.org/es/files/pp090204_mtf_maspormenos.pdf/download) (4 de septiembre de 2010).

Torres, A. El Programa de Género y Democracia del centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Consultado el día 14 de marzo del 2015. [http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizando\\_experiencias\\_mujeres.pdf](http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/sistematizando_experiencias_mujeres.pdf)

UNICEF (2003). Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Consultado el día 03 de diciembre de 2015 en: <http://www.unicef.org/honduras/ODM3.pdf>.